



Universidad Nacional Andrés Bello

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Trabajo Social.

Discurso de los Actores Educativos en Torno al Fenómeno de la Develación del Abuso Sexual Infantil.

Memoria para optar al título de Trabajador Social

Licenciadas:

Loreto Fernández Martínez

Paula Gajardo Medrano.

Profesor Guía: Ps. Jorge Jofré Alfaro.

Viña del Mar, Agosto de 2014

ABSTRAC

El abuso sexual en la infancia es un grave problema que incide en la sociedad, y ante hechos y estadísticas, diversas organizaciones buscan velar por la protección integral de los niños, niñas y adolescentes, entre estas la escuela, espacio que adquiere especial relevancia dado su rol educativo, por lo que debe constituirse en un sistema que promueva y garantice una convivencia pacífica, respetuosa e inclusiva, dónde la comunidad educativa en su conjunto, asuma una postura de rechazo decidido ante toda forma de maltrato y abuso hacia la infancia y la adolescencia, y en el que se establezcan procedimientos claros antes situaciones de vulneración.

Esta investigación se constituyó en un insumo desde el Trabajo Social aportando con una mirada al fenómeno de la develación del abuso sexual infantil desde el discurso de los actores educativos de escuelas municipalizadas de la comuna de Limache.

La importancia atribuida a los discursos fue a raíz de ver el lenguaje como constructor de realidad y también cómo el discurso pedagógico reproduce su realidad en los niños y niñas.

La metodología de estudio para llevar a cabo esta investigación fue de tipo fenomenológica, ya que se buscó describir los discursos de la comunidad educativa en torno a la develación del abuso sexual infantil; respecto a su diseño este fue cualitativo principalmente por que se quiso conocer la intersubjetividad de estos, respecto a la información esta se organizó levantando categorías de análisis,

Entre los principales resultados se reconoce en los discursos la existencia de una serie de mitos, prejuicios y estereotipos de género presente en las concepciones de abuso sexual infantil, se reconoce la existencia de un protocolo de abuso sexual que opera para los contextos educativos, sin embargo, en los discursos se reconoce el desconocimiento en cuanto a sus leyes, reglamentos e instrucciones.

Los hallazgos aquí presentados podrían generar aportes en el desarrollo de lineamientos de intervención que permitan favorecer la detección temprana y prevención del abuso sexual infantil.

Palabras Claves: Abuso sexual Infantil, Develación del Abuso sexual, Discursos, Contextos Educativos

TABLA DE CONTENIDO

ABSTRAC	2
1. Fundamentación del Estudio	5
1.1. Antecedentes.....	5
1.2. Relevancia y estudios	12
1.3. Justificación.....	17
2. Formulación del Problema.	20
2.1. Objetivo general.	20
2.2. Objetivo específico.....	20
3. Supuestos.....	21
4. Marco Teórico.....	22
4.1. Fenómeno del Abuso sexual.....	22
4.1.1. Definición del Abuso sexual infantil.	22
4.1.2. Categorías del Abuso Sexual	25
4.1.3. Figuras legales del abuso sexual	25
4.1.4. Comportamientos sexuales constitutivos de ASI.....	28
4.1.5. Sintomatología del ASI.....	30
4.1.6. Prejuicios, Mitos y Estereotipos de Género asociados al Abuso Sexual Infantil:	42
4.1.7. Antecedentes teóricos del ASI	50
4.2. Develación del Abuso sexual infantil.	56
4.2.1. Modelos Comprensivos de la Develación.....	57
4.2.2. Categorización de las variables asociadas a la develación.....	61
4.2.3. Factores que favorecen e inhiben la develación por parte de niños y adolescentes	66
4.3. Contextos Educativos.	77
4.3.1 Comunidad educativa:	77
4.3.2. Develación del Abuso sexual infantil en contextos educativos:	78
4.3.3. Implicancias legales para los colegios.	82
4.3.4. Implicancias legales para sostenedores y directores	85

4.3.5.	Obligaciones frente a la sospecha o constatación de abuso sexual infantil.....	86
4.3.6.	Procedimiento de denuncia civil.....	87
5.	Marco Metodológico.....	89
5.1	Tipo de Estudio.....	89
5.2	Tipo de Diseño.....	90
5.3.	Población.....	91
5.4.	Técnica y producción de Información.	93
5.5.	Técnicas y análisis de información.....	94
5.6.	Calidad de Diseño.....	95
5.7.	Condiciones Éticas	96
6.	Análisis de datos.....	97
6.1	Categorización.....	98
6.2	Análisis descriptivo	99
7.	Conclusiones	121
8.	Bibliografía	126
9.	Anexos.....	131
	Transcripción de entrevistas a actores educativos	131

1. FUNDAMENTACIÓN DEL ESTUDIO

1.1. ANTECEDENTES

La infancia, según Lárez y Ruiz (2010), es una de las etapas más importantes de la vida del ser humano, la cual incidirá en su desarrollo biológico, psicológico, sexual y social como persona adulta; ya que el niño y la niña internalizan progresivamente aspectos significativos de socialización en procura de obtener conocimientos, valores, normas, así como una carga emocional que le permita emitir determinadas conductas.

Respecto a la infancia la Convención Internacional de los Derechos del Niño, la señala como “el período de vida de una persona desde que nace hasta que entra en la pubertad”. Esta misma fuente concibe por niño y niña a “todo ser humano menor de dieciocho años de edad, salvo que, en virtud de la ley que le sea aplicable, haya alcanzado antes la mayoría de edad”.

El ser humano según Lárez y Ruiz (2010), ha sido considerado desde una perspectiva bio-psico-social, sin embargo, ha recobrado importancia reflexionar sobre un elemento más en el desarrollo integral del ser humano: lo sexual. Esto como “producto de la interacción de lo biológico y lo social, de una combinación de cambios cuantitativos y cualitativos, basados en nuevos estímulos y reforzando las bases de las conductas aprendidas socialmente”. (Lárez y Ruiz 2010)

En tal sentido, Durán (2008) sostiene que la sexualidad no depende solo del componente biológico sino que, por el contrario, para entenderla es vital examinar el desarrollo humano desde una perspectiva biopsicosexualsocial en la que los procesos cognitivos, psicológicos, afectivos, morales y sexuales se entiendan como piezas fundamentales del comportamiento humano.

Por consiguiente, la sexualidad implica conocerse como persona plena, con capacidad de dar y recibir placer, que conozca su propia sensibilidad y la de la otra persona, querer y ser querido, comprender y ser comprendido; es una dimensión de lo humano que las personas reservan al mundo de lo privado porque se relaciona con las emociones y los valores que cada uno tiene. (Lárez, I. Ruiz, M. 2010).

La niñez históricamente ha sido vista de distintas formas, hubo épocas en las cuales las niñas y niños carecían de protección o derechos, a su vez, eran considerados adultos pequeños; generalizándose esta actitud en varios países del mundo, exponiéndolos a infinidad de actos irracionales para un ser humano.

Al respecto, Castillo (2008) señala que “Durante siglos los niños eran vistos como propiedad de los padres o el Estado; por ejemplo la Ley Romana adjudicaba pleno poder al padre sobre el destino de sus hijos: este podía maltratarlos, venderlos u ofrecerlos en sacrificio”

En torno a lo señalado anteriormente, se puede reflexionar que la familia juega un rol preponderante en lo que concierne al maltrato en sus distintas manifestaciones (verbales, físicas, psicológicas y sexuales) que han trascendido en el tiempo y el espacio, significando, en muchas ocasiones, el deterioro de la infancia en el desarrollo como seres humanos, abandonados a su suerte a pesar de existir diversas leyes que promueven sus derechos de protección y cuidado.

En tal sentido, Texeira (2004) expone que maltrato es “todo daño u omisión que ejerce una persona sobre otra ocasionándole lesiones físicas, psíquicas, evidentes o no, y que dejan secuelas en el tiempo”

Por lo tanto, se puede inferir, que patrones sociales y culturales han fomentado la generalización del maltrato, dando cabida al abuso sexual en la infancia en el núcleo familiar y en las distintas sociedades, heredándose por generaciones; imponiéndose el machismo como agente social, considerando al padre con derecho sobre los hijos, promovido por el condicionamiento socio-cultural del valor de lo masculino, anteponiéndose a todos los demás, inclusive a lo femenino y a la niñez; lo que refleja la vulnerabilidad de los derechos que los niños y niñas han venido enfrentando a lo largo de la historia.

Dentro de esta perspectiva, es lógico señalar que el abuso sexual en la infancia es una de las manifestaciones más intrincadas, complejas y álgidas del maltrato en cualquier sociedad, y que es un fenómeno que no distingue, raza, cultura o religión, suscitadas en el devenir de la historia; lo que es considerado como “un evento de graves consecuencias para la sociedad, conocido desde hace décadas, pero con características denotadas en la actualidad, ya que puede presentarse en cualquier nivel de la sociedad o grupo social” (Lárez, I. Ruiz, M. 2010)

En relación al abuso sexual en la infancia, Durán (2008), lo define como “Un evento de maltrato en el que el infante, la niña, niño, preadolescente o adolescente es expuesto a una experiencia sexual inadecuada para su edad, desarrollo psicológico e intelectual, afectivo, moral y sexual, por parte de un adulto o de un adolescente en etapa de desarrollo diferente a la del abusado y con una diferencia de edad mayor de un año que la víctima, donde el victimario por seducción, haciendo uso de su poder y autoridad, manipula al infante, a la niña, al niño, preadolescente o adolescente y lo convierte en objeto para su satisfacción sexual”.

En torno a esto, el abuso sexual en la infancia es considerado un tipo de maltrato grave, que atenta contra el desarrollo integral del individuo en la infancia, siendo esta considerada una etapa de acumulación de estímulos fortalecedores de conocimientos positivos para consolidar una personalidad proactiva y que el sexo o la actividad como tal no forma parte en esta etapa de sus vidas. (Lárez, I. Ruiz, M. 2010).

La realidad del abuso sexual en Chile ciertamente no es reciente, se ha posicionado como una gran problemática social (Finkelhor, 2005). La conciencia mediática de la población por la gravedad de estos hechos la ha puesto en las primeras planas del interés nacional donde se han hecho públicas acusaciones de abusos sexuales contra menores de edad en los más diversos ámbitos y niveles socio económicos del país, apareciendo casi en la totalidad de los casos, que los agresores indicados por las víctimas son adultos.

Respecto al año 2011 el ministerio Público señala que se registraron 13.753 delitos sexuales de los cuales el 70% corresponde a casos de abuso sexual infantil y durante el primer semestre de 2012 hubo un aumento del 22% en el número de denuncias por abusos sexuales contra menores de 14 años, en comparación con el mismo periodo de 2011.

Otros datos respecto a denuncias de agresiones sexuales son los emanados de la Superintendencia de educación escolar quienes señalan que durante el 2007, existieron 62 denuncias; durante 2010 existieron 143 denuncias y por ultimo durante 2013 esta cifra ascendieron a 381 denuncias. Estas cifras dejan abierta la interrogante si es que el delito ocurre más o si es la denuncia la que está aumentando, por tanto la develación del Abuso también.

Otra fuente como lo es el Servicio Nacional de Menores (2011), señala que en la quinta región han existido 772 casos de niños, niñas y adolescentes víctimas de abuso sexual,

de las cuales 693 corresponde a víctimas de abuso sexual, 1 víctima de estupro, 25 víctimas de explotación sexual comercial y 53 víctimas de violaciones.

Por cuanto, respecto a la comuna de Limache, las cifras emanadas del Centro especializado en Abuso sexual y Maltrato Infantil Ayelen (2014), señalan que el total de los niños, niñas y adolescentes que son atendidos corresponden a 88 casos, de ellos 59 son niñas y 28 son niños.

De los 88 NNA atendidos por el mismo Centro, 16 corresponden a niños y niñas en etapa preescolares, es decir que las edades fluctúan entre los 3 a 5 años; 39 corresponden a niños y niñas en etapa escolar, es decir que las edades varían entre 6 y 12 años de edad; finalmente 33 casos corresponden a adolescentes entre 13 y 17 años de edad.

Respecto al motivo de ingreso, la misma fuente señala que de los 88 niños, niñas y adolescentes, 49 son a causa de abuso sexual (36 niñas y 13 niños), 10 a causa de maltrato físico (7 niñas y 3 niños), 21 a causa de maltrato psicológico grave (12 niñas y 9 niños), y 8 a causa de ser testigo de violencia intrafamiliar grave (4 niñas y 4 niños). Es decir que del total de niños y niñas atendidos el 60% es por causa de abuso sexual infantil.

Respecto a los niños, niñas y adolescentes pertenecientes a la comuna de Limache el 62% representa a los niños, niñas y adolescentes ingresados a causa de abuso sexual infantil, correspondiendo a 31 casos (24 niñas y 7 niños) de un total de 88 niños, niñas y adolescentes atendidos en el Centro Ayelen.

Citando a la misma fuente, esta señala que del total de niños, niñas y adolescentes atendidos, 62 corresponde a estudiantes de Escuelas Municipalizadas y de ellos 20 casos ha iniciado la develación en la escuela.

Así también se señala, respecto a la lista de espera que actualmente está constituida por 43 niños y niñas, siendo 17 de ellos estudiantes de escuelas municipalizadas y de los cuales 11 han iniciado la develación en las escuelas.

Las cifras antes expuestas reflejan la vulneración de los derechos de la infancia a pesar que existen medidas de protección al respecto las cuales no han sido suficientes.

Respecto a la protección de derechos de la infancia Chile enfrenta el desafío de revisar su legislación vigente y la promulgación de una ley de protección integral de los derechos de la niñez que garantice el ejercicio efectivo de los derechos de todos los niños y

niñas, y que establezca un verdadero sistema de protección integral a la infancia (Morlachetti, A, 2013). Por tanto, Chile no tiene una ley de protección integral y tampoco tiene un sistema nacional de protección Integral.

Sin embargo a pesar de no existir medidas de protección integral para la infancia el Estado ha implementado políticas públicas que velen por los derechos de los niños, niñas y adolescentes en los contextos educativos principalmente desde las escuelas entendidas como “una institución de reproducción social y cultural, donde se realiza la educación formal y el trabajo pedagógico” (Castillo, J., Droguet, S., Lazcano, K., Macuada, P., Neira, M. 2008)

Una de las políticas públicas es la Ley de Convivencia Escolar cuyos ejes centrales son la valoración de todos los actores de la comunidad educativa como sujetos de derecho y de responsabilidades, que deben actuar en función del resguardo de la dignidad de todos y todas; contar con un enfoque formativo, ya que se enseña y se aprende a vivir con otros, finalmente la valoración de la participación y compromiso de toda la comunidad educativa, de acuerdo a los roles, funciones y responsabilidades de cada actor y estamento.

Es bajo este marco que se instauran los actores educativos que para efectos de esta investigación solo se consideraran a dos integrantes de esta comunidad educativa como lo sea el director del establecimiento y el encargado de convivencia escolar de este contexto.

En este mismo marco normativo, una de las medidas implementadas por el Estado en el ámbito de la prevención, a través del Ministerio de Educación, es el programa “Plan Escuela segura” (2012), plan que busca:

“fortalecer en todos los colegios y jardines infantiles del país, las medidas para prevenir y proteger a los estudiantes y párvulos de todo tipo de riesgos, entre ellos el acoso u hostigamiento (bullying), agresiones sexuales o delitos de connotación sexual (abuso sexual, violación, exposición a actos de connotación sexual, almacenamiento de imágenes, acoso sexual por internet, entre otros), o consumo de alcohol y drogas” (MINEDUC, 2013).

Este plan promueve la implementación en los colegios de cambios curriculares en relación a la temática de la sana convivencia escolar, se re-impulsan programas de enseñanza sexual de acuerdo a sus proyectos educativos, y se exige a los colegios protocolos de convivencia escolar y de prevención del abuso sexual, medida que busca fortalecer en todos los colegios del país, las medidas para prevenir y proteger a los estudiantes de todo tipo de

riesgos, entre ellos el bullying, el abuso sexual o el consumo de alcohol y drogas.(MINEDUC, 2013).

La Superintendencia de Educación Escolar creada por la Ley N° 20.529 sobre Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad entró en funciones el 1 de septiembre de 2012 y tiene como función fiscalizar, de conformidad a la ley, que los sostenedores de establecimientos educacionales reconocidos oficialmente por el Estado se ajusten a las leyes, reglamentos e instrucciones que dicte la Superintendencia, y fiscalizar la legalidad del uso de los recursos de los establecimientos que reciban aporte estatal. Además, debe proporcionar información, en el ámbito de su competencia, a las comunidades educativas y otros usuarios e interesados, y atender las denuncias y reclamos de éstos, aplicando las sanciones que en cada caso corresponda. Así también entre sus facultades fiscaliza y sanciona a los colegios que no cuenten con sus protocolos de convivencia escolar y abuso sexual, donde la información debe estar disponible para todos los padres y apoderados, en la ficha de establecimientos.

Las acciones antes expuestas, desde diversas instituciones, transparenta el lugar establecido a la prevención ante situaciones de maltrato infantil del cual el abuso sexual infantil es parte. Uno de los fines de la prevención es actuar antes que se consuman los delitos, pero también es actuar ante la sospecha de uno posible; Finalmente es también la prevención, brindar protección a las víctimas que se visualizan ante una situación abusiva.

En la misma lógica desde el Ministerio de Justicia en conjunto con Servicio Nacional de Menores y el Servicio Médico Legal, ejecutan el proyecto “el abuso no es un cuento”, destinado a la prevención del abuso sexual dirigido especialmente para niños, niñas y adolescentes. Este se constituye en una guía educativa preventiva para los establecimiento educacionales que deseen adherirse, en torno al abuso sexual infantil el cual entrega información respecto a la temática del abuso, en cuento a: lugares y teléfonos donde denunciar, indicadores físicos, psicológicos, emocionales y conductuales que podrían presentar los niños, niñas y adolescentes víctimas de abuso sexual infantil, también se propone un perfil del abusador sumado a la difusión de registro de pedófilos.

Por último mencionar el registro de pedófilos promulgado el 13 de junio de 2012 bajo la Ley 20.594, que modifica el Código Penal, donde se crean inhabilidades para condenados por delitos sexuales contra niños, niñas y adolescentes, y se establece un registro nacional de personas condenadas. Teniendo como objetivo que “cualquier ciudadano al

momento de contratar a otra persona, podrá solicitar la información y conocer si se encuentra inhabilitado para ejercer cargos que tengan directa relación con niños, niñas y adolescentes. Las instituciones públicas o privadas tendrán la obligación de saber si el aspirante está o no en el registro nacional” (Ministerio de Justicia 2012). Inhabilitando así a las personas registradas para ejercer funciones en ámbitos educacionales o con menores de edad.

No obstante, el Estado como garante de la protección de derechos y bienestar de los niños, niñas y adolescentes, en sus planes estratégicos no ha logrado abordar esta problemáticas desde su raíz, evidenciándose en los últimos años un incremento en las denuncias de abusos sexuales desde los establecimientos educacionales.

Según la fundación Belén Educa (2010), los niños y niñas, sin importar el lugar donde viven ni su edad, son afectados diariamente por este grave problema, ya sea dentro de su familia o fuera de ella. ”La acción frente al Abuso Sexual Infantil es una tarea ineludible del sistema escolar y de la comunidad educativa en su conjunto, ya que es en este ámbito donde se espera contribuir a que los y las estudiantes alcancen un desarrollo afectivo, social pleno y saludable”. Según lo señalado se espera que el contexto educativo cuente con la preparación, herramientas, redes, y mecanismos propicios para la detección temprana del abuso infantil así también cuando los NNA develen la situación abusiva.

Según el artículo 175 del Código Penal, los directores y todo funcionario público tiene la obligación de denunciar algún hecho de violencia en contra de alguno de sus estudiantes teniendo las 24 horas siguientes para hacerlo, “sancionándose su incumplimiento establecido en el artículo 117 del código procesal penal en relación con el artículo 494 del código penal, con la pena de multa de 1 a 4 Unidades Tributarias Mensuales. Lo antes expuesto tiene relación que al existir esta obligación en caso de una develación de abuso sexual infantil en los establecimientos educacionales estos deben ser denunciados, situación que permitiría detener la situación abusiva y dar protección oportuna a los niños y niñas víctimas de abuso sexual.

1.2. RELEVANCIA Y ESTUDIOS

Capella (2010), señala respecto a la develación como un *“proceso complejo que se da en el tiempo, y que involucra a diversos actores, por tanto no es un fenómeno individual, sino que se da en un contexto relacional, involucrando al niño o niñas y su entorno más cercano, así como también a las diversas instituciones sociales”*

Frente a la develación, cualquier adulto se ve conmocionado. Tiende a descreer del relato o a minimizarlo, a negarlo o soslayarlo. Algunos buscan ayuda profesional aun no creyendo en las sospechas, con el afán de que el abuso no sea confirmado. (Gutiérrez, M. Steinberg, M. 2012)

Intebi (2011) afirma que “con el tiempo, y generalmente con el apoyo profesional, la mayoría de los adultos consigue aceptar los hechos y continúan protegiendo a las víctimas”.

La develación del Abuso sexual infantil siempre implica una profunda crisis en la familia. En el ámbito social, Liliana Pauluzzi advierte que la develación rompe a la vez diversos mitos sociales que *“fundamentan ideológicamente el funcionamiento de la sociedad; ‘la familia feliz’; ‘los padres protectores de los hijos’; ‘las instituciones protectoras de la niñez’; ‘la infancia sin problemas’ y ‘la sexualidad saludable’*”.

Muchas veces, sobre todo en los casos que involucran niños/as pequeños, el secreto se devela por casualidad, o es detectado por especialistas, médicos o psicólogos, o personas que están en contacto cercano y cotidiano con ellos, como es el caso de otros miembros de la familia y docentes. (Intebi, I. 2011)

En todos los contextos así también en las escuelas, el abuso sexual infantil, posee una característica que dificulta la intervención, ya que “el componente sexual de esta forma de maltrato hace que su detección, la develación e incluso la persecución de este tipo de delitos sea mucho más difícil” (Save the children, 2001). Efectivamente, los niños, niñas y adolescentes, que han sido víctimas de abuso sexual a menudo no develan, inclusive, muchas personas no comunican el contenido de la agresión hasta la edad adulta (Goodman- Brown, Edelstein, Goodman, Jones y Gordon, 2003). Esta situación se ejemplifica claramente en el estudio de Echeburúa y Guerricaechevarría (2005), quienes señalan que sólo en un 50% de los casos de su muestra los niños develaron la situación

abusiva. De ellos, el 15% se denunció a las autoridades y únicamente el 5% llegó a estar implicado en procesos judiciales.

Así mismo la detección de este tipo de maltrato infantil grave, también se ve dificultada por su componente sexual, en la medida que existen una serie de mitos y tabúes sociales en torno a la sexualidad que hacen más complejo aún, el abordaje de esta forma de delito.(Gutiérrez, C. Steinberg, M.2012)

Las develaciones de víctimas de ASI, podrían ser un factor relevante al momento de buscar una explicación para el aumento de denuncias según las cifras emanadas de la superintendencia de educación (2013). SENAME (2011), Ministerio Público (2011).

Más allá de la mejora en el sistema de justicia, podría ocurrir que las develaciones estén siendo más efectivas, es decir, son develaciones que confluyen en una denuncia a un sistema oficial. Éstas, cobran especial relevancia ya que permiten disminuir la cifra negra para este delito y dan paso al accionar de las instituciones respectivas, que serán las encargadas, tanto de la persecución penal como de la protección a la víctima. (Steinberg, M. Gutiérrez C. 2012).

El aumento en la efectividad de las develaciones, podría tener relación con que existe un mayor conocimiento por parte de la sociedad en cuanto al abuso sexual infantil y una mayor conciencia de la importancia de realizar las denuncias correspondientes (Santana-Tavira. 1998. Sacroisky, 2006). A partir de este aumento de consciencia en la sociedad respecto a las ASI, actualmente en Chile, se estima que también existe una mayor demanda de atención al respecto (Montoya. 2004).

La develación de la experiencia abusiva, representa un punto de inflexión en el proceso que la víctima experimenta. La relevancia que inviste la develación, es que en gran parte de los casos que logran ser denunciados, se cuenta con escasa e inconclusa evidencia física, médica y psicológica de la agresión sexual, lo que genera que el diagnóstico de ésta sea muy difícil de construir por parte de los profesionales especializados en esta área (Berenson, Heger y Andrew, 1991; London, Bruck, Ceci y Shuman, 2005).

Es así como Capella (2010), en su artículo de revisión bibliográfica de investigaciones empíricas actualizadas que tratan el tema, señala que la develación de la experiencia abusiva es relevante, ya que ésta, se constituye en evidencia fundamental para los procesos judiciales, aporta información en cuanto a cómo se detuvo tal

experiencia, los factores y personas que se ven involucrados en este proceso, entre otros aspectos. La autora señala que estos, se constituyen como elementos relevantes para construir un diagnóstico más completo, para dar inicio a tratamientos terapéuticos reparatorios, formular lineamientos de intervención, identificar factores de riesgo y activar las medidas de protección hacia la víctima.

Es entonces relevante este estudio en distintos ámbitos como teórico, práctico, metodológico y disciplinar.

Respecto al ámbito teórico la relevancia estaría dada en que esta investigación contribuye a generar conocimiento científico para la disciplina de las ciencias sociales, en particular para el Trabajo Social, asumiendo que los contextos educativos, como lo son los Centros de Reparación de Maltrato Infantil Grave y las Oficinas de Protección de Derechos se constituyen en espacios laborales para los trabajadores sociales.

A nivel metodológico la relevancia de este estudio refiere a que se constituyó en una aproximación al fenómeno de la revelación del abuso sexual infantil desde un enfoque cualitativo, cuya información recogida será desde la subjetividad de los sujetos.

Por tanto la relevancia de ésta investigación a nivel práctico, estará dada en cuanto la investigación podría constituirse en un insumo a nivel comunal respecto de la revelación del abuso sexual infantil en las escuelas básicas de la comuna de Limache, en tanto existe un interés por los resultados de este estudio por parte de La Oficina de Protección de Derechos junto al Centro de Reparación de Maltrato Infantil Grave Ayelen, ambos de la comuna de Limache.

En el mismo nivel práctico los resultados de esta investigación podrían ser un referente respecto a los niveles de actuación de los actores educativos de la educación básica en la derivación a instituciones especializadas en caso de ocurrir revelaciones de abuso sexual infantil. Pudiendo así a partir de estos resultados permitir reformular estrategias para la vinculación y conocimiento de las redes locales junto a la planificación de intervenciones que permitan la detección temprana del abuso sexual infantil, desde las instituciones antes expuestas.

En lo que respecta a la Protección de los Niños, Niñas y Adolescentes, la relevancia de la investigación podría contribuir en materia de prevención hacia los derechos de los niños, niñas y adolescentes, dirigida a una educación sexual preventiva, partiendo desde la escuela básica, que les permitirá advertir desde su concepción de infancia algunos indicios del abuso sexual infantil en pro de actuar de forma emergente

para evitarla y/o denunciarla, con lo cual se formaría una cadena socializante de prevención en los distintos grupos etarios sobre el abuso sexual infantil.

Pese a la importancia que radica la develación del abuso sexual infantil, en Chile existen escasos estudios que investiguen acerca de la temática, contando mayoritariamente con literatura extranjera. De estos estudios extranjeros podemos señalar las siguientes:

Investigaciones realizadas por Hershkowitz, Horowitz y Lamb, (2005) en Israel y Suecia, estos estudios se centraron en la develación del abuso sexual infantil por parte de niños y niñas en contextos forenses.

Investigaciones realizadas por Alaggia, (2004) y Briere, (1994) en Canadá, estos estudios se desarrollaron a partir de la psicología clínica basado en reportes retrospectivos de adultos que fueron abusados sexualmente en la infancia o adolescencia.

Investigaciones realizadas por Collings, Griffiths y Kumalo (2005) en Sudáfrica, estos estudios se centraron en los tipos de develación de abuso sexual infantil en una muestra de 1700 niños y niñas reportados a la policía.

Investigaciones realizadas por Goodman-Brown (2003) en Estados Unidos, estos estudios se desarrollaron a partir desde la Psicología clínica centrados en los factores asociados a la develación del abuso sexual en niños niñas.

Investigaciones realizadas por Foynes, Freyd y Deprince, (2009) en Estados Unidos, estos estudios se realizaron desde la psicología constituyéndose en un análisis de regresión logística a estudiantes de pregrado víctimas de abuso sexual infantil.

Investigaciones realizadas por Paine y Hansen, (2002) en Estados Unidos a partir de la psicología clínica, estos estudios se constituyeron en una revisión bibliográfica de estudios de develación.

También existe un estudio a nivel nacional de Capella (2010) a partir de la psicología conformado por una revisión bibliográfica empírica actualizada, en cuanto a tipologías de develación propuestas, factores que inhiben o favorecen la develación en niños y niñas y adolescentes.

Por último, también a nivel nacional y desde la psicología existe un estudio de las autoras Gutierrez y Steinberg (2012) que presentan una caracterización del proceso de develación de las agresiones sexuales de 130 niños ,niñas y adolescentes chilenos que se encontraran en tratamiento reparatorio en el Centro de Atención a Víctimas de atentados sexuales durante el 2011.

Al considerar el déficit de estudios respecto a la develación del abuso sexual infantil donde mayoritariamente estos son a nivel internacional, dónde la disciplina a partir de donde es estudiado el fenómeno de develación es la psicología se comprende la relevancia que adquiere la presente investigación que busca conocer este fenómeno desde la disciplina del Trabajo Social al pretender conocer los discursos de los actores educativos en torno a la develación del abuso sexual infantil en las escuelas municipalizadas de la comuna de Limache.

1.3. JUSTIFICACIÓN.

Frente al complejo panorama expuesto en torno al fenómeno del ASI, se hace necesario estudiar en forma exhaustiva para poder comprenderlo en toda su complejidad y particularidad. Al analizar más acuciosamente este fenómeno es posible destacar que existe una serie de aristas posibles de abordar en el camino a su comprensión. Este estudio en particular se desarrollara en torno a los discursos de los actores educativos en torno a la develación del abuso sexual infantil.

Reconociendo a la escuela como co-responsable de la integridad de los niños, niñas y adolescentes, donde el docente es el principal actor social (después de la familia); responsable de velar por la prevención a que hubiera lugar con relación al abuso sexual infantil, en función de establecer parámetros de carácter institucional que permita promover atención integral y estar atentos ante cualquier indicio de esta problemática que aqueja a una parte indefensa de la sociedad como son los niños y niñas. (Lárez, I. Ruiz, M. 2010).

Dentro de este marco las Escuelas básicas de la comuna de Limache, como puntos de referencia de esta investigación, se delimitan como espacios propicios para detallar los aspectos más elementales del papel de los actores educativos en el ámbito de la develación del ASI.

Enmarcadas en las Leyes del Estado de Chile: Constitución Política chilena (1980), Código procesal penal (2005), Convención internacional de los derechos del Niño (1990), Ministerio de Educación, Servicio Nacional de Menores.

Por lo antes expuesto, las razones que justifican esta investigación son:

Por considerar que el abuso sexual infantil es una realidad en nuestro país y va en aumento según las cifras emanadas de la superintendencia de educación (2013). SENAME (2011), Ministerio Público (2011) y del Centro Especializado en Abuso sexual y Maltrato Infantil Ayelen, Limache.(2013)

Por la importancia asignada a la visibilización de los discurso de los actores educativos en torno a la develación del abuso sexual infantil. Esta importancia es asignada en dos ámbitos en primer lugar se asigna al lenguaje como constructor de realidad (Berger y Luckmann, 2001) junto a cómo el discurso pedagógico reproduce su realidad en los niños y niñas (Bernstein, 1996)

En segundo lugar es el establecimiento educacional el lugar donde los niños, niñas y adolescentes pasan la mayor parte del día y en él se fundan constantes legitimaciones, tanto en sus acciones como en sus discursos (Bernstein, 1996). En este aspecto, los discursos que los actores educativos realizan adquieren un carácter preponderante en la vida de los niños, no tan solo por ser legitimados, sino también por la frecuencia de estos. (Berger y Luckmann, 2001).

Por poder constituirse en un aporte a la Oficina de Protección de Derechos específicamente como un insumo que colaboraría en la formulación de la Política Comunal de Infancia de la Comuna de Limache, relevancia señalada por el encargado de la Oficina de Protección de Derechos.

Por poder constituirse los resultados de este estudio en un aporte para el Centro de Reparación Ayelen, en cuanto a generar nuevas estrategias de vinculación con las escuelas de Limache, relevancia señalada por la Directora del Centro.

Esta investigación sobre la develación del abuso sexual infantil en los contextos educativos, enfocados desde la disciplina del trabajo social, se sustenta debido a que no existen registros de estudios previos por lo que la propuesta de investigar sobre los discursos de los actores educativos en torno a la develación del abuso sexual infantil se constituyen una nueva apertura al avance y progreso que el trabajo social está teniendo en términos de investigación e innovación.

Se justifica esta investigación en un ámbito disciplinar en tanto los profesionales de Trabajo social a través de este estudio, podrán acceder a bases teóricas para la incorporación de los mismos a los equipos de trabajo para impartir orientaciones en el área de educación sexual, intervención en red; prevención del abuso sexual infantil, intervenciones reparatorias, entre otras.

Finalmente, los aportes sociales que traerá consigo esta investigación, se relacionan principalmente, con el hecho de que al conocer mejor esta problemática, las iniciativas que se desarrollan en torno al tema serán más eficaces, y por lo tanto, contribuirán cada vez más a la erradicación de este fenómeno de la sociedad, y por tanto, las mismas personas se verán beneficiadas directamente, por lo que logrará un impacto social.

Descrito lo anterior, queda justificada la relevancia de realizar este estudio, se comprende la necesidad de su realización y se evidencian los aportes que esta tiene para la sociedad en general. Solo resta señalar que como profesionales de lo social, las

iniciativas que acerquen al profesional a la realidad, serán siempre necesarias para encausar y acompañar su desarrollo profesional.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.

Es a partir de todo lo anteriormente planteado surge la pregunta que guía la presente investigación, ¿Cual es el discurso de los actores educativos en torno a la develación del abuso sexual infantil en las escuelas básicas de la comuna de Limache.?

2.1. OBJETIVO GENERAL.

Conocer los discursos de los actores educativos en torno al fenómeno de la develación del abuso sexual infantil, en las escuelas básicas municipalizadas de la comuna de Limache.

2.2. OBJETIVO ESPECÍFICO.

Indicar las nociones manifiestas en los discursos de los actores educativos en torno al fenómeno del abuso sexual infantil.

Describir las implicancias personales que para que los actores educativos conlleva la develación del abuso sexual infantil.

Determinar las implicancias institucionales que los actores educativos le asignan a la develación del abuso sexual infantil en los contextos educativos.

3. SUPUESTOS

En el discurso de los actores educativos se reconocen componentes culturales en las concepciones en torno al abuso sexual infantil.

Como cada actor educativo signifique el abuso sexual infantil, procederá ante la develación de una situación abusiva.

En el discurso de los actores educativos se reconoce que los contextos educativos se tornan espacios de contención para niños, niñas que han develado ser víctimas de abuso sexual.

En el discurso de los actores educativos se evidencia el reconocimiento por parte del contexto educativo como un tercero posible de recibir develaciones de abuso sexual, después de la familia.

En el discurso de los actores educativos existe conocimiento informado respecto a la debida vinculación con redes en caso de develación de abuso sexual infantil en los contextos educativos.

4. MARCO TEÓRICO

4.1. FENÓMENO DEL ABUSO SEXUAL

4.1.1. DEFINICIÓN DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL.

El Servicio Nacional de Menores (en adelante SENAME) refiere al Abuso Sexual Infantil, (en adelante ASÍ), como el contacto o interacción entre un niño/a con un adulto, en el cual el menor es utilizado(a) para satisfacer sexualmente al adulto. Estos pueden ser actos cometidos con niños/as del mismo o diferente sexo del agresor, dónde este acto se constituye en un delito y es castigado por la ley ya que viola los derechos fundamentales del ser humano, en especial cuando son niños o niñas.

Al respecto UNICEF (2006) se refiere al ASI como toda acción, que involucre a una niña o a un niño en una actividad de naturaleza sexual o erotizada, que por su edad y desarrollo no puede comprender totalmente, y que no está preparado(a) para realizar o no puede consentir libremente. Desde la misma fuente se destaca que existe una relación de desigualdad ya sea en cuanto a edad, madurez o poder entre agresor y víctima, y además se observa la utilización del menor como objeto sexual.

La Organización Mundial de la Salud (en adelante OMS), en 2001, señala respecto al ASI como las actividades entre un niño y un adulto, o entre un niño y otra persona que, por su edad o por su desarrollo, se encuentra en posición de responsabilidad, confianza o poder. Las actividades a las que hace referencia la OMS tendrían como fin la gratificación o satisfacción de las necesidades de otra persona, abarcando la inducción a que un niño se involucre en cualquier tipo de actividad sexual ilegal, tales como la explotación de niños a través de la prostitución o de otras formas de prácticas sexuales ilegales como la producción de materiales y exhibiciones pornográficas.

Por último, El Código Penal Chileno (2005) entiende por Abuso Sexual, con base a la delimitación conceptual del artículo ter 366 como cualquier acto de significación sexual y de relevancia realizado mediante contacto corporal con la víctima, o que haya afectado los genitales, el ano o la boca de ésta, aún cuando no hubiere contacto corporal con ella, sea

mayor o menor de edad, con especiales regulaciones y protecciones respecto de los menores de 18 años.

Esta acción sexual, por cierto, debe ir seguida por una persona que se encuentra en una posición de poder, autoridad, experiencia o fuerza respecto de la víctima, no importando incluso que se realice con el aparente consentimiento de la víctima, en especial en el caso de los menores de edad, pues se estima éstos carecen de los conocimientos necesarios para evaluar sus contenidos y consecuencias. En este último caso, menores de edad, se utiliza generalmente la relación de confianza, dependencia o autoridad que el abusador tiene sobre el niño o la niña.

Estas definiciones presentadas de ASI evidencian tres factores reconocidos por Navarro (2011) en torno a este fenómeno: en primer lugar se involucra a un niño/a en actividades sexuales, en segundo lugar existe diferencia jerárquica entre el abusador y su víctima, donde el agresor se encuentra en una posición de poder y control sobre el niño/a y en tercer lugar el abusador usa maniobras de coerción, como la seducción, la manipulación y la amenaza.

Por tanto, a raíz de lo expuesto anteriormente, es posible destacar algunos elementos comunes que se observan en las distintas definiciones de Abuso sexual infantil antes expuestas:

En primer lugar, se destaca que cuando un adulto agrede sexualmente a un niño/a o adolescente, busca sólo su propia satisfacción. Cuando se habla de ASI, no necesariamente se hace referencia al uso de fuerza o violencia física (Barudy, 1998), sino que la relación se constituye como abusiva en tanto se invisibiliza al niño como sujeto con necesidades particulares, y se le instala en el lugar de objeto con el fin de satisfacer exclusivamente las necesidades del agresor.

Por otra parte, en el ASI los agresores abusan de la dependencia que los niños tienen respecto a los adultos y a los roles que éstos ejercen. La desigualdad de edad, tamaño, fuerza y experiencia de vida entre el niño y su agresor, generan diferencias de poder significativas entre ambos. En estas circunstancias, los niños o niñas sometidos a una relación de desigualdad, nunca son libres para decidir u otorgar su consentimiento frente a un acercamiento de tipo sexual (SENAME, 2004).

El Abuso sexual infantil implica una socialización fuera de lo normativo para la edad de los niños, privándolos del derecho a ser respetados y de regular la aproximación y cercanía de los otros (Martínez, 1993), de modo que no les es posible descubrir la sexualidad a su propio ritmo.

Finalmente, un elemento fundamental de las relaciones abusivas es la coerción, que puede ser tanto explícita, a través del uso de fuerza física o amenazas, como implícita mediante la presión, seducción o engaño. La coerción es considerada como criterio suficiente para que una relación sea definida como abusiva, independiente de la edad del agresor (Gutierrez.C; Stienbreg, M, 2012)

4.1.2. CATEGORÍAS DEL ABUSO SEXUAL

Según vínculo víctima-agresor

a. Abuso sexual intrafamiliar: Es la agresión sexual cometida por un miembro de la familia, también conocida como abuso sexual incestuoso (*Barudy, 1999*).

b. Abuso sexual extra familiar por un conocido: La agresión sexual ejercida por un adulto que pertenece al círculo social de la víctima, y que por lo tanto, es conocido de la familia. La relación se da por cercanía física, social o por ejercicio del rol de poder que posee el agresor.

4.1.3. FIGURAS LEGALES DEL ABUSO SEXUAL

El Código Penal Chileno (2005) hace la distinción entre las siguientes tipologías de Abuso sexual:

Abuso sexual propio: Es una acción que tiene un sentido sexual, pero no es una relación sexual y la realiza un hombre o una mujer hacia un niño(a). Generalmente consiste en tocaciones del agresor(a) hacia el niño(a) o de estos al agresor(a), pero inducidas por él mismo(a).

Abuso sexual impropio: Es la exposición a niños/as de hechos de connotación sexual, tales como:

Exhibición de genitales, realización del acto sexual, masturbación, sexualización verbal, exposición a pornografía.

Violación (Art. 362, CP). Acto que consiste en la introducción del órgano sexual masculino en la boca, ano o vagina de un niño o niña menor de 14 años.

También es violación;

Si la víctima es mayor de 14 años (Art. 361, CP) y el agresor hace uso de la fuerza, intimidación, aprovechándose de que la persona se encuentra privada de sentido o es incapaz de oponer resistencia.

Si la introducción se realiza en una persona con trastorno o enajenación mental.

Incesto (Art. 378, CP). Agresión sexual cometida a un pariente, ascendiente o descendiente por consanguinidad legítima o ilegítima, o con un hermano consanguíneo legítimo o ilegítimo.

Estupro (Art. 363, CP). Acto por el cual se introduce el órgano sexual masculino en la boca, ano, o vagina de una persona mayor de 14 años, pero menor de 18 años.

También se considera estupro:

- Cuando la víctima tiene una discapacidad mental, aunque sea transitoria, y aun cuando esa discapacidad no sea constitutiva de enajenación o trastorno mental.
- Si dicha acción se relaciona aprovechándose de una relación de dependencia que la víctima tiene con el agresor, sea esta de carácter laboral, educacional o de cuidado.
- Si la engaña abusando de la inexperiencia o ignorancia sexual de la víctima.
- Si se abusa del grave desamparo en que se encuentra la víctima.

Sodomía (Art. 365, CP). Acto por el cual un varón accede carnalmente a un menor de 18 años de su mismo sexo, sin que medien las circunstancias de los delitos de violación o estupro

Abuso sexual (Art. 366, CP). Acción sexual distinta al acceso carnal. Es decir, cualquier acto de significación sexual realizada mediante contacto corporal con la víctima o sin que exista contacto corporal.

Se considera abuso sexual:

- En mayores de 14 años cuando
 - Se usa fuerza o intimidación
 - La víctima se halla privada de sentido o el autor se aprovecha de su incapacidad de poner resistencia
 - Se abusa de la enajenación mental.
- Entre 14 y 18 años cuando:

- Anomalía o perturbación mental no constitutivas de enajenación.
- Relación de dependencia
- Grave desamparo.
- Inexperiencia o ignorancia sexual.

En un menor de 14 años, siempre será considerado abuso sexual, sin necesidad de los factores mencionados.

Pornografía Infantil (Ley 19.927, que modifica en código penal, considerándola figura legal constitutivas de delitos, Art. 366 quinquies CP). Aquellas representación fotográficas o fílmicas en formato digital o analógico de menores de edad de a cualquier sexo en conductas sexualmente explícitas, ya sea solos o interactuando con otros menores de edad o con adultos.

Utilización de niños para la prostitución (Art. 367, CP). Acto por el cual una persona que, con abuso de autoridad o confianza, promueve o facilita la prostitución de menores de edad para satisfacer los deseos sexuales de otros.

- Sanción a clientes
- Proxenetismo

El que promueve o facilita la entrada o salida de personas al país para ejercer prostitución en el país o en el extranjero.

Son agravantes del delito:

- Si la víctima es menor de edad.
- Si se ejerce violencia o intimidación
- Si el agente actúa mediante engaño o con abuso de autoridad o confianza.
- Si el autor fuere ascendiente, descendiente, marido, hermano, tutor, cuidador o encargado de la educación de la víctima.
- Si el agente se vale del estado de desamparo económico de la víctima.
- Si existe habitualidad en la conducta del agente.

Estas categorías son las que se configuran como figuras legales de abuso sexual infantil.

4.1.4. COMPORTAMIENTOS SEXUALES CONSTITUTIVOS DE ASI.

Es importante respecto al abuso sexual infantil, mencionar que comportamientos sexuales por parte de un tercero lo constituyen como tal, puesto que teniendo en cuentas estas, las personas que se enfrente a una develación podrá realizar la denuncia de forma pertinente oportuna. Al respecto Intebi, (1998) hace una enumeración detallada de los tipos de comportamientos sexuales que se constituyen en abuso sexual hacia niños, niñas y adolescentes:

Comportamientos sexuales sin contacto físico

En decir, comentarios sexualizados hacia el niño (lo más frecuente es que se realicen en presencia del niño; sin embargo, el agresor puede realizar comentarios obscenos por teléfono, notas o cartas); exhibición de genitales frente al niño llegando, a veces, incluso a masturbarse delante de él; Voyerismo (espíar la intimidad del niño); exhibición de materiales pornográficos al niño (libros, revistas o películas, videos, DVD, páginas de Internet); inducción a que el niño se desnude o se masturbe delante del agresor.

Comportamientos con contacto sexual

(Por encima de la ropa)

Es decir, tocamientos en las partes íntimas (genitales, glúteos, pechos); inducción a que el niño realice tocamientos al agresor; frotamiento de los genitales de agresor contra el cuerpo o la vestimenta de niño; penetración digital o con objetos; introducción de su dedo en la vagina o en el ano; inducción a que el niño introduzca su(s) propio(s) dedo(s) en vagina o en ano; introducción de algún elemento en vagina y/o en ano; inducción a que el niño se introduzca algún elemento en vagina y/o en ano; sexo oral (el niño practica sexo oral al agresor o el agresor lo realiza con el niño, o ambas modalidades); besos de lengua; succionar, besar, lamer o morder pechos; cunnilingus (lamer, besar, chupar o morder la vagina o colocar la lengua en el orificio vaginal), felaciones (lamer, besar, chupar o morder el pene), anilingus (lamer o besar el orificio anal), penetración peneana, Coito vaginal, Coito anal, Coito con animales.

Intebi (1998) considera importante que los profesionales que trabajan con niños, niñas adolescentes conozcan los contextos en donde los abusos sexuales pueden ocurrir, y

destaca que los mismos no son excluyentes y que, además, pueden superponerse. Los divide de la siguiente forma:

Abusos sexuales en un contexto diádico: contexto más común. Participan dos personas: víctima y agresor.

Sexo grupal: participan varias personas que agreden a una víctima o a varias víctimas; o una sola persona que agrede a varias víctimas

Rondas de sexo: es una forma de sexo grupal, organizada frecuentemente por pedófilos para acceder a niños/as con facilidad, que a veces obtienen beneficios de estas prácticas. Pueden ser reclutados por el pedófilo o por otros miembros de la “ronda”.

Explotación sexual de niños: utilización de niños/as con el fin realizar material pornográfico o prostituirlos.

Pornografía infantil: puede ser producida por familiares, conocidos de las víctimas o por personas que se ocupan de la producción de este tipo de materiales para uso personal, con fines lucrativos, a pequeña o gran escala, a nivel nacional o internacional. Puede involucrar a uno o varios niños/as que interactúen sexualmente entre ellos o con adultos, o que se presenten en poses provocativas.

Prostitución infantil: los niños/as pueden ser explotados por sus padres, parientes o conocidos, o puede producirse de manera autónoma en adolescentes (esto ocurre más a menudo en varones y en niñas fugadas de sus hogares que luego pasan a ser regenteadas por otras personas adultas).

Abuso ritual: es una situación recientemente identificada y bastante polémica. Resulta muy difícil de probar y algunos profesionales descreen de su existencia

Lo que diferencia un contacto sexual abusivo de uno no abusivo podría resumirse en tres factores: las diferencias de poder, que implican posibilidad de control físico o emocional por parte del agresor; las diferencias de conocimientos, que implican la dificultad de comprensión de la significación y las consecuencias de los actos de índole sexual; y por último, las diferencias de las necesidades satisfechas, en donde el objetivo del agresor es satisfacer únicamente sus propios impulsos sexuales. La presencia de uno sólo de estos factores puede respaldar la sospecha de abuso. Respecto a lo anterior, podemos mencionar que mientras los actores educativos más informados estén respecto al comportamiento

sexual constitutivo de delitos seguirá existiendo sanciones punitivas respecto a estos, así también seguirán existiendo develación con confluyen en denuncias.

4.1.5. SINTOMATOLOGÍA DEL ASI

Respecto al abuso sexual infantil, hay autores que proponen indicadores físicos y psicológicos que pueden llevar a la sospecha de abuso sexual infantil. Uno de estos autores es Intebi (2011) quien señala que existen indicadores físicos y psíquicos.

Los indicadores físicos suelen requerir la intervención de profesionales de la salud para ser detectados. Los indicadores psicológicos, en cambio, pueden ser detectados por cualquier persona que esté en contacto con los niños, como los o las docentes.

Ahora bien la autora refiere si en el caso que los indicadores están muy vinculados al abuso, se los denomina indicadores específicos, y si en cambio acompañan a otros trastornos se los identifica como indicadores inespecíficos.

A su vez señala la autora que según la etapa del abuso estos indicadores irán variando, y a la vez, llama a poner atención y en cuenta la etapa evolutiva que atraviesa el niño/a para su evaluación.

Al respecto, Intebi (2011) hace mención que en una primera etapa del abuso, puede aparecer el Síndrome de Estrés Postraumático, que presenta matices diferentes en los niños/as, si se lo compara con el que padecen los adultos.

Se trata, describe la autora, de un conjunto de síntomas que delatan la dificultad del aparato psíquico para afrontar el abuso pudiendo ser agudo, cuando aparece inmediatamente o poco tiempo después del trauma y su duración es menor a tres meses; también se presenta de manera crónica, cuando dura más de tres meses; o por ultimo diferido, oportunidad que los síntomas aparecen como mínimo seis meses después del abuso.

La misma fuente hace mención respecto a la secuencia que se produce al revivir el hecho traumático como si estuviera sucediendo de nuevo; el recuerdo irrumpe en forma de pantallazos visuales que escapan al control del que los padece; se evita persistentemente cualquier estímulo relacionado con el trauma; se produce un alejamiento respecto del mundo externo y a la vez una actitud alerta y defensiva; aparecen trastornos de sueño, alteraciones

de la memoria y dificultad para llevar a cabo las tareas habituales. También son habituales los comportamientos desestructurados y agitados, la ansiedad, irritabilidad y sentimientos de culpa por creer haber desencadenado la situación.

Otra manifestación psicológica identificada por Intebi (2011) tiene relación con el Síndrome de Acomodación, el cual está compuesto de cinco categorías, de las cuales dos definen la vulnerabilidad básica de la niñez y, tres son secuencialmente contingentes en la agresión sexual.

Este síndrome señala Summit (1993) no detecta el abuso sexual, más bien asume que el abuso ha ocurrido y trata de explicar la reacción del niño o niña frente al abuso.

En relación al Síndrome de Acomodación Intebi (2011) refiere a la sucesión de cinco patrones conductuales que aparecen en los niños(as) abusados(as) en el siguiente orden, donde cada patrón trae consigo consecuencias psicológicas.

1. El secreto: las victimas mantienen el secreto por vergüenza, por culpa, por temor al castigo, pero más fuertemente por el temor a la ruptura del hogar. Para sostener este secreto, el abusador utiliza fórmulas amenazantes, de manera de depositar en el niño la responsabilidad de la integridad del hogar o el poder de destruirlo.

2. La desprotección: es el sentimiento que experimenta la víctima al ser atacada por la persona de la que naturalmente espera protección. El niño queda aterrorizado ante esto, razón por la cual se ve imposibilitado de gritar o de pedir ayuda, aun cuando haya gente cerca. Esto es lo que hace menos creíble sus relatos, cuando se deciden a develar el secreto.

3. El atrapamiento y la acomodación: se produce cuando la situación abusiva se transforma en algo crónico, sin que el niño pueda hacer nada para modificarla, comenzando entonces la etapa en que queda atrapado y se acomoda para sobrevivir. El ataque sexual irrumpe en su vida cotidiana, obligándolo a tener que reintegrarse a la misma *“haciendo como si nada hubiese pasado”* (Summit, 1993).

4. La develación tardía: el momento de la develación tiene la característica de ser tardía o nunca llega a develarse. Si se lo hace, resulta poco convincente para los demás. Sumado a esto, si las victimas presentan trastornos serios de la personalidad, conductas hipersexualizadas o adicciones, o han presentado tentativas de suicidio como consecuencia de este abuso, la mayoría de la gente considera que lo revelado no debe ser cierto. *“Este*

proceso de develación es de gran complejidad dado que el niño sufre altibajos: un día cuenta algo y a veces al otro se desdice. (Summit, R.1993).

La forma en que se produzca esta develación, se hallará en estrecha relación con la edad del niño abusado. De ella dependerá la posibilidad del relato directo a través de la palabra o bien de signos provenientes de la conducta y síntomas propio del cuerpo.

5. La retractación:” *lógicamente, toda develación produce una crisis en la familia... y estas crisis llevan muchas veces a la retractación*”. (Summit, R.1993); en ocasiones debido a la gran presión a la que se ve sometido el niño abusado y porque en esta instancia este ve cumplidos sus temores iniciales: la tan temida ruptura familiar, que efectivamente se produce. Junto con la rabia y el despecho que motiva la confesión subyacen en la víctima sentimientos de culpa por acusar a un familiar y por no cumplir con la obligación de mantener unida a la familia. Si incrimina al padre, siente que se incrimina a sí mismo; por eso el delito del incesto es el mejor guardado en la vida.

Si en el momento crítico de revelar el secreto los niños no tienen apoyo de un ambiente familiar contenedor o de personal especializado como para poder sostener lo que han relatado, se produce la retracción. No obstante, aún cuando los niños mantengan sus relatos iniciales, siempre habrá diferencias en sus dichos. Algunas son leves y otras notables y con contradicciones.

Siguiendo con el Síndrome de Acomodación (Summit, 1983) indica que las dos primeras etapas anteriormente mencionadas son un requisito indispensable para que ocurra el abuso, siendo las tres siguientes etapas consecuencias de las dos anteriores.

Lo que respecta al secreto es una de las condiciones del abuso, sin este, él adulto no puede acceder al niño. Para instalar el secreto, el abusador coacciona física o emocionalmente e incluso amenaza al niño, para asegurarse que sus acercamientos serán aceptados. Aún en niños(as) pequeños, que desconozcan el sentido sexual de los acercamientos, el secreto es vivido como algo malvado y peligroso y aunque haya sido instalado por el adulto, los niños/as llegan a sentirse cómplices del abuso por mantenerlo. El rompimiento del secreto, hace que las amenazas que utiliza el adulto muchas veces se cumplan, como por ejemplo el descreimiento; la culpabilizarían hacia ellos; la desunión de la familia, o la falta de ayuda del adulto no abusador. (Summit, 1983)

La desprotección se instala cuando el niño se somete dócilmente al adulto autoritario, sin defenderse y sin rechazar de manera activa el contacto sexual. Esta pasividad por parte del niño no implica su aceptación o disfrute del contacto sexual. La lógica adulta espera una reacción intempestiva por parte del niño, que sin embargo suele quedar enmudecido, paralizado, perplejo con lo vivido y suele darse un mecanismo de defensa por el cual el niño desconfía de sus propias percepciones o directamente la niega.(Summit, 1983)

El atrapamiento y la acomodación comienzan cuando el abuso se vuelve crónico. Como se hace necesario que el niño enfrente la creciente demanda sexual y la traición de ese alguien al que se creía confiable y protector, comenzarán a activarse mecanismos adaptativos que le permitirán al niño sobrevivir en lo inmediato: disociación; creación de amigos imaginarios; creación de múltiples personalidades a las que se le asignan diferentes aspectos; auto provocación de estados alterados para evitar el dolor o disociarse de su cuerpo como si fuese otro el que lo padeciera.(Summit, 1983)

La develación tardía siempre resulta conflictiva y la mayoría de las veces es recibida con desconfianza por parte del adulto, por varios motivos: porque se encuentra confundido por los mecanismos de disociación; o por su aparición luego de una paliza o penitencia que es interpretada como una venganza; porque se da en medio de una crisis familiar; porque el/la adolescente tiene conductas delictivas, adictivas o trastornos de personalidad que lo/la desacreditan y no son interpretados como consecuencias del mismo abuso. En líneas generales, la primera reacción de los adultos es de incredulidad por el peso que esta transgresión tiene socialmente. (Summit, 1983)

Y por último Summit, (1983) señala que la retractación puede ser total, parcial o bien solamente silencio. La categoría total alude a un cambio radical en la narrativa del niño(a) que señala que todo lo que dijo es mentira; la categoría parcial responde a un cambio en la narración del niño(a) en el cual aun continua hablando sobre un incidente de abuso sexual pero de forma diferente a la revelación inicial y por ultimo en cuanto al silencio como modo de retractación el niño (a) luego de haber hablado sobre el abuso no confirma ni descarta el mismo.

Según lo anteriormente expuesto respecto del Síndrome de Acomodación y el Síndrome de Estrés Postraumático (Summit, 1983. Intebi, 2011), y reconociendo todos los

aspectos que ambos síndromes abarcan es que en el siguiente apartado se exponen consecuencias del abuso sexual infantil tanto a corto plazo como a largo plazo.

Consecuencias del abuso sexual infantil a corto plazo. (Del Campo, 2003)

Físicas: Pesadillas y problemas de sueño, cambio de hábitos de comida, pérdida de control de esfínteres.

Conductuales: Consumo de drogas y alcohol, fugas, conductas autolesivas o suicidas, hiperactividad, bajada del rendimiento académico.

Emocionales: Miedo generalizado, agresividad, culpa y vergüenza, aislamiento, ansiedad, depresión, baja autoestima y sentimientos de estigmatización, rechazo al propio cuerpo, síndrome de stress postraumático.

Sexuales: Conocimiento sexual precoz o inapropiado de la edad, masturbación compulsiva, exhibicionismo, problemas de identidad sexual.

Sociales: Déficit en habilidades sociales, retraimiento social, conductas antisociales.

Consecuencias del abuso sexual infantil a largo plazo (Del Campo, 2003)

Aunque no existe un cuadro diferencial del abuso sexual infantil, hay consecuencias de la vivencia que permanecen o, incluso, pueden agudizarse con el tiempo, hasta llegar a configurar patologías definidas.

A continuación, se enumeran algunas de las consecuencias a largo plazo que puede vivir un niño o niña víctima de abuso sexual.

Físicas: Dolores crónicos generales, hipocondría o trastornos psicosomáticos, alteraciones del sueño y pesadillas recurrentes, problemas gastrointestinales, desórdenes alimentarios, especialmente bulimia.

Conductuales: Intentos de suicidio, consumo de drogas y alcohol, Trastorno disociativos de identidad.

Emocionales: Depresión, ansiedad, baja autoestima, síndrome de estrés postraumático, dificultad para expresar sentimientos.

Sexuales: Fobias sexuales, disfunciones sexuales, falta de satisfacción sexual o incapacidad para el orgasmo, alteraciones de la motivación sexual, dificultad para establecer relaciones sexuales, autovalorándose como objeto sexual.

Sociales: Problemas de relación interpersonal, aislamiento, dificultades de vinculación afectiva con los hijos, mayor probabilidad de sufrir revictimización, como víctima de violencia por parte de la pareja.

Tras lo antes expuesto se deja en manifiesto que el niño, niña y adolescente que fue víctima de abuso sexual sufrirá consecuencias de corto y de largo plazo que afectaran su vida personal en distintos ámbitos, donde la atención que se le ha de proporcionar a un niño víctima de abuso sexual no debe únicamente centrarse en el cuidado de sus lesiones sino debe ser coordinada entre los distintos profesionales prestando atención psicológica, dándole un seguimiento a corto y medio plazo y proporcionando atención y apoyo al niño, niña y adolescente como también a sus familias.

Otras categorías que permitirán un análisis más profundo en torno al abuso sexual infantil a sabiendas que las consecuencias de este tipo de maltrato infantil grave son múltiples es necesario conocer aquellas relacionadas al desarrollo evolutivo del niño, niña y adolescente en cuanto producirán efectos particulares de la vivencia abusiva (Rovea y Podesta2005):

Categorías que inciden en los efectos de la vivencia abusiva (Rovea y Podesta2005):

1. La duración del abuso (abuso prolongado/espórádico) y la frecuencia del mismo. Cuanto más frecuente y más prolongado en el tiempo es el abuso, más graves son sus consecuencias.

2. La intensidad y el tipo de abuso. Depende del tipo de abuso al que sea sometido un niño, de si se usa o no violencia, de si hay o no penetración, las consecuencias que éste tenga en su desarrollo.

3. El uso o no de violencia física (agresión sexual/abuso sexual). Es importante entender que la relación en esta variable no es directa y lineal. Hay casos de abuso sexual en

los que no se emplea la violencia pero si manipulación, amenaza o engaño, como suele suceder en los casos en los que el agresor es conocido por la víctima para evitar que ésta revele el abuso, que tienen efectos mucho más profundos y dañinos en el desarrollo del niño de lo que puede tener una agresión sexual puntual, aunque haya violencia física. En otros casos no será así, pero es importante la evaluación individualizada de cada caso, cara a su abordaje terapéutico sin ningún criterio a priori.

4. La edad del agresor y de la víctima. Tampoco este factor presenta una relación lineal, depende del caso individual. Existen casos de abuso sexual entre iguales con consecuencias gravísimas para el niño o niña. Sin embargo, en principio la diferencia de edad es un agravante, porque acrecienta el abuso de poder, dificultando al niño la revelación y, por lo tanto, haciendo más probable su revictimización.

5. La identidad del abusador (abuso intrafamiliar/abuso extrafamiliar), es decir, la relación previa existente entre el agresor y la víctima. Las consecuencias de un abuso son siempre mucho más graves cuando existía una relación afectiva previa entre el agresor y la víctima.

6. Características de personalidad del niño. Variables como su asertividad o sus habilidades sociales y cognitivas modulan los efectos de la vivencia del abuso sobre el niño.

7. Número de abusadores. Cuando el abuso ha sido perpetrado por varios agresores, la gravedad de las consecuencias para la víctima se incrementa.

8. Influencia del entorno de la víctima, en tres vertientes:

a - Su reacción ante la revelación del abuso y su postura frente a la víctima, especialmente en los casos de abuso intrafamiliar. Si el entorno se configura como un apoyo y una protección eficaz para el niño, con una actitud desde el principio de respaldo y creencia incondicional, en ningún momento de negación ni de catastrofismo, las consecuencias del abuso para el menor se reducen drásticamente. Éste es un factor clave en la recuperación de los niños y niñas víctimas de abuso sexual.

b - La prontitud y eficacia de las medidas adoptadas por el entorno próximo en el proceso de detección y revelación.

c - El hecho de que se proporcione atención a la familia y a la red social del niño, para que sepan cómo abordar el problema con el niño, niña y adolescente y puedan sostenerlo.

9. Implicación de la víctima en un procedimiento judicial. Está probado que las personas víctimas de abuso sexual, sean niños o adultos, que además se implican en un procedimiento judicial sufren una victimización secundaria que agudiza el perjuicio que la misma vivencia tiene en la persona.

Otro modelo que permitirá explicar los efectos de la vivencia abusiva es el modelo de Dinámicas Traumatogénicas planteado por Finkelhor y Browne (1985).

Desde este modelo, las dinámicas propias del abuso producen una alteración en el funcionamiento cognitivo y emocional del niño que puede llegar a distorsionar la visión de sí mismo, del mundo y de las relaciones con otros.

Los autores del modelo de dinámicas traumatogénicas (Finkelhor y Browne, 1985) identifican cuatro factores generadores de trauma; estos son: Sexualización traumática, traición, impotencia y estigmatización

a. Sexualización traumática

Se refiere al proceso mediante el cual la sexualidad de un niño va siendo moldeada de una manera inapropiada para su etapa del desarrollo. Esto sucede porque en el transcurso del proceso abusivo el niño comienza a recibir recompensas (atención, cariño, regalos, privilegios), a cambio de las cuales se le solicitan determinadas conductas sexuales. El niño sometido a este tipo de experiencias puede aprender que la forma de obtener beneficios con los demás corresponde a recurrir a este tipo de conductas.

Otra acción que contribuye a la sexualización traumática es la sobreestimulación sexual a la que es sometido el niño. Este sufre una erotización precoz, pues ciertas partes de su anatomía pasan a adquirir una importancia y significación distorsionadas para su edad. Junto con ello, el abusador comienza a transmitir una serie de conceptos equivocados acerca de la conducta y sexualidad, en forma tal que el niño no sólo va desplegando un repertorio inapropiado de conductas sexuales, sino que también va desarrollando una serie de distorsiones y confusiones en torno a éste tópico.

b. Traición

Se refiere a la pérdida de confianza que sufre el niño cuando descubre que fue dañado por quienes se suponen debían cuidarlo y protegerlo. En efecto, surge la sensación de traición cuando el niño se da cuenta que el abusador, siendo una persona en la cual él confiaba, lo manipuló a través de mentiras o amenazas.

Es importante destacar que estos sentimientos no son sólo evocados por el comportamiento del abusador, sino que también pueden surgir a propósito de las acciones de otras figuras significativas del entorno inmediato del niño.

Así, el niño puede sentirse defraudado cuando percibe que otros familiares u otras personas cercanas no logran percatarse del abuso que está ocurriendo enfrente de ellos. También puede sentirse traicionado si, una vez que se divulgan los hechos, estas personas no le creen, lo responsabilizan por lo ocurrido o no hacen nada por protegerlo.

c. Impotencia/ Indefensión

Se refiere a la vivencia de falta de poder que se produce en el niño, quien a raíz de la experiencia abusiva siente que no puede controlar nada de lo que pasa consigo mismo y su entorno. Los sentimientos de impotencia surgen a partir de la continua trasgresión a la intimidad a la cual se ve sometido el niño. Basta considerar que su cuerpo es invadido en forma reiterada y contra su voluntad y que debido a la trampa que le ha tendido el abusador, no puede oponer resistencia ni buscar ayuda.

En efecto, el uso de la coerción por parte del abusador, hace que el niño se sienta incapaz de detener las aproximaciones sexuales o de buscar la forma que otros se enteren de los hechos abusivos. Desgraciadamente, el niño no logra evaluar que su condición de dependencia lo tiene atrapado en esta situación y atribuye todo a una incapacidad personal. Así las cosas, puede desarrollar una sensación de indefensión y falta de competencia general, creyendo que no sabe reaccionar frente a las cosas o que no puede enfrentar diversas situaciones cotidianas.

d. Estigmatización

Se refiere a los sentimientos de culpa, vergüenza, humillación y falta de dignidad que surgen a propósito de la experiencia de abuso sexual. Las fuentes de tales sentimientos pueden ser diversas.

En primer lugar, es necesario considerar que el abusador suele hacer uso de un discurso que denigra al niño y que, además va quedando registrado en su autoconcepto. Así por ejemplo, a través de la imposición del secreto, el abusador puede hacer sentir a su víctima que se encuentra realizando algo sucio y vergonzoso, de lo cual además es culpable.

La sensación de estigmatización del niño que ha sido abusado también puede surgir a propósito de las reacciones de quienes le rodean. En efecto, si al enterarse del abuso los demás reaccionan con horror o desesperación, el niño puede inferir que lo han deshonrado y que ha quedado marcado de por vida. Comienza así a sentirse distinto, siente que ha perdido su derecho a ser un niño como cualquier otro, lo que puede llevarlo a alejarse de los demás.

Finkelhor y Browne (1985) manifiestan que las señales deben valorarse de forma global y conjunta, ya que no se puede establecer una relación directa entre un sólo síntoma y el abuso. De hecho, lo más útil es estar pendiente de los cambios bruscos que tienen lugar en la vida del menor, tales como, no querer ir a un lugar anteriormente atractivo, evitar estar con determinadas personas próximas emocionalmente, rehuir el contacto físico habitual con ellas, entre otras.

Tras la revisión exhaustiva del fenómeno de Abuso sexual infantil en los puntos antes expuestos es que se concluye que la violencia sexual es un fenómeno complejo en niños y niñas; según Barudy (1998), es uno de los fenómenos de maltrato activo que constituye un profundo y grave atentado a la integridad física /o psicológica de las víctimas, comparable a una tentativa de asesinato moral.

Un ámbito característico del abuso sexual infantil antes expuesto, pero necesario de reiterar, es que éste muchas veces se guarda como un secreto, las niñas/os no cuentan lo que les ha pasado por miedo, por vergüenza, por amenazas de castigos que pueden disuadirlos a denunciar o develar los hechos; los niños también pueden temer que su experiencia no sea creída y, por lo tanto, renuncian a develarla; donde también algunas veces los adultos pueden responder al relato de los niños, con incredulidad, estimando que los niños fantasean. (Kemmerling, P, 2000)

Este carácter invisible antes expuesto del abuso sexual infantil lleva, particularmente en Chile a reconocer el campo diferencial de trabajo entre la reparación y tratamiento terapéutico de niños/as y sus familias a cargo del Servicio Nacional de Menores y el campo judicial por otra, donde se entremezclan dos tipos de lógicas.

Mientras una busca la reparación psicológica individual y familiar, la otra persigue probar la existencia de los hechos que constituyen un delito, dónde en ambos casos es la develación del abuso el elemento clave para derivar en una denuncia y a posterior a intervenciones preparatorias.

Sin embargo, la intervención integral en casos de abuso sexual en niños/as y sus familias presenta como desafío la interrelación entre estas dos lógicas en el proceso de intervención, desde la base de la restitución del respeto por la vida y la consideración de los niños/as como sujetos de derechos.(Kemberg ,2000)

Para desarrollar una intervención terapéutica en niños/as víctimas de violencia sexual se considera el concepto de reparación como el desarrollo de recursos en el niño/a y sus referentes protectores para enfrentar posibles situaciones futuras a partir de lo aprendido durante el tratamiento. Kemberg (2000) señala que para realizar este tratamiento es necesario considerar tres aspectos: la protección, la resignificación y los recursos.

Al respecto la autora indica en cuanto a la protección, desde el punto de vista reparatorio, requiere esta de la interrupción real y material del maltrato, lo que significa una disminución del riesgo de otro posibles abusos; el reconocimiento de la situación de maltrato, significándolo como tal y el reconocimiento de la necesidad de ayuda; y el logro de condiciones seguras para las víctimas y sus familias, lo cual puede significar la presencia de adultos protectores que tengan un vínculo significativo con el niño/a y garantías judiciales que aseguren, por ejemplo, la separación del agresor de la víctima.

En cuanto a la resignificación sostiene que ésta involucra la restitución de derechos que tiene directa relación con el reconocimiento público de la vulneración grave de derechos y su entendimiento como delito, lo cual tiene relación con la necesidad de recompensar el daño sufrido. En este punto, es significativo señalar que la sanción legal del abusador es una sanción social que simboliza un límite en el marco de las relaciones sociales, sin embargo, en los procesos terapéuticos reparatorios familiares e individuales, esto es significativo dependiendo de cada caso.

Además, en torno a la resignificación refiere a la superación de las secuelas psicoafectivas, a la disminución o superación de los trastornos conductuales, de aprendizaje, etc. en los niños/as que han limitado su desarrollo integral y bienestar. Finalmente, se refiere

a la reelaboración de lo sufrido, que contempla la desculpabilización y el aprendizaje de actitudes y capacidades para evitar y enfrentar situaciones posibles a futuro.

En cuanto a los recursos, se requiere de una promoción y mayor acceso de las instituciones cercanas al niño/ a de manera de mejorar la visibilidad de el/ ella y su familia y promover su participación comunitaria; además del desarrollo de aprendizajes como autovaloración, capacidad autoprotectora y mejoramiento de relaciones interpersonales.

Junto con ello involucra el fortalecimiento de vínculos protectores significativos que incluyen el manejo de situaciones de riesgo.

Además, según Kemberg (2000), el tratamiento involucra la transformación de una experiencia traumática en “*memoria de trauma*”, para que de esta manera el niño/a puede narrar la experiencia sin repetir las emociones del trauma, no olvidar lo sucedido, sino recordar sin que duela y estar preparado para enfrentar situaciones similares a futuro.

El proceso de tratamiento antes mencionado, tiene como fundamento la Convención Internacional de los Derechos del Niño, la cual se refleja en la práctica directa con los niños/as y sus familias. Uno de los artículos que se incorpora es el número 18 que establece la obligatoriedad de prestar asistencia a los padres para el desempeño de sus funciones, y es en base a este artículo que la familia completa se hace parte en el proceso de tratamiento, buscando estrategias específicas que apoyen su crianza y desarrollo integral.

Además del artículo 12 y 13 que plantea que los niños pueden expresar su opinión libremente y tienen derecho a ser escuchados; el cual debería mantenerse a lo largo de toda la intervención terapéutica y judicial.(Kemberg 2000),

Finalmente, la intervención colaborativa desde el sistema judicial y el tratamiento psicológico se aprecia como una necesidad que pretende lograr una normalización de la víctima y su familia retomando su proceso de desarrollo y crecimiento, a través de una sanción social, del surgimiento de nuevos modos de relación familiar, y del reestablecimiento de condiciones de protección al interior de la familia.

4.1.6. PREJUICIOS, MITOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO ASOCIADOS AL ABUSO SEXUAL INFANTIL:

(Asociación chilena pro Naciones Unidas, Pro derechos del Niño y Niña y Servicio Nacional de Menores (2007))

Un elemento que cobra sentido al analizar el fenómeno de Abuso sexual infantil es sin lugar a duda la cultura que mediante el enfoque de género permitiría visualizar la situación de niños, niñas y adolescentes, a la luz de las expectativas, roles y comportamientos que son socialmente atribuidos en función de su sexo, donde a partir de lo cual, se puede desnaturalizar y reflexionar en torno a las oportunidades y/o dificultades que dichas atribuciones generan, situación que de no ser así limitaría el accionar de los actores educativos, ya que a menor prejuicio o mito sobre el abuso sexual infantil, mayor accionar van a tener estos frente a la develación.

Al respecto la Asociación chilena pro Naciones Unidas, Pro derechos del Niño y Niña y el Servicio Nacional de Menores (2007) en sus constante estudios identifican algunos hallazgos vinculados al reconocimiento de prejuicios y estereotipos de género que se encontrarían presentes en las situaciones de abuso sexual que afectan a niños, niñas y adolescentes, los cuales operan en distintos niveles, a partir de diversos actores involucrados; desde las familias de las víctimas hasta las instancias encargadas de detectarlas y tratarlas, como de aquellas encargadas de la protección.

Principales hallazgos:

1. Existe la creencia que es necesario dar más credibilidad al relato de abuso de los niños, que al de las niñas, bajo el supuesto de que esta situación es más traumática en ellos, por generar sospechas sobre su identidad sexual. Esto puede restar importancia o invisibilizar el abuso hacia las niñas.

2. Frente al abuso o violación de un niño u hombre adolescente, existe el prejuicio, temor en las familias de que éste, como consecuencia, pueda adquirir una preferencia sexual homosexual.

En cambio, en el caso de una niña o mujer adolescente, los principales temores se relacionan con que lleve una vida futura promiscua o que, en efecto contrario, no acepte contacto con nadie del sexo opuesto.

3. Cuando la víctima de abuso es un niño o es un hombre adolescente, las expectativas de futuro que para él tenía la familia tienden a destruirse, especialmente en lo que se refiere a sus estudios y posibilidades laborales.

En el caso de una niña o mujer adolescente, si bien la familia resiente este suceso traumático, ésta última no ve truncadas las posibilidades de desarrollo futuro de esa niña, las que generalmente se asocian a la colaboración en las tareas domésticas y al matrimonio. Esto es especialmente relevante en las zonas rurales.

4. En el caso de niñas o mujeres adolescentes que han sufrido abuso sexual, se tiende a culpabilizarlas por la experiencia vivida debido a que se piensa que son ellas quienes seducen o provocan a los agresores.

Paradojalmente, a esos agresores se los tiende a visualizar como sujetos incapaces de resistir y controlar impulsos sexuales que las niñas han despertado en ellos, minimizando así la responsabilidad del agresor y traspasándola a la víctima.

5. En algunos tribunales existen prejuicios —desde los jueces hasta el personal administrativo— hacia las víctimas de abuso sexual o violación. Por ejemplo, dificultad para dar credibilidad al relato sobre abuso de una adolescente que ya ha iniciado su vida sexual.

6. En las familias persiste el rol periférico del hombre en relación a sus hijos/as versus el rol protector de la madre o figura femenina, expresado en el grado de participación de uno y otra en los procesos de intervención como las terapias. En contextos rurales o de provincias esto se presenta con mayor frecuencia.

7. En la intervención reparatoria tiende a integrarse a la madre o figura significativa femenina en desmedro del padre o de la figura masculina no agresora. Esto se debe, en gran medida, a que las propias madres justifican la no participación de sus parejas debido a su jornada laboral u otras causas, al tiempo que tampoco se han diseñado estrategias sistemáticas de integración de esta figura en el proceso de intervención.

8. Vinculado al punto anterior, algunos equipos que realizan intervención reparatoria a víctimas declaran haberse percatado de realizar juicios categóricos y tajantes respecto de la figura femenina, especialmente la madre. Se le exige que sea ella quién se consolide como figura protectora, como la encargada de llevar al niño o la niña a la terapia.

La victimización del niño en el ASI es psicológicamente dañina, socialmente censurable y legalmente perseguible. Sin embargo, el componente sexual de esta forma de maltrato hace que su detección, la develación e incluso la persecución de este tipo de delitos sean mucho más difíciles. La detección viene dificultada por los miedos y mitos respecto a este tema, puesto que invade la parcela privada relacional de la persona.

Se puede referir entonces a las creencias erróneas que la gente acepta como si fuesen verdaderas, las cuales resultan de suma importancia conocer y analizar para comprender la realidad del fenómeno.

Sobre el particular Rovea y Podesta (2003) identifican algunos de estos juicios y prejuicios:

Que el abuso es un hecho excepcional:

Uno de los principales obstáculos para acercarse a esta realidad tan controvertida, es la suposición de que se trata de un hecho extremadamente infrecuente. Sin embargo se trata de un problema de enorme magnitud (Según datos del Ministerio Público(2011), Centro especializado en abuso sexual y Maltrato infantil grave Ayelen (2014), Superintendencia de educación (2013) al que, por diversas razones, se intenta minimizar.

Que la familia es siempre un lugar seguro

Está asentada en el imaginario social la idea de que la familia es donde se cuida y protege, se ama a los miembros, respetándose mutuamente. Se requiere de un entrenamiento especial para superar esta sensación, dado que la mayoría de los abusos ocurren puertas adentro (Giberti, 2005)

Que es un problema de pobres y borrachos:

Es usual, también, creer que este es un flagelo de los estratos sociales más bajos y se lo asocia con importantes carencias económicas, educativas. Lo cierto es que el abuso sexual se produce en todos los niveles sociales pero existe mayor dificultad para diagnosticarlos e intervenir en las familias de clases medias y alta.

La diferencia viene dada en que en las clases sociales más bajas se detecta abusos en mayor proporción porque se trata de una franja de población que está más expuesta a la intervención de la comunidad. Mientras que las familias de mayores recursos, por lo general,

transitan por instituciones privadas, que tienden a mantener silencio para así evitar la pérdida de clientes en una escuela privada o de pacientes que pagan la consulta en el mejor de los casos. Además no hay que olvidar las complicaciones legales que pueden traer personas que están en condiciones de contratar un abogado, lo que genera temor en los posibles denunciantes, que por esto llegan a abstenerse de denunciar.

Por lo tanto, en una ironía del destino, los niños abusados pertenecientes a las clases sociales más altas son quizá más vulnerables que los otros niños. Mientras que, por un lado, tienen la mejor calidad de vida, sus pedidos de auxilio son menos escuchados.

Éstos permanecen más aislados y ello hace que tengan menos posibilidades de acceder a los servicios sociales públicos, con lo cual se restringen drásticamente las oportunidades de intervención. (Giberti, 2005)

Que los niños son muy fantasiosos:

Hacia los 5 o 6 años los niños pasan por una etapa en la que se enamoran del progenitor del sexo opuesto. No es raro que hablen de casarse con el padre o la madre y de tener hijitos con ellos. Elaboran hipótesis de cómo se conciben los bebés o inventan historias de cómo nacen. Pero espontáneamente no mencionan la fecundación ni el parto por vía vaginal. Desconocen la existencia del útero la función de la vagina. Ser varón no es un impedimento para embarazarse

Estas teorías están basadas en sus propias experiencias corporales y suelen ser universales. Sin embargo, ni la más frágil imaginación infantil alcanzaría para sustentar los relatos que pueden hacer las victimas de sus propios dramas. Lo principal para empezar a proteger a los niños, es creerles. No debemos suponer que se trata de una mentira o de una fantasía... Si la persona que escucha la revelación del secreto lo desestima y no interviene, el niño permanecerá callado durante meses o años, permitiendo los avances del abusador mientras se sumerge en la desesperanza. (Giberti, 2005)

Que las niñas provocan a los adultos:

Muchos niños y niñas suelen vestirse de manera provocativa, no acorde a la edad, además de acercarse a los adultos de modo extremadamente efusivo, llegando a veces, a rozar o acariciar los genitales de la otra persona. Si esto sucede, rápidamente se encuentra la explicación: se lo buscó...Sin embargo lo que parece ser la causa, es en realidad, la

consecuencia de un abuso. Se trata de lo que los especialistas consideran como “*conductas hipersexualizadas*”. Estas son producto del intercambio en el cual los niños aprendieron que los contactos sexuales placenteros para el adulto, se recompensaban con demostraciones de cariño (caricias o halagos), regalos, preferencias o privilegios. Este mito está unido a la creencia popular y machista de que “los hombres no son de fierro”... porque les resulta muy difícil controlar los impulsos relacionados a la sexualidad. Esta afirmación es un intento más de depositarla responsabilidad en otros, en este caso en la víctima que “*lo provocó*”.

Aunque hoy en día se ha avanzado en estos conceptos, esta idea está aún muy arraigada en la sociedad, y remite, a la vez, a la de que las mujeres son las que deben contener la desenfrenada sexualidad de los hombres.

Que las víctimas, al guardar el secreto, están consintiendo estas relaciones:

Como ya se explicó anteriormente, esto no es así. Las víctimas del incesto se “acomodan” a esta situación caótica a la que llegan entrampadas en un vínculo donde confunden constantemente maldad con bondad, mentira con verdad, afecto con amor fingido.

Que las madres saben lo que sucede y entregan a sus hijas:

No puede considerarse que todas las madres reaccionan de la misma manera frente a la revelación; sin embargo, hay una tendencia a generalizar que va desde expresar: son todas cómplices y entregadoras, hasta creer que todas reaccionan de inmediato buscando protección para sus hijos.

El descubrimiento del abuso constituye un shock traumático para cada madre. Sus efectos podrán ser más o menos visibles, más o menos conscientes, pero siempre es un impacto. La gama de reacciones va desde la incredulidad por la revelación de algo inconcebible, hasta la resignación pasiva, ya que en muchos casos es probable que ella haya pasado por la misma experiencia en su infancia.

Es cierto que hay un porcentaje de casos en los que las madres efectivamente están involucradas en la relación abusiva. Pero también es cierto que muchas mujeres ignoran qué está sucediendo en sus casas. Tampoco hay que olvidar que el abuso ocurre en secreto, muchas veces durante la ausencia de las personas que podrían impedirlo. Solo están presentes el niño y el abusador. Por lo tanto, es demasiado prejuicioso suponer que todas las

madres intuyen lo que sucede en sus hogares o que, deliberadamente, pasan por alto algo que ya conocen.

Que los niños no tienen conciencia del abuso y no les produce daño:

Esta afirmación parece ser descabellada. Sin embargo, es frecuente que los adultos crean que el niño no tiene conciencia de lo que le ha sucedido ni se avergüenzan por ello, y que el verdadero daño se lo provocaría si el hecho sale a la luz. Por lo tanto, sería mejor no hablar de este tema, para tratar de que sea olvidado.

Es posible que esta creencia se base en que algunas víctimas no manifiestan problema de conducta o de salud muy notorios, situación que facilita que esta idea errónea prospere entre los adultos desinformados.

La realidad es muy distinta: las situaciones traumáticas vividas por estas víctimas no se olvidan por el resto de sus vidas. El niño desarrolla conductas de acomodación para no desintegrarse, disociando y negando, confundiendo y obstaculizando el esclarecimiento de estos hechos.

Que los abusadores son perturbados mentales, enfermos psiquiátricos, borrachos, etc.

Esta es una creencia muy común en la sociedad, y a pesar de los avances en materia conceptual, todavía en la actualidad continua arraigada.

La realidad es tristemente otra: Los perpetradores aparecen como personas agradables, algunos muy educados, caballeros, de buen comportamiento, trabajadores, sumisos, con apariencia de ser buenos padres. Suelen ser también solitarios; les cuesta establecer interacciones con grupos de pares, tienden a caer bien a los demás, en especial a los niños.

Muestran en su entorno social una fachada que suele ser intachable. Tal vez por eso resulta más tentador para el imaginario popular pensar que sólo abusan sexualmente de los niños los alcohólicos, los drogadictos, los delincuentes, los alienados, etc. El lado oscuro de su personalidad lo muestran en el seno más íntimo de la familia, donde despliegan su ira, se vuelven controladores, pueden tornarse abiertamente violentos, dirigiendo sus conductas sexuales a satisfacer sus propias necesidades, sin tener en cuenta las de la víctima.

Sumado a los juicios y prejuicios antes mencionados de diferentes fuentes es que se plantean aquellos rescatados de seminarios realizados por Liliana Pauluzzia (2006), durante la década de los 90 en torno a los discursos de docentes argentinos particularmente de Rosario, que se podrían tornar similares de los que circulan entre los actores educativos de la comuna de Limache:

“Hoy ocurren más abusos que antes”

“El incesto ocurre en familias desestructuradas o de bajo nivel socio-cultural”

“El abuso infantil va siempre asociado a violencia física”

“El alcohol y el abuso de drogas son causa de los malos tratos a la infancia y de la violencia familiar”

“El agresor es un perturbado mental, un enfermo psiquiátrico o una persona con un elevado desajuste psicológico”

“La madre conoce conscientemente o inconscientemente lo que está sucediendo. Es igualmente responsable del incesto”

“La madre hace denuncias falsas para vengarse del marido”

“Las niñas, los niños y adolescentes fantasean, inventan historias, dicen mentiras en relación a haber sido abusadas o abusados sexualmente”

“Les ocurre a las niñas que se lo buscan, algunas son provocadoras”

“Sólo es grave si hay penetración”

“El niño/la niña perderá a su familia y el remedio será peor que la enfermedad”

“La privacidad es un asunto de cada familia y nadie tiene que meterse. “

“Muchos varones se ven impulsados a cometer abusos sexuales o incesto porque no reciben una adecuada respuesta sexual de sus esposas”

“El abuso sexual y las violaciones ocurren en lugares peligrosos y oscuros y el atacante es un desconocido”

“Se estima que la vulnerabilidad aumenta cuando las niñas adquieren características sexuales adultas, pero en realidad la mayor cantidad de abusos se da en la pre adolescencia”

“Todas las conductas abusivas terminan en violación”

Los que anteceden son algunos de los mitos, juicios y prejuicios que rodean al abuso sexual infantil, los cuales lamentablemente condicionan la aproximación al problema. Como decíamos anteriormente, dificultan la detección y un correcto tratamiento. Al respecto Intebi (1998) señala *“Se lograra una mayor comprensión de la dinámica del abuso sexual, cuando logremos modificar nuestro punto de vista, apartándonos de una posición centrada en el adulto, para acercarnos a una visión que tenga en cuenta qué le sucede a los niños”*

4.1.7. ANTECEDENTES TEÓRICOS DEL ASI.

Como un último ámbito a desarrollar en este apartado respecto al ASI se exponen algunos antecedentes teóricos que permitirán comprender el abuso sexual infantil como una problemática transversal a la sociedad, dónde resulta imprescindible visualizar la sociedad como un sistema compuesto por diversos niveles donde se desarrollan las dinámicas que se generan en torno al fenómeno

El abuso sexual infantil y las tensiones psicosociales que genera, penetran la estructura social y cultural, influyendo de este modo en la complejidad del fenómeno.

Desde esta perspectiva es importante destacar los aportes teóricos de Bronfenbrenner (1987), quien desarrolla su teoría del Sistema Ecológico del Desarrollo Humano, que explica a la sociedad como un sistema con niveles y analiza la forma en que cada uno de ellos influye en el desarrollo individual del sujeto. A partir de lo anterior, el abuso sexual infantil debiese ser entendido holística e integradamente y no sólo desde el individuo, sino desde las dinámicas generadas entre éste y su entorno social.

Por este motivo, es que la perspectiva socio antropológica ayuda a comprender el marco socio estructural en el que se proyectan las dinámicas relacionadas al abuso sexual infantil, desde un nivel holístico de análisis, que permita integrar diferentes perspectivas teóricas.

Bronfenbrenner (1987) plantea una visión ecológica del desarrollo humano, que explica la importancia del estudio de los ambientes en los que los sujetos se desenvuelven, entendiendo las dinámicas sociales como flexibles, continuas e interactivas.

En cuanto al desarrollo humano, el autor lo define como un cambio perdurable en la manera en que la persona percibe el ambiente que le rodea (su ambiente ecológico) y en el modo en que se relaciona con él.

Este postulado básico supone la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, que está, por un lado, en proceso de desarrollo y, por el otro, las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que esa persona en desarrollo vive, es decir, es una acomodación mutua que se va produciendo a través de un proceso continuo, que también se ve afectado por la relaciones que se establecen entre los distintos entornos en los que

participa la persona en desarrollo y los contextos más grandes en los que esos entornos están incluidos. Es importante destacar que este autor señala que se debe entender a la persona no sólo como un ente sobre el que repercute el ambiente, sino como una entidad en desarrollo y dinámica, que va implicándose progresivamente en el ambiente y por ello influyendo y reestructurando el medio en el que vive. Se requiere de una acomodación mutua entre el ambiente y la persona, ya que plantea que la interacción entre ambos es bidireccional, caracterizada por su reciprocidad. Por último, señala que el concepto de “ambiente” es en sí mismo complejo, ya que se extiende más allá del entorno inmediato para abarcar las interconexiones entre distintos entornos y las influencias que sobre ellos se ejercen desde entornos más amplios. Por esto, concibe el ambiente ecológico como una disposición seriada de estructuras concéntricas, en la que cada una está contenida en la siguiente. Concretamente, postula cuatro niveles o sistemas que operarían en conjunto para afectar directa e indirectamente sobre el desarrollo humano, los cuales serán presentados desde lo general a lo particular:

- Macrosistema: corresponde a los marcos culturales e ideológicos que influyen transversalmente en los sistemas de orden inferior, confiriéndoles uniformidad en forma y contenido y una identidad que los particulariza de otros macrosistemas.

En este nivel se pueden enmarcar las dinámicas sociales que sustentarían la perspectiva sociológica en torno al abuso sexual infantil, ya que en el imaginario social se legitiman las relaciones de poder en la que se circunscribe esta problemática.

- Exosistema: son aquellos entornos que influyen en el desarrollo de la persona, pero en los que ésta no está incluida directamente.

- Mesosistema: Es la interrelación entre dos microsistemas en los que participa la persona en desarrollo. Tanto el exo y mesosistema como constructos, ayudan en la comprensión de las dinámicas que rodean la construcción cultural, explicada además a través de una perspectiva antropológica, en torno al abuso sexual infantil, ya que cada sujeto construye su visión del abuso en relación al género. Todo lo anterior, se da en el marco de las interacciones que existen entre los entornos en que interactúa.

- Microsistema: corresponde a las relaciones interpersonales que el sujeto en desarrollo vivencia en el sistema donde participa directamente, adquiriendo identidad desde su entorno más inmediato como reconocimiento de sí mismo.

En el marco del fenómeno del abuso sexual infantil, estos dos microsistemas que se interrelacionan conformando el mesosistema, podrían ser la escuela y la familia como agencias socializadoras.

A los sistemas anteriores se hace necesario incluir un quinto nivel para comprender con mayor profundidad el fenómeno, el que corresponde a las estructuras internas de cada persona en relación a sus conductas y formas cognitivas que interactúan en sus relaciones interpersonales y con el medio en el que se desenvuelve.

Este nivel es denominado por Jorge Corsi, dimensión individual (citado en Moltedo y Miranda. 2004). Tanto el nivel microsistema y las estructuras internas individuales posibilitan apreciar la importancia de la perspectiva psicológica, que permite comprender las proyecciones psicológicas e individuales en que éste desarrolla sus relaciones intrapersonal e interpersonales. De esta forma apunta al entendimiento del abuso sexual infantil a partir de la individualidad de cada sujeto. En síntesis, sólo es posible conocer en profundidad este fenómeno, a partir de la observación de la persona en un contexto amplio que abarque todo el sistema ecológico, debido a que las características multivariadas, multisistémicas y dinámicas del modelo son útiles para comprender las complejas influencias que configuran el desarrollo humano.

En estos términos, desde la perspectiva teórica esbozada, el abuso sexual infantil y las dinámicas en torno a éste pueden ser entendidas sólo si se analiza desde cada uno de los niveles en los cuales está inmerso, debido a que no es posible comprenderlo si se considera como un fenómeno aislado. Para ello es imprescindible conocer la estructura cultural e ideológica que es el marco donde todo ocurre, la influencia de entornos lejanos en el desarrollo del sujeto, las relaciones entre dichos entornos, las relaciones interpersonales que la persona establece en sus entornos más cercanos y, finalmente, las estructuras individuales de cada una.

Complementariamente, desde una perspectiva sociológica es posible destacar otros aportes teóricos, que permitirían comprender, por una parte, las acciones y relaciones que un abusador sostiene con su víctima, y por otra, el cómo la sociedad se ha conformado para generar espacios posibles en los cuales los abusadores sexuales de infancia puedan interactuar al margen de las sanciones sociales y sobretodo familiares, es decir, el cómo un abusador puede esconderse en el seno familiar sin que sea denunciado y cómo la sociedad aún no visualiza este complejo problema como uno que es absolutamente necesario revertir.

El constructo que puede apoyar la explicación de este fenómeno social es el poder manifestado en la dominación masculina enraizada en la sociedad y el patriarcado como forma de gobernar no sólo desde el Estado sino también en cada institución social, como es el caso de la escuela y la familia.(Bordieu,2000)

Castells (2000), refiere a la dominación desde el patriarcado, definiéndolo como la estructura básica de todas las sociedades contemporáneas. El autor identifica características propias del patriarcado como la autoridad desde las instituciones, de los hombres sobre las mujeres y sus hijos en la unidad familiar.

Señalando que para que se ejerza esta autoridad, el patriarcado debe dominar toda la organización de la sociedad, las relaciones interpersonales y, por tanto, la personalidad, están también marcadas por la dominación y la violencia que se originan en la cultura y las instituciones del patriarcado.

El modo en que dicho autor define el patriarcado ayuda a entender el abuso sexual y la dinámica que el abusador utiliza en las relaciones con su víctima, es decir, agrede sexualmente a un niño o niña porque necesita sentirse con poder frente a otro sujeto, canalizando así sus falencias emocionales y sociales.

Desde la teoría sociológica es importante afirmar que el poder, manifestado en la dominación, y ésta en el patriarcado, se encuentra profundamente arraigado en el imaginario de la sociedad y legitimado desde el Estado, generando así una reproducción social, arrastrada de antaño, que esconde la realidad del abuso sexual infantil causando un estancamiento en la solución de esta compleja problemática social.

Desde otra perspectiva, complementariamente, la teoría antropológica aporta conocimientos respecto al constructo género, permitiendo comprender los fenómenos de construcción cultural de lo femenino y lo masculino, que incidiría en la comprensión del abuso sexual infantil y las concepciones que existen en la sociedad sobre este fenómeno. Para poder desarrollar y entender el por qué existe un enfoque de género que es cultural, se hace imprescindible considerar, en primer término, la definición de cultura, la cual es entendida como todas las costumbres, creencias, valores, conocimientos, artefactos aprendidos y símbolos que continuamente se comunican dentro de un conjunto de personas que comparten una forma de vida común (Light, 1991) y, en segundo, la definición de género como “conjunto de roles y estereotipos atribuidos a los sexos y que resultan del

moldeado que la sociedad realiza sobre la diferencia sexual” (Nogués, 2003). La cultura define las pautas de comportamiento que tiene la sociedad y, en ésta, existe desde tiempos remotos la idea de la inferioridad femenina, subordinando lo femenino al poder ejercido por lo masculino.

Desde el punto de vista de Velásquez (2003), el estereotipo construido culturalmente sobre las mujeres las caracteriza como pasivas y sumisas, lo que las sitúa en el lugar de víctimas, no por el hecho de ser violentadas sino sólo por el hecho de ser mujeres, aumentando, por un lado, su vulnerabilidad y, por otro, las condiciones para que se genere más violencia.

Además, como el imaginario adscribe determinados comportamientos para cada uno de los géneros, se origina un estado propicio para que los hombres consideren que siempre es posible ejercer un acto de violencia frente a una mujer debido a que existen dos formas de manifestación de la provocación que hace la mujer para ser violentada

Por una parte se sostiene que la mujer es sumisa, débil, por lo tanto, es fácil atacarla pues no sabría defenderse y, por otra, se sostiene que las mujeres son culpables de cualquier atentado hacia ellas debido a que son provocativas sexualmente.

Biológicamente hombres y mujeres son distintos y es a través de esta diferencia que los primeros han sustentado la idea de superioridad a fin de ejercer su poder frente al género femenino, lo que puede traducirse en distintos tipos de violencia. Esta diferencia no sólo se manifiesta desde los hombres hacia las mujeres sino también de éstos hacia niños y niñas, considerando en un mismo estado de vulnerabilidad tanto a mujeres como a infantes.

La violencia de género, que puede surgir de la subordinación explicada anteriormente, es definida como “todo acto de fuerza física o verbal o privación amenazadora para la vida, dirigida al individuo mujer o niña, que cause daño físico y psicológico, humillación o privación arbitraria de la libertad y que perpetúe la subordinación femenina” (Heise. 1994) .. Además, la violencia de género se ejerce debido a la construcción cultural que sostiene una subjetiva diferencia entre los géneros originando arquetipos de feminidad y masculinidad.

Desde la teoría antropológica se puede entender cómo, culturalmente, se ha constituido al hombre como sujeto dominante en las relaciones de género en las que, bajo las circunstancias de dominación, surgiría la violencia de género, dado que la construcción

cultural sostiene que mujeres, niños y niñas son sujetos vulnerables e inferiores pudiéndose traducir así la violencia de género en abuso sexual infantil, ya que en la mayoría de los casos es un hombre quien violenta sexualmente a un niño o niña.

Lo señalado anteriormente se refleja en estadísticas respecto al agresor, las cuales indican que un 97% por ciento de las agresiones son cometidas por hombres, y entre un 70% y 95% de los agresores son conocidos o familiares del niño, niña o joven (Asociación Chilena Pro Naciones Unidas 2006; UNICEF, 1997 citado en Capella, 2010).

Respecto al género estudios señalan respecto de la víctima que éstas son en su mayoría mujeres (niñas), representando entre un 71,4% y 82,9% (Maffioletti y Huerta, 2011) del total de la población consultante.

4.2. DEVELACIÓN DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL.

Lo descrito previamente, entrega una mirada global respecto al fenómeno del ASI. Específicamente, en este apartado se quiere destacar uno de los elementos que cobra gran relevancia dentro de este fenómeno, la develación de los hechos abusivos por parte de la víctima.

A partir de la literatura revisada (Capella, 2010), se destaca que el concepto de develación del ASI es problemático en cuanto no existe claridad con respecto a si el término se refiere al hecho de contar lo sucedido a alguien, o si el relato debe confluir en una denuncia o acción judicial (Alaggia, 2004). La misma fuente identifica otra complicación en cuanto este concepto ha sido en general tratado como un evento estático en oposición a un proceso (Alaggia, 2004).

En la literatura se ha definido la develación como el “proceso por el cual el abuso sexual es conocido por personas ajenas a la situación abusiva (personas distintas del agresor y la víctima), siendo la primera instancia en que esta situación es descubierta o divulgada. Este proceso tiene dos caras centrales, siendo posible la propia develación por parte del niño o adolescente, y la otra, la detección por parte de adultos” (Capella, 2010).

Pese a esta definición, Capella (2010) señala que en la práctica clínica es complejo distinguir cómo ocurre la develación, ya que generalmente la víctima y su familia recuerdan sólo la última vez que el niño o adolescente develó, es decir, aquella develación que llevó a la denuncia o a la búsqueda de tratamiento para la víctima. Es así como es difícil diferenciar los procesos previos que llevaron a esta develación final, existiendo lo que comúnmente se observa como develaciones “fallidas”, que no convergen en la difusión de la situación a instancias legales, o donde no se le asegura a la víctima medidas de protección, etc. (Capella, 2010). Es por esto que en esta investigación, se considerará que ocurre una develación cuando los relatos del niño o la detección por parte de un tercero de la situación abusiva, confluyan en una denuncia al sistema judicial.

4.2.1. MODELOS COMPRENSIVOS DE LA DEVELACIÓN

Tras la revisión bibliográfica, se puede constatar que se reconocen pocos modelos comprensivos acerca del proceso de develación. En esta investigación, se abordarán modelos basados en dos etapas, correspondientes a aquellos desarrollados por Summit (1983) y Sorensen y Snow (1991).

Modelo de Summit: Síndrome de Acomodación del Abuso Sexual Infantil

El modelo del psiquiatra Roland Summit (1983), describe cómo los niños que han sido agredidos sexualmente por una figura familiar, develan la agresión. A pesar de que este modelo no ha sido validado empíricamente, ha sido utilizado por una gran variedad de clínicos especialistas en el tema (Bussey y Grimbeek, 1995)

Summit (1983), propone un modelo llamado Síndrome de Acomodación del Abuso Sexual Infantil, que intenta explicar por qué las víctimas de ASI podrían estar renuentes a develar lo sucedido. Este modelo consta de cinco categorías, donde dos de las cuales, se constituyen como precondiciones para la ocurrencia de la agresión sexual. Las categorías restantes, son contingencias secuenciales. Importante es destacar que todas las categorías representan una contradicción a los supuestos comunes que operan en los adultos con respecto al tema (Summit, 1983).

A continuación se describe cada categoría:

1.- El Secreto

Es relevante considerar, que nunca un niño se encuentra preparado ante la posibilidad de ser agredido por un adulto en el cual confía. De todas las explicaciones inadecuadas, ilógicas, egoístas o auto protectoras otorgadas por el adulto, la única impresión que es consistente y significativa para el niño es aquella de peligro y miedo, impresiones basadas en el secreto. Este secreto puede ser impuesto de forma sutil o amenazadora, pero independiente de cómo se lleve a cabo, el niño comprende que es algo malo y peligroso. De este modo, el secreto es al mismo tiempo la fuente de este miedo, y la promesa de seguridad (Summit, 1983). La importancia del secreto se refleja en que, contrario a las expectativas que indican que la víctima normalmente buscará ayuda, la mayoría de ellas, mediante estudios retrospectivos, señalan que nunca contaron lo sucedido durante su infancia (Summit, 1983).

2.- Indefensión

El autor señala que dentro de las relaciones autoritarias, existe como principio básico, la indefensión y subordinación por parte del niño (Summit, 1983). El hecho de que el adulto ocupe una posición de autoridad y de confianza para la víctima, sólo logra incrementar la desigualdad de poder y por tanto, enfatiza la indefensión de la víctima (Summit, 1983).

3.- Atrapamiento y Acomodación

Considerando las dos categorías anteriores, los niños, niñas y adolescentes víctimas de ASI, al verse a sí mismos atrapados en una situación que parece inescapable, donde se sienten indefensos, aprenden a acomodarse a la situación abusiva siendo ésta la única alternativa sana disponible. Es decir, aprenden a aceptar la situación y a sobrevivir (Paine y Hansen, 2002; Summit, 1983), mediante el intento de conseguir un sentido de control y de poder. Es muy difícil para un niño conceptualizar que un padre puede ser poco compasivo y egoísta, ya que este tipo de conclusiones implican una sensación de abandono y aniquilación. La única alternativa que puede ser aceptable es creer que él/ella mismo/a ha provocado estos encuentros dolorosos y que aprender a ser un niño o una niña buena, le permitirá ganarse el amor y la aceptación por parte de los otros (Summit, 1983).

4.- Develación atrasada, conflictiva y poco convincente

Como ya se ha mencionado, la mayoría de las agresiones sexuales infantiles nunca son develadas por parte de las víctimas (Paine y Hansen, 2002; Summit, 1983). Si logran develar el secreto, la norma suele indicar que tal develación ocurre de forma tardía (Summit, 1983). Es muy probable que aquello que la víctima relate, sea desacreditado por parte de los adultos y del agresor, motivo por el cual las víctimas tienden a permanecer en silencio hasta que entran a la adolescencia, cuando se tornan capaces de demandar una vida separada a la de sus padres y de desafiar la autoridad de éstos (Summit, 1983).

5.- Retracción

“...es probable que cualquier cosa que un niño diga acerca del abuso, lo revierta” (Summit, 1983, p.39). Una vez que las víctimas develan, descubren que los miedos y amenazas que sustentaban el secreto, se tornan reales. A menos de que la víctima se encuentre con un sistema de apoyo al momento de develar, seguirá el camino normal y se

retractará “como un intento de deshacer el daño y restaurar el equilibrio” (Paine y Hansen, 2002,). Esto, implica mayor credibilidad por parte de los adultos y confirma las expectativas que estos tienen, acerca de que no se puede confiar en los niños (Summit, 1983).

Bussey y Grimbeek (1995) reconocen que este modelo aumenta la comprensión que los clínicos tienen acerca de las dificultades que implica la develación. Sin embargo, no ha estado exento de críticas. London (2005) destaca que gran parte del modelo no se encuentra respaldado por datos cuantitativos y que carece de una base empírica, a excepción de los planteamientos que señalan que los niños suelen retrasar las develaciones. Más aún, este modelo sólo hace referencia a los ASI de tipo intrafamiliar, dejando de lado otros tipos de agresión, que representan un porcentaje importante de los casos de ASI. Ellos señalan que este déficit, ha sido parcialmente rectificado en el estudio empírico llevado a cabo por Sorensen y Snow (1991).

Modelo de Sorensen y Snow

Sorensen y Snow (1991), analizaron retrospectivamente la develación de agresiones sexuales infantiles en 116 casos fundamentados con evidencia. Se realizó un análisis cualitativo de notas clínicas, conversaciones, cintas de audio y video, e informes que daban cuenta de cuatro componentes progresivos de la develación (Paine y Hansen, 2002; Sorensen y Snow, 1991).

El primero de ellos es la **negación**, ya que al menos tres cuartos de los niños examinados (72%) habrían negado la situación abusiva.

Esta fase era más frecuente cuando los niños eran interrogados inicialmente por un padre o figura significativa preocupada; o interrogados en un proceso investigativo formal (Sorensen y Snow, 1991). Sólo el 7% de los niños que pasaban por la fase de negación, hacían un movimiento directo a la segunda fase de **develación activa**, la que implicaba que los niños estaban dispuestos a dar un relato detallado, coherente y en primera persona respecto a la situación abusiva.

Sin embargo, la mayoría de los niños pasaban por una etapa intermedia de **develaciones tentativas**, cuyas principales formas de manifestación fueron: olvidar, distanciarse, minimizar y disociarse (Sorensen y Snow, 1991).

Pese a que se realizaba una develación, en un 22% de los casos los niños se produjo la **retractación** de sus dichos. En varios de estos, ellos negaron tener responsabilidad por sus develaciones previas, diciendo que alguien más les dijo que realizaran esas declaraciones (Sorensen y Snow, 1991).

Finalmente, de los niños que se retractaron, un 92% pasó a la siguiente fase de **reafirmación de su relato**. Cabe señalar que el tiempo que tardaba cada niño en la progresión hacia la develación activa, era único en cada caso. Mientras algunos niños realizaban un movimiento desde la negación hacia las develaciones tentativas a la develación activa en una sesión; otros niños podían tardar varios meses para alcanzar la fase activa (Sorensen y Snow, 1991).

Es importante destacar, que este modelo da cuenta de la develación como un proceso, en el que la develación activa es el último paso en una serie de complejos movimientos realizados por el niño. Además, este modelo permite pensar que la develación es un proceso subjetivo, en el que influyen una variedad de factores individuales y ambientales, que dan forma al relato final de la víctima.

4.2.2 CATEGORIZACIÓN DE LAS VARIABLES ASOCIADAS A LA DEVELACIÓN

Diversos estudios se han llevado a cabo en relación al proceso de develación, es decir a cómo, cuándo, a quién y por qué los niños develan (Alaggia, 2004; Collings, Griffiths y Kumalo, 2005; DiPietro, Runyan y Fredrickson, 1997; Elliott y Briere, 1994; Foynes, Freyd y Deprince, 2009; Goodman-Brown et al., 2003; Gries, Goh y Cavanaugh, 1996; Hershkowitz, Horowitz y Lamb, 2005; Hershkowitz, Lanes y Lamb, 2007; Kogan, 2004; London, 2005; Paine y Hansen, 2002; Plummer, 2006; Priebe y Svedin, 2008, citado en Gutiérrez, C. Steinberg, M. 2012).

Gran parte de estos estudios son estadounidenses y algunos se han llevado a cabo en países como Israel, Italia y Sudáfrica. En cuanto a la realidad chilena, sólo se destaca la existencia de un artículo de revisión de la literatura existente respecto al tema (Capella, 2010). La autora de este estudio, propone, a partir de la experiencia clínica que se tiene en Chile en cuanto a estos casos, y a los artículos internacionales revisados, una categorización de los diferentes tipos de develación y de los factores asociados a éstas. En la presente investigación, se considerará esta categorización, en cuanto contiene información basada en la realidad nacional.

Variables de la develación (Capella, 2010)

1. Según forma en que se inicia la develación

Capella (2010) realiza una categorización de las diversas formas en que se inicia la develación en niños, niñas y adolescentes, pudiendo ser éstas:

- Premeditada y espontánea: el niño o adolescente decide develar la situación abusiva de manera espontánea e intencionada, mediante el relato de lo sucedido (Capella, 2010). Por lo tanto, la develación premeditada ocurriría cuando un niño decide de manera consciente contarle a otro de su agresión. Se ha planteado que las razones para develar de manera premeditada serían la conciencia creada a partir de educación sexual, influencia de los pares, proximidad al agresor, percepción de un ambiente propicio para develar, sentimientos de rabia y preocupación por otros (Sorensen y Snow, 1991).

- Elicitada por eventos precipitantes: a partir de algún evento precipitante en el entorno del niño o adolescente, éste devela la situación abusiva (Capella, 2010).

- Provocada a partir de preguntas de adultos: generalmente los adultos cercanos al niño o adolescente, notan cambios conductuales o anímicos en ellos, a partir de los cuales realizan preguntas que llevan a la develación. En algunas ocasiones, diversos profesionales intervienen con el niño o adolescente debido a preocupación de los padres o de las propias observaciones del profesional, dando paso a la develación a partir de dichas intervenciones (Capella, 2010).

- Circunstancial o accidental: ocurre cuando una tercera persona descubre la situación abusiva a través de la observación directa de ésta o de evidencia física, que resultan en la verificación o develación de la ASI (Capella, 2010).

- Sospecha /no revelada: se refiere a circunstancias en que hay sospecha de la ocurrencia de la situación abusiva, sin embargo, ésta no está clara porque el niño o adolescente no ha entregado un relato acerca de los hechos (Capella, 2011a).

Según los resultados encontrados por Sauzier (1989) un 55% de su muestra habría develado intencionadamente. Sin embargo, Sgroi (1982,), sugirió que las develaciones accidentales serían las más comunes, resultado avalado por la investigación desarrollada por Sorensen y Snow (1991).

2. Según la persona a la cual se dirige la develación

Esta variable hace referencia a la figura que el niño elige para develar o la persona que presencia los hechos abusivos a modo de testigo.

Kogan (2004) en su investigación, encontró que existirían características de los ASI que estarían significativamente asociadas al receptor de la develación, como por ejemplo, la presencia de penetración y sentimientos de temor de ser asesinado, estaban asociados positivamente a la develación a un adulto. Esto, debido a que las víctimas buscarían más protección y apoyo en dichas circunstancias.

Específicamente, respecto de la penetración durante la agresión, el autor señala que esta acción puede influir en la develación a partir de una serie de mecanismos. En primer lugar, la penetración tiene la potencialidad de dejar signos tales como sangre, ETS, embarazo y síntomas de TEPT, lo que da pie a que el adulto realice preguntas al respecto. Por otra

parte, la penetración representaría una de las formas más severas de ASI, por lo que las víctimas buscarían mayor protección (Kogan, 2004).

Otros factores asociados positivamente a develar a un adulto consisten en haber sufrido una serie de agresiones, la presencia de daño durante el abuso sexual, así como si la agresión era cometida por un familiar. Específicamente, respecto a esta última variable, Distel (1999), plantea que la develación se pospondría y se realizaría a personas ajenas al grupo familiar cuando las víctimas están íntimamente relacionadas con el agresor. De este modo, los niños que tenían una relación de familiaridad con el agresor, era menos probable que develaran a sus padres, que los niños cuyo agresor era un extraño.

Por otra parte, todos los niños cuyos padres reportaron tener reacciones tranquilas ante situaciones de estrés, develaron a las figuras parentales, mientras que sólo el 23% de los niños cuyos padres tendían a tener reacciones ansiosas frente a situaciones de estrés, develaron a dichas figuras (Hershkowitz, 2007). Asimismo, las agresiones cometidas por pares, se asociaron negativamente con develar a adultos y positivamente con no develar o develar sólo a un par.

Hershkowitz (2007), descubrieron que un 47% de los niños de su muestra, develó primero a hermanos o amigos, el 43% develó primero a sus padres, y el 10% a otros adultos. Específicamente, respecto a los adolescentes, la literatura señala que a quien primero develan la situación abusiva es a amigos (36%), seguidos de la figura materna (35%), otros parientes (8%) y figuras de autoridad como policías, profesores, sacerdotes entre otros (6%) (Kogan, 2004).

De esta manera, es posible describir tres grupos de personas a las que podría dirigirse la develación: adulto intrafamiliar, adulto extrafamiliar y a un par.

3. Según la latencia entre el inicio de los hechos abusivos y la develación

En primer lugar, es importante señalar que no existe acuerdo entre los autores respecto de la definición del concepto de retraso en la develación, encontrándose estudios donde no se genera una definición delimitada del concepto y otros, donde éste se define como *“el posponer la develación por una semana o más”* (Hershkowitz, 2007) o donde la variable se dicotomiza en un mes o más de un mes (Kogan, 2004).

En general, los estudios revisados señalan que es muy común que las víctimas de abuso sexual demoren en develar la situación abusiva por periodos de tiempo significativos, e inclusive, que nunca lleguen a develar.

Hay autores que han reportado que los rangos de retraso de la develación, varían entre 3 a 18 años después del episodio abusivo (Lamb y Edgar-Smith, 1994; Oxman-Martínez, Rowe, Straka y Thibault, 1997 citado en Gutierrez, C. Steinberg, M. 2012).

A modo de ejemplo, Smith (2000) plantea que cerca del 50% de su muestra de adolescentes victimizadas, demoraron más de 5 años en develar, mientras que un 28% nunca develó hasta el momento de la investigación. Acorde a esto último, se observan cifras más altas en los resultados obtenidos por Finkelhor, Hotaling, Lewis, y Smith (1990), donde se reporta que 42% de hombres adultos y un 33% de mujeres adultas indican nunca haber develado.

En cuanto a los factores que influenciarían el retraso en la develación, la literatura (Smith, 2000. Sjöberg y Lindblad, 2002) señala que mientras más pequeño sea el niño, más severa sea la agresión y entre más se prolongue la situación abusiva, es más probable que se retrase la develación.

Capella (2010) en su revisión bibliográfica, establece la existencia de dos categorías utilizadas de forma consensual entre los autores, para referirse a la latencia de la develación, pudiendo ser así inmediata o tardía. A pesar del acuerdo existente en la utilización de estas categorías, la definición de los tiempos que implican cada una, como ya se mencionó, es disímil en cada investigación.

Por ejemplo, para Capella (2011) en el primer caso, “el niño o adolescente devela de manera inmediata a la ocurrencia de los hechos abusivos, develando horas luego de su ocurrencia” (Capella, 2011), mientras que cuando la develación es tardía “el niño o adolescente devela días, meses o años luego de que los hechos abusivos han comenzado” (Capella, 2011). Por su parte, Salinas (2006) clasifica la dimensión temporal de la develación en dos categorías, reactiva (días) y tardía. Esta autora considera importante incluir en las características de la develación, la persona a la cual el niño devela, pudiendo ser así directa (figura significativa) o indirecta. De este modo, ambas dimensiones pueden combinarse, pudiendo ser la develación entonces, reactiva-directa, tardía-indirecta, etc. El elemento central en este tipo de develaciones, es que existe una motivación por parte de la víctima

para relatar lo sucedido. En contraposición, las develaciones que son circunstanciales, no implican un componente motivacional por parte de la víctima, por lo que en estos casos, no sería posible dar cuenta de una dimensión temporal en la develación, es decir, las categorías reactiva y tardía no aplicarían.

4.2.3. FACTORES QUE FAVORECEN E INHIBEN LA DEVELACIÓN POR PARTE DE NIÑOS Y ADOLESCENTES

Aun cuando son pocos los estudios que entregan datos acerca de las motivaciones de los niños y adolescentes a develar y de las circunstancias que facilitan o dificultan la develación (Paine y Hansen, 2002), a continuación destacaremos algunos aspectos señalados en las investigaciones citadas.

En cuanto a aspectos que favorecen o gatillan las develaciones por parte de niños y adolescentes se han destacado los siguientes:

En algunos niños la develación surge previo o posterior a las visitas con el agresor, siendo el contacto con el agresor gatillante de la develación (por ejemplo, niño dice que no quiere ir donde el abuelo, a partir de lo cual madre pregunta por qué y el niño devela el abuso). En otros casos es la pregunta por los síntomas exhibidos por los niños (tales como por ejemplo, conductas sexualizadas o uso de vocabulario inadecuado) lo que precede a la develación (Jensen et al., 2005; Sorensen y Snow, 1991, citado en Capella, 2010).

En cuanto a factores asociados a la develación premeditada que favorecen la develación, se encuentran la toma de conciencia a través de la educación (formal o al ver películas, programas de televisión sobre abuso sexual, etc.) y la influencia de pares (ver que otros niños develan o ser apoyados por pares a contar, o a partir de conversaciones darse cuenta de la inadecuación de la conducta abusiva, etc.)(Capella, 2010).

Otros factores que favorecen la develación son el deseo de detener el abuso, y el deseo de obtener apoyo con su vivencia (Lamb & Edgar-Smith, 1994 en Capella, 2010.).

En la práctica clínica también se observa como elemento relevante en algunos casos el querer proteger a otros de la situación abusiva como por ejemplo, niños que develan porque temen que sus hermanos menores sean agredidos por el mismo agresor.

Un elemento relacional que facilita la develación es la posibilidad que el abuso sea conversado en un contexto compartido, como por ejemplo, en el estudio de Jensen (2005) muchas develaciones surgieron a partir de un programa de televisión o de compartir situaciones íntimas similares a aquellas en que se daba el abuso (por ejemplo, al bañarlos).

La develación surge a partir de un foco de atención común que recuerda al abuso, lo cual hace que sea más fácil para el niño hablar del abuso o para la madre preguntar a partir de lo que recientemente han compartido. Así también los niños señalan que para develar es esencial sentir que serán creídos (Jensen, 2005).

Jensen (2005) concluye que en su estudio aparecen como centrales en el proceso y contexto de la develación, tres aspectos centrales: oportunidad, propósito y conexión.

La develación se vería facilitada si el niño percibía una oportunidad para hablar, un propósito para hablar y una conexión de lo que estaban hablando con su confidente.

En cuanto a aspectos que inhiben o dificultan la develación por parte de los niños y adolescentes se han destacado los siguientes en las investigaciones de Jensen (2005).

Una primera barrera importante para develar es la escasez de información, incluyendo una escasa conciencia del abuso sexual y el derecho de no ser transgredidos, especialmente en los niños. La idea estereotipada de que las agresiones sexuales son perpetradas por extraños y asociadas a violencia física, hace que muchos niños y adolescentes estén inseguros de si considerar su experiencia por parte de una persona de confianza como abusiva. Esta creencia puede ser un factor en la resistencia a develar a un adulto de confianza y buscar ayuda, especialmente si se consideran las estrategias implícitas (como la seducción, el engaño, la manipulación emocional, etc.) que utilizan los agresores para persuadir a sus víctimas de que el abuso es normal o aceptable, y que deben mantener el secreto (Crisma 2004).

Junto con esto, un importante factor que inhibe la develación, es el sentimiento de responsabilidad de los niños, en tanto se sienten culpables del abuso o tienen sentimientos de vergüenza y estigma asociados al abuso, lo que ocurre en la mayor parte de los casos (Paine y Hansen, 2002).

Uno de los principales factores que influyen en la tardanza en la develación en los niños y adolescentes son las consecuencias negativas percibidas, especialmente, lo que muestran los estudios es que los niños estaban preocupados de consecuencias negativas hacia las madres, por ejemplo, el divorcio, o dar más problemas a la madre de los que ya tiene, o apenarlas. Pero los niños también estaban preocupados por las consecuencias para ellos mismos, tales como sentimientos de tristeza, temor y vergüenza de hablar del abuso sufrido.

Por otro lado, cuando el agresor es una figura cercana, el niño tiende a tener sentimientos ambivalentes hacia él, por lo cual puede expresar preocupación por su bienestar físico o emocional si devela el abuso sexual, por ejemplo, temor a que sea encarcelado, o temor a que la familia no lo pueda ver, etc. (Crisma, 2004; Jensen, 2005; Paine y Hansen, 2002, citado en Capella, 2010).

También muchos niños temían no ser creídos o que sus motivos para develar iban a ser malinterpretados (por ejemplo, como querer llamar la atención), y muchos también temen al cumplimiento de las amenazas del agresor (por ejemplo, que va a causar daño a algún miembro de la familia) (Jensen et al., 2005; Paine y Hansen, 2002, citado en Capella, 2010).

Del mismo modo, se plantean aspectos relacionales, tales como que en el estudio de Jensen (2005) muchos niños señalaron que nunca fueron preguntados directamente acerca de un posible abuso, y que ellos querían contar pero era difícil encontrar una situación en que estuvieran solos con el confidente o tener tiempo de sentarse y conversar, y en general los niños sentían que no había oportunidad para contar el abuso, en tanto habían escasos momentos que dieran la privacidad y tiempo que los niños sentían que requerían para revelar algo tan personal y privado. Junto con esto, Capella (2010) plantea que un importante impedimento para la develación es la poca apertura y preparación de los adultos para dar apoyo y escuchar a los niños y adolescentes.

En relación a esto, Staller y Nelson-Gardell (2005), se han referido a la develación premeditada por parte de los niños y adolescentes como un proceso. En este sentido, a partir de los resultados de su estudio con adolescentes, los mismos autores plantean que la develación es un proceso, que en una primera fase comprende una fase personal, en que los niños deben reconocer la naturaleza de la experiencia abusiva, conceptualizarla como abuso, entender sus sentimientos en torno a esto y a partir de eso tomar la decisión de develar la situación.

Luego, habría una segunda fase, en que los niños encuentren un lugar, tiempo y persona de confianza a la cual contar lo sucedido.

Finalmente habría una tercera fase de consecuencias, en que los niños se encuentran con las consecuencias en otros de su develación (por ejemplo, rumores en el colegio o barrio, disrupción familiar, escasa credibilidad familiar, pérdida de figuras de confianza, respuestas desde las instituciones, etc.).

A partir de esto (Staller y Nelson-Gardell, 2005, citado en Capella (2010) propone entender la develación por parte de los niños y adolescentes como un proceso interactivo, en que los niños deben tomar conciencia o darse cuenta de ciertos elementos, pero que también consideran la relación con los adultos en el proceso de develación, y la reacción de los adultos puede influir decisiones posteriores a la primera develación .

En este sentido, son esenciales las respuestas de los adultos. En relación a esto, Alaggia (2004) encontró que algunos niños intentan develar a través de manifestaciones conductuales, pero si los adultos no entienden estos intentos, el niño abandona los esfuerzos. A su vez, Jensen (2005) plantea que las respuestas iniciales de los confidentes a la develación muchas veces son decepcionantes para los niños, en tanto no dieron credibilidad o dudaron de lo que el niño reportó.

Todos estos aspectos, asociados a una reacción negativa por parte de otros ante la develación y/o la incredulidad de figuras significativas, pueden asociarse al fenómeno de la retractación, y en muchos casos los niños retractarse de lo relatado, que se refiere a cuando los niños modifican la versión original respecto al abuso sexual sufrido o cambian la figura del agresor (Summit, 1983), fenómeno complejo, con múltiples consecuencias para la víctima, su familia y las intervenciones del sistema legal y de salud.

Por otra parte, teóricamente se han descrito diversos elementos que dificultan la develación por parte de los niños y adolescentes, y que se refieren al “atrapamiento” de la víctima en la dinámica abusiva, estando la víctima silenciada a partir de elementos como por ejemplo, el hechizo, la imposición del secreto, los sentimientos de culpa, etc. (Barudy, 1998).

Factores Asociados al proceso de Develación

Diversos autores (Goodman- Browne., 2003; Paine y Hansen, 2002; Kogan, 2004; Gries. 1996; Hershkowitz, 2005 citados en Capella 2010) han señalado que existen una serie de factores que influenciarían el proceso de develación. Específicamente, señalan características del contexto de la agresión; características individuales de las víctimas, tales como la motivación por develar; y características del ambiente del niño, que podrían influir en un retraso de la develación e inclusive en no develar, así como también, en la forma en que este proceso sucede.

A continuación se presentan algunas de las variables que más frecuentemente se han descrito en la literatura como asociadas al proceso de develación de las ASI (Capella 2010).

Edad

La edad que tiene la víctima al momento de la agresión sexual, se constituye en una variable crítica en el proceso de develación, ya que como diversos estudios han demostrado, los factores del desarrollo influyen en la voluntad para develar (Alaggia, 2004; Goodman-Brown et al., 2003; Gries et al., 1996; Paine y Hansen, 2002; Sorensen y Snow, 1991 citado en Capella 2010). Habría entonces, una relación directa entre la edad y la tasa de develación, que se mantendría a lo largo del desarrollo evolutivo.

Capella (2010) refiere a que existe evidencia de que a mayor edad, los niños tienden a develar más y de manera más intencionada, que los niños menores. Un ejemplo de lo anterior, son los resultados obtenidos por Hershkowitz (2005), que indican que de un total de 3.663 niños entre 3 y 6 años, sólo el 48% de ellos denunció los hechos, comparado con el 67% de los niños entre 7 y 10 años, y 74% de los niños entre 11 y 14 años que realizaron una develación. A pesar de que un gran número de investigaciones han llegado a resultados similares, existe un grupo de estudios que revelan que niños mayores, presentan menor probabilidad de realizar develaciones explícitas e inclusive, tienden a retrasar la develación (Capella, 2010).

Algunos autores señalan que la baja tasa de develación en niños menores, se relaciona con las escasas habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas propias de esta etapa evolutiva, para comprender y describir una experiencia abusiva de forma comprensible. A esto se agrega, que a menor edad, existe un conocimiento limitado acerca de los tabúes sexuales impuestos por la sociedad (Goldman y Goldman, 1982) y los niños podrían no comprender a cabalidad que la situación de agresión es inapropiada. Más aun, niños pequeños serían más susceptibles a las estrategias de coerción empleadas por el agresor para mantener el secreto (Kogan, 2004).

Sin embargo, cabe señalar que al no conocer los tabúes sexuales y por tanto, las posibles consecuencias negativas que implicaría develar, estarían más dispuestos a conversar sobre temáticas que podrían avergonzar a niños mayores (Kogan, 2004).

En cuanto a la relación entre la edad y la persona a la que se devela, Hershkowitz (2007), señalan que ésta resulta significativa. Esto, debido a que el inicio de las agresiones

entre los 7 y 10 años, se asociaría de manera negativa a la no develación por parte de la víctima y a la develación sólo a un par, y estaría positivamente asociada a la develación a un adulto. Por otra parte, el inicio de las agresiones entre los 14 y 17 años, se asoció positivamente a no develar y a develar a un par, y estaba negativamente asociado con develar a un adulto (Kogan, 2004). Además, los autores encontraron que un 73% de los niños entre 7 y 9 años develaron a sus padres, en comparación al 13% de niños de mayor edad.

A modo de síntesis, London (2005) plantean que las cifras de develación para niños, niñas y adolescentes podrían parecerse a un patrón de U invertida, donde se observa un aumento en las tasas de develación desde la etapa pre-escolar a la etapa escolar, seguido de una aparente disminución en las cifras en la medida que se avanza a la adolescencia. Aun así, existe evidencia que indica que el grupo etario con mayores tasas de develación, serían los adolescentes (Hershkowitz, 2005).

Género

Cuando se relaciona el género de la víctima con el proceso de develación, los resultados encontrados son disímiles. Sas, (1993 citado en Capella, 2010)) encontró que, de una muestra de 126 niños/as víctimas de abuso sexual, los varones presentaban mayor probabilidad de retrasar la develación que las niñas (81% vs. 58%). A pesar de investigaciones que avalan que ambas variables están relacionadas, existen investigaciones que indican no haber encontrado una relación significativa entre el retraso en la develación y el género de la víctima (Di Pietro et al., 1997; Sauzier, 1989 citado en Paine y Hansen, 2002, citado en Capella 2010)

Relación con el agresor

La relación con el agresor, es un importante factor para explicar por qué algunos niños que han sido víctimas de ASI no develan (Mian, Marton y LeBaron, 1996 citado en Capella 2010).

Estudios demuestran que mientras más cercana es la relación entre la víctima y su agresor, menor es la probabilidad que el primero revele la agresión. Algunas de las posibles explicaciones para que los niños y adolescentes guarden silencio o pospongan la develación, se relacionan con que el agresor es un cuidador significativo, por lo que podrían generarse dificultades en la vinculación, y una necesidad en los niños de proteger la unidad familiar

(Capella, 2010). Así, la develación de ASI intrafamiliar es acompañada por un fuerte sentido de disrupción y vergüenza en la familia (Summit, 1983).

Existen factores asociados a las agresiones intrafamiliares, que podrían relacionarse con la voluntad de develar a los padres u otros adultos, resultando en posponer largamente la develación (Goodman-Brown 2003). En este sentido, las víctimas de agresiones intrafamiliares podrían estar más preocupadas que las víctimas de agresiones extrafamiliares, acerca de traicionar a un padre o acerca de los posibles castigos que éste recibirá como resultado de su develación. Además, podrían temer la disrupción familiar si ellos develan, o, podrían sentir que ellos son al menos parcialmente culpables de haber sido agredidos. Otros factores que influyen son conflictos de lealtad, preocupación por la respuesta de otros miembros de la familia a la develación, la falta de conocimiento respecto a que los actos sexuales son tabú, entre otras.

En concordancia con lo anterior, los clínicos han observado que los niños sexualmente agredidos por un familiar cercano son particularmente resistentes a develar (Furniss, 1991; Rieser, 1991; Summit, 1983 citado en Capella, 2010). Las investigaciones son consistentes en señalar que los niños agredidos por un familiar cercano, es menos probable que reporten la agresión, que aquellos niños agredidos por un extraño (Capella,2010).

Más aún, existe consenso respecto de que el haber sido agredido por un desconocido versus una persona cercana a la víctima, está positivamente asociado con una develación inmediata y cuando la agresión es intrafamiliar, se genera una asociación negativa con la develación inmediata y una positiva, con la no-develación (Kogan, 2004).

Estrategias de Victimización

Con la finalidad de que su víctima mantenga el secreto del abuso sexual, el perpetrador utiliza una serie de estrategias que le permiten obtener sumisión por parte del niño. La relación entre estas estrategias y el proceso de develación no es clara (London ,2005), pero, a pesar de esto, los estudios revisados demuestran que estas estrategias son un medio efectivo para inhibir la develación por parte del niño o adolescente (Paine y Hansen, 2002).

Específicamente, existe evidencia respecto de que las amenazas, disminuyen la probabilidad de que el niño devele (Lyon, 1996, citado en Capella ,2010). Otra estrategia

utilizada es la fuerza física, respecto a la cual, existe evidencia que su uso lleva a los niños a develar más (London, 2005), lo que podría tener que ver con que estrategias más agresivas, que producen dolor físico, podrían generar en el niño la necesidad de buscar protección, mientras que cuando se utilizan amenazas, el niño podría temer que al develar éstas se cumplan, perpetuando así el secreto.

Un aspecto importante que influencia la motivación que tiene el niño para develar o no develar, es el abuso del vínculo de confianza que impone el agresor. Según los planteamientos de Summit (1983), la subordinación e indefensión de los niños, dentro de una relación autoritaria, combinada con el uso frecuente del secreto como estrategia, posiciona a muchos niños agredidos en una situación inescapable.

Cuando el agresor es una figura familiar, el niño puede sentir lealtad hacia el perpetrador y por tanto, se genera ambivalencia respecto a si develar o no la agresión, lo que se agrega a que, cuando el agresor es una figura de confianza para el niño y a la vez, tiene una posición de autoridad, será más difícil para éste comprender que la situación abusiva es inadecuada (Goodman-Brown., 2003).

Características de la Agresión (Severidad y Cronicidad)

Respecto de la severidad de la agresión, se señala que agresiones caracterizadas como más severas por los autores (penetración, tocaciones bajo la ropa), se asocian con una menor probabilidad de develación por parte de la víctima (Arata, 1998 ;Alaggia, 2004; Kogan, 2004; Ruggiero , 2004 citado en Capella,2010) y con un retraso en la develación, en relación a aquellos niños víctimas de agresiones calificadas como menos severas, como exposiciones del agresor o tocaciones sobre la ropa (Hershkowitz,2007).

Por otra parte, se cuenta con evidencia que indicaría que no existe una relación significativa entre la severidad de la agresión y el retraso en la develación (Capella, 2010), sino que las tasas de develación serían altas en ambos extremos del continuo de gravedad, es decir, agresiones menos severas y más severas (Kogan, 2004).

Esto, según Capella (2010) podría explicarse debido a las dinámicas abusivas propias de los casos más graves y por otro lado, por la minimización de la experiencia abusiva en aquellos casos menos graves.

Respecto a la frecuencia de los eventos abusivos, Capella (2010) expone los resultados obtenidos por Hershkowitz et al. (2007) y Kogan (2004), que señalan que niños que han sido víctimas de episodios repetidos, tardan más en develar que aquellos niños víctimas de episodio único, y que niños expuestos a agresiones repetidas tienden a develar más a figuras adultas, a diferencia de niños víctimas de episodio único de agresión sexual, quienes develan más a pares (Kogan, 2004). Los niños que fueron expuestos a agresiones severas y a episodios repetidos, tenían más probabilidad de develar al ser elicitados, mientras que niños víctimas de agresiones menos graves y de episodio único, tendieron a develar de forma espontánea (Hershkowitz et al., 2007).

Reacción Familiar.

El logro, por parte de la víctima, de reconocer la situación abusiva como tal puede verse interferido por la reacción que tienen los familiares o el confidente al momento de enterarse de lo sucedido (Finkelhor, 2001), esto, debido a que el miedo al rechazo familiar y a no obtener credibilidad, son factores de gran importancia que podrían llevar al niño a no develar. Más aún, existe amplia evidencia de que el apoyo que los niños perciben de sus figuras significativas, es un factor fundamental que determina su motivación para develar el ASI (Furniss, 1991; Gomes-Shwartz et al., 1990 citado en Capella, 2010). De este modo, aquellos confidentes que adoptan una definición no abusiva de los hechos sucedidos, como por ejemplo, asociar la agresión con conductas promiscuas por parte del niño, o que minimizan la gravedad de la situación o que simplemente no le creen a la víctima, es más probable que no intercedan ni que le presten ayuda al niño en el proceso de develación (Paine y Hansen, 2002).

En una investigación realizada por Crisma, Bascelli, Paci y Romito (2004), los autores encontraron que más de dos tercios de los adolescentes de su muestra, no buscaron ayuda en sus padres. Lawson y Chaffin (1992), concluyen a raíz de su investigación, que los niños cuyos padres aceptaban la posibilidad de la agresión, y por tanto eran considerados como un apoyo, lograban develar (63%). Del grupo de niños que consideraba que sus padres no los apoyarían y creerían, sólo 17% consiguió develar.

Cuando esta variable presenta dos alternativas, obtener apoyo versus no obtenerlo, el no ser respaldado sucede en el doble de casos (Capella, 2010). Asociado a los otros factores mencionados, Hershkowitz (2007) señala que víctimas que refieren haber sido agredidas por

un familiar, tenían mayor probabilidad de enfrentarse a reacciones parentales que carecen de apoyo (89%), en comparación a aquellos niños agredidos por un desconocido (25%).

En cuanto a la frecuencia y severidad de la agresión sexual, los padres otorgaban menos apoyo cuando sus hijos eran víctimas de agresiones severas y con frecuencia repetidas. En cuanto a reacciones emocionales, aquellos padres que reportaron que comúnmente reaccionaban de forma ansiosa, no apoyaron a su hijo (88%), mientras que ninguno de los padres que reportaron reaccionar de forma calmada frente al estrés, tuvieron este tipo de reacción (Hershkowitz 2007).

La misma fuente señala que la reacción familiar también se relaciona con la latencia de la develación, donde aquellos padres cuyos niños atrasan la develación, en su mayoría no brindaban apoyo (81%). Este tipo de reacciones eran menos comunes cuando los niños develaban de forma inmediata (47%) que cuando lo hacían tardíamente (85%).

Considerando todo lo anterior, Petronio, Fores y Hecht (1997), citado en Capella 2010, identificaron cinco factores críticos que son considerados por los niños al momento de decidir si llevan a cabo o no la decisión de develar. Estos son: credibilidad, apoyo, defensa, fuerza y protección. De este modo, los niños elegirán a aquél confidente que consideren capaz de transmitir la información a aquellos capaces de detener la agresión, y por tanto a aquél que logre algo que los niños perciben no pueden hacer por sí mismos. Si la figura significativa no reúne estas características, el niño no develará, o relatará la situación a otra figura

La importancia de todo lo anterior, recae en que uno de diez niños que reportan su experiencia de agresión, no recibe credibilidad por parte de sus figuras significativas (Berliner y Conte, 1995; Gomes-Shwartz, 1990 citado en Capella ,2010). Esto cobra relevancia en tanto el apoyo y la reacción percibida por parte del niño, respecto de sus confidentes o padres, parece ser un buen predictor de recuperación luego de una experiencia de abuso sexual (Capella,2010). Por otro lado, si el niño percibe escaso apoyo parental o de otros significativos y observa una reacción negativa o de incredulidad por parte de aquellos que reciben la develación, es posible que se retracte de sus dichos (Capella, 2010).

Credibilidad de la madre

La percepción que las víctimas tengan de sus madres podría influenciar su voluntad de develar (Plummer, 2006). Los niños que reportan ASI en primer lugar a sus madres,

recibirían un apoyo materno significativamente mayor, que aquellos que develaron primero a otras personas. De este modo, si el niño selecciona a la madre como la primera persona para contar su experiencia, esto podría indicar una fuerte relación madre-hijo y facilitaría la credibilidad de la madre (Capella, 2010). Asimismo, los niños tendrían menos problemas después de la develación, si la persona a la que contaron era la madre, y si el resultado de abrir esta situación era favorable (Plummer, 2006).

Por otra parte, estudios señalan que los niños que experimentan mayor apoyo por parte de su madre durante la investigación de ASI, tienen mayor probabilidad de develar el abuso (Elliott y Briere, 1994; Lawson y Chaffin, 1992 citado en Capella, 2010). En general, la principal causa de que las madres otorguen credibilidad en cuanto a la ocurrencia de los hechos abusivos, es el haber recibido la información directamente de sus hijos (Plummer, 2006). Finalmente, es importante destacar que el apoyo de la madre luego de la develación, aplaca los efectos negativos del ASI y promueve la adaptación emocional y psicológica de la víctima (Hershkowitz, 2007).

A modo de síntesis, todo lo previamente revisado, revela la complejidad que reviste al proceso de develación de los hechos abusivos para las víctimas de ASI, debido, principalmente, a la fenomenología y dinámica de éstas. Se desprende, entonces, que es un proceso más bien subjetivo en el que influyen una serie de variables, tanto ambientales como individuales, donde la significación que el niño le otorga a la agresión, es un factor esencial del proceso, así como también, la percepción que éste tenga respecto al apoyo y credibilidad que le otorgan sus figuras significativas.

Prácticamente, la totalidad de la literatura existente respecto al fenómeno de la develación pertenece al ámbito internacional, por lo que en Chile no se cuenta con datos propios respecto a la temática, que den cuenta de cómo ocurre el proceso de develación en niños, niñas y adolescentes que han sido víctimas de ASI y qué variables se asocian a éste. En la presente investigación se pretende aportar a este vacío de conocimiento, mediante la búsqueda de respuestas frente a estas interrogantes.

4.3. CONTEXTOS EDUCATIVOS.

4.3.1 COMUNIDAD EDUCATIVA:

Proteger y resguardar los derechos de los niños, niñas y adolescentes es una tarea ineludible que compete a las familias, con apoyo y participación del conjunto de la sociedad y con el rol garante del Estado, tal como lo establece la Convención sobre los derechos del niño aprobado por la Organización de las Naciones Unidas en 1989 y ratificado por Chile en 1990.

En este contexto el espacio escolar adquiere especial relevancia dado su rol educativo, por lo que debe constituirse en un sistema que promueva y garantice una convivencia pacífica, respetuosa e inclusiva, dónde la comunidad educativa en su conjunto, asuma una postura de rechazo decidido ante toda forma de maltrato y abuso hacia la infancia y la adolescencia, y en el que se establezcan procedimientos claros ante situaciones de vulneración.

En torno a la comunidad educativa la Ley General de Educación la define como una agrupación de personas que, inspiradas en un propósito común, integran una institución educativa.

Esta agrupación de personas está conformada por estudiantes, padres, madres y apoderados (as), docentes, directivos asistentes de educación y sostenedores, entre quienes se desarrollan interacciones y cuyo objetivo central es contribuir a la formación integral de los y las estudiantes. Cada uno de los miembros de la comunidad educativa es reconocido como sujeto de derechos y, en tal calidad, también con deberes que deben cumplir para alcanzar el propósito común expresado en el Proyecto Educativo.

La Comunidad Educativa está definida sobre la base de los roles y de las responsabilidades que le compete a cada integrante. Esto significa, entre otras cosas, que la exigibilidad en el cumplimiento de los deberes es diferente según la posición de cada uno. Por lo tanto, el cumplimiento de un determinado deber no puede ser exigible a un niño/a o joven (estudiante) de la misma manera que a un adulto. Igualmente, la vulneración de un derecho debe ser valorado según quién sea que lo quebrante. Es entonces, bajo este marco de comunidad educativa que para efectos de la investigación solo se considerará el discurso

de dos integrantes de este contexto, siendo los directores de los establecimientos educacionales y los encargados de convivencia escolar, considerados estos profesionales como asistentes de educación.

4.3.2. DEVELACIÓN DEL ABUSO SEXUAL INFANTIL EN CONTEXTOS EDUCATIVOS:

Intebi (2007) señala que la develación del ASI podría darse por casualidad o porque el niño confía en el/la docente y decide contarle lo que le sucede donde la respuesta que el niño reciba por parte de este profesional es muy importante.

Para no re victimizar al niño o niña recomienda la autora siempre creer en el relato y, hacer la denuncia respectiva ya que si se lo desestima y no se interviene, el niño permanecerá callado durante meses o quizás años, y el abuso continuará, mientras el niño caerá en la desesperanza.

De acuerdo a la literatura revisada se indica que los interlocutores iniciales de estos relatos tienden a ser personas que forman parte de la red social de los niños. Ya sea de su red más íntima, como de la red institucional que los acompaña en su vida cotidiana.

Respecto de la red más íntima, en muchas ocasiones los niños relatan los hechos directamente a un familiar o adulto cercano. El relato puede iniciarse de manera intencionada o accidental, lo cual depende de algunos factores evolutivos propios de los niños y de las características del abuso sexual en particular. descritos en los apartados anteriores.

Respecto de la develación del abuso sexual, también puede producirse en el contexto de instituciones públicas como hospitales o colegios.

Es relevante resaltar el espacio que se constituyen los contextos educacionales como espacios posibles de develación de ASI por dos ámbitos, en primer lugar por la cantidad de horas diarias que permanecen los niños, niñas y adolescentes en ellos y por ser este grupo etario quien más sufre este tipo de maltrato infantil grave.

Al respecto existen cifras entregadas por el Servicio Médico Legal (citado en Martínez 2000) que explicitan, el rango etario de mayor representación de la población consultante respecto a ser víctimas de ASI, correspondiendo éste a los niños entre 7 y 11

años (escolares aproximadamente un 34,5%), seguido por aquellos cuyas edades varían entre los 12 y 17 años (adolescentes aproximadamente un 26,5%). En cuanto a los pre-escolares (0-6 años), éste grupo corresponde al 25 % del total. La misma fuente refiere en cuanto a la población adulta que esta representaría el menor rango etario de dicha población (13,7%).

Capella, (2010) refiere que algunas investigaciones sobre el tema indican que los profesionales que rodean a los niños a veces advierten señales o comportamientos en ellos ,como baja del rendimiento escolar, problemas conductuales, abandono de hogar, molestias físicas, entre otros, que los llevan a sospechar y luego a detectar situaciones de delitos sexuales cometidos en su contra.

Sin embargo, respecto de esta sintomatología el Servicio Nacional de Menores (2004) destaca la importancia de señalar que muchos de los efectos de la violencia sexual contra niños/as y adolescentes no son inmediatos, ni afectan exclusivamente a las víctimas. De hecho, en varias oportunidades los síntomas se producen en el largo plazo y abarcan a toda la familia, pudiendo causar una serie de crisis y cambios en la propia dinámica familiar.

Además, los niños/as y adolescentes víctimas de abusos sexuales presentan también una sintomatología psicológica más compleja producto de la situación. Según Intebi (1998), algunas veces se instalan en ellos sentimientos de culpa y vergüenza, tienden a aislarse, evitan los juegos con sus compañeros y también el contacto con otros adultos. De esta manera, se configura un complejo escenario de revelación inicial de los hechos, donde las narraciones limitadas por el miedo y por el lenguaje propio de un narrador infantil, la presencia de síntomas heterogéneos y dilatados en el tiempo junto a los conflictos intrafamiliares a raíz de las revelaciones, serían algunos de sus principales elementos. (Capella ,2010)

Dentro de este contexto de gran complejidad, en muchas oportunidades los relatos de los niños/as y adolescentes víctimas de abusos sexuales tienden además a ser cuestionados por quienes los escuchan. El conflicto surge porque se pone en duda la credibilidad de éstos, aludiendo en gran parte de los casos a un posible exceso de fantasía en los niños/as.

Sin embargo, algunos estudios sobre el tema rebaten estos prejuicios (Godwin ,1982). , indicando que no más de un 4% de los testimonios de niños que están siendo tratados por abusos sexuales es falso y que esos testimonios tienden a producirse en contextos conflictivos, como por ejemplo, circunstancias de divorcio entre los padres.

En la medida que se pone en duda el relato de los niños, se configura en los padres y en otros agentes judiciales, una actitud culpabilizadora hacia ellos (Godwin ,1982). En relación a este tema, es importante recalcar que según los expertos en el tema, el apoyo familiar puede significar un elemento que mejore el pronóstico para el niño/a y/o adolescente, ya que es un factor protector que propicia la contención de la víctima y es el primer paso para su recuperación.(Perez,2000).

Respecto al relato de niños/as muy pequeños puede incluir un pensamiento mágico, figuras monstruosas, o seres sobrenaturales, y no por ello deben ser tomados como fantasías o ensoñaciones porque estas asociaciones son propias de la edad, o pueden responder a otros factores que desde la disciplina docente no son posibles de evaluar. En presencia de estos relatos, se debe prestar suma atención a la aparición de detalles sensoriales para retransmitírselos a los profesionales que los atiendan posteriormente, ya que su mención raramente existe si los episodios no han sido verdaderamente vivido (Irene, V. 2007).

La misma autora aconseja a quienes trabajan con niños y niñas que se ven enfrentados a una revelación mantener una escucha atenta; no se debe criticar lo sucedido ni al abusador; tampoco formular preguntas en tono acusador que haga sentir al niño que lo están juzgando; y no insistir en obtener detalles cuando el niño no quiere continuar el relato.

Irene, V. (2007), recomienda además, ciertas pautas en el momento de escuchar la revelación:

Mantener la calma y el control de las emociones.

No expresar desaprobación por el supuesto agresor, ya que es posible que el niño lo quiera y lo proteja a pesar de haber sido victimizado por él.

Tratar al niño con dignidad y respeto.

Escucharlo con atención, sin completar sus frases o rellenar sus silencios.

Permitir que sienta y comente cualquier tipo de emoción sin hacer suposiciones, pues pueden ser inexactas.

No obligarlo a que muestre sus lastimaduras o a que comente sus sentimientos.

Evitar el uso de palabras que puedan alterarlo o ponerlo nervioso.

Ofrecerle apoyo y resguardo seguro.

No hacer suposiciones sobre quién puede ser el responsable de la agresión.

Contestar las preguntas del niño o del adolescente con sencillez y con la mayor sinceridad posible.

Hacer sólo promesas que se puedan cumplir.

Reconociendo en los contextos educativos un posible lugar de develación del ASI es que se constituirían éstos como terceros integrantes del sistema abusivo conformado por la víctima, el abusador y un tercero (Barudy, 1998) donde los profesionales de la educación formarían esta categoría por ser estos parte de los miembros del entorno social de los niños, niñas y adolescentes.

Este grupo de personas junto a las familias son aquellos que están en posición de enterarse de la situación de abuso y, por ende, de detenerla. Cuando el medio es receptivo a la develación de abuso y cree en el niño, se produce la fase de protección, la cual resulta fundamental para la creación de condiciones que permiten interrumpir el proceso abusivo.

Lo antes expuesto tiene concordancia con que el establecimiento educacional es el lugar donde los niños, niñas y adolescentes pasan la mayor parte del día y en él se fundan constantes legitimizaciones, tanto en sus acciones como en sus discursos (Bernstein, 1996).

Chile es de los pocos países, en latino América, donde cualquiera sea el nivel de ingreso o la situación socioeconómica del hogar, la inmensa mayoría de los niños y jóvenes asiste y completa la enseñanza básica y asiste a la enseñanza secundaria. Usando la terminología de Agüerrondo (2002), en Chile casi no existe exclusión total del sistema y la exclusión prematura o temprana es muy baja: se estima que más del 90% de los niños y niñas culmina los ocho años de educación básica y aproximadamente el 70% concluye la enseñanza secundaria.

Cuando en un país, como ocurre en Chile, el sistema educacional es fuerte e incluye a la gran mayoría de la población, los desafíos cambian y se hacen más complejos, más aún en el contexto contemporáneo donde educación y capital humano son gravitantes para igualdad de oportunidades.

UNICEF, (2011) señala que las actividades que se desarrollan en torno a la escuela involucran la participación de un número importante de actores: alumnos, personal directivo, docentes, apoderados, administrativos.

La escuela es aquella que promueve de forma duradera el desarrollo integral de todos y cada uno de sus alumnos más allá de lo que sería previsible teniendo en cuenta su rendimiento inicial y su situación social, cultural y económica” (Murillo,2003).

Respecto a la escuela el Ministerio de Educación (2009), la define como una institución social responsable del proceso de socialización secundaria del hombre. Así entendida, la escuela responde socialmente a dos fines concretos:

- Por un lado, se encarga de transmitir la herencia cultural de la humanidad.
- Por otro, debe preparar al individuo para su desempeño en el mundo actual y futuro de cada comunidad.

4.3.3. IMPLICANCIAS LEGALES PARA LOS COLEGIOS.

La legislación chilena respecto a abuso sexual infantil, no había sufrido grandes modificaciones a lo largo de los años. Recién en el año 1999 se realiza la primera modificación de la ley contenida en la constitución de 1925.

En los últimos años se han realizado cambios importantes debido a la relevancia del tema y a su impacto en la sociedad. Durante el 2012, se ha promulgado la ley sobre el registro nacional de pedófilos sentenciados. Esto significó la modificación al Decreto Ley N° 645 sobre Registro Nacional de Condenas.

Contar con este recurso permitirá que quien necesite contratar a una persona, pueda conocer si ésta está inhabilitada para ejercer cargos que tengan directa relación con menores de edad. Bastará con entregar el nombre y Rut de la persona en la oficina del registro civil para recibir esta información. Es importante destacar que no se conocerá la razón de la condena. Sólo si puede o no trabajar en directa relación con menores.

Por otra parte, durante el gobierno anterior se ha propuesto realizar una modificación al proceso posterior a la denuncia, asumiendo el cuidado de las víctimas ante la situación de relatar reiteradas veces su experiencia (9 veces en promedio, según datos aportados por SENAME). Esta modificación supone la entrevista única para las víctimas, propuesta aún en proceso, que evitaría la victimización secundaria.

La ley general de Educación 20.370 (LGE, 2009) en el art. 10, menciona como derecho de los estudiantes contar con espacios de respeto mutuo, donde se respete su integridad física y moral. Plantea como deber colaborar y cooperar en mejorar la convivencia escolar, respetando el proyecto educativo y el reglamento interno del establecimiento.

Estos elementos, si bien no se refieren explícitamente al tema del abuso sexual, suponen que los establecimientos deben asegurar el cuidado y el respeto de sus estudiantes y de todos los integrantes de la comunidad, evitando o disminuyendo así el riesgo de los distintos tipos de abusos y especialmente el de tipo sexual.

El Ministerio de Educación exige a los colegios contar con un Proyecto Educativo Institucional (PEI), que contemple todo el ser y hacer del establecimiento. No es sólo una declaración de principios, sino una explicitación de las líneas y acciones que el establecimiento desarrollará para alcanzar sus metas. Junto con este requisito de PEI, el Ministerio exige contar con un “reglamento interno”, que regule la convivencia de los integrantes.

Durante el 2012 el Ministerio de Educación ha planteado algunas nuevas exigencias para las entidades educativas, que si bien aún no son ley, se encuentran en proceso de serlo. Nos referimos específicamente a la obligatoriedad de contar con un Protocolo de Abuso Sexual, además de un Manual de Convivencia, contenido en el Reglamento Interno del establecimiento educacional.

En este marco es el “Plan Escuela Segura”, que una de sus finalidades es la implementación en los colegios de cambios curriculares en relación a la temática de la sana convivencia escolar, se re-impulsarán programas de enseñanza sexual de acuerdo a sus proyectos educativos, y se exigirá a los colegios protocolos de convivencia escolar y de prevención del abuso sexual, medida que busca fortalecer en todos los colegios del país, las medidas para prevenir y proteger a los estudiantes de todo tipo de riesgos, entre ellos el bullying, el abuso sexual o el consumo de alcohol y drogas.

La Superintendencia de Educación Escolar fiscalizará y sancionará a los colegios que no cuenten con sus protocolos de convivencia escolar y abuso sexual, sanción aplicada también en casos que los establecimientos educacionales no pongan en conocimiento de la comunidad escolar este reglamento de prevención ante el abuso.

Esta información estará disponible para todos los padres y apoderados, en la ficha de establecimientos que se publica en Mineduc.cl. Sin embargo, se han implementado iniciativas importantes para prevenir este tipo de conductas, como el lanzamiento de una “Guía para evitar abusos sexuales en colegios” (2011), elaborada por el Ministerio de Justicia y orientada fundamentalmente al área pre-escolar.

Las políticas y leyes en general, insisten en el deber del Estado y por ende de las instituciones, de garantizar el “respeto y protección” de sus integrantes. Es en esta línea, que los establecimientos educacionales deben asumir como propia la necesidad de cuidar y proteger a los niños y adolescentes que pertenecen a la institución educativa.

La Ley General de Educación (ley 20.370), declara que los colegios son “comunidades educativas”. Es decir, agrupación de personas con fines comunes, que adhieren a un proyecto educativo, y que poseen por tanto ‘derechos y deberes’. A esta comunidad educativa pertenecen los distintos actores del sistema y cada uno está llamado a asumir el mandato legal de protección y respeto de los integrantes.

La Ley General de Educación, en concordancia con la ley civil penal establece que los docentes habilitados y los asistentes de la educación, además de contar con los requisitos propios de la labor que desempeñan (título profesional, por ejemplo), deben poseer” *idoneidad moral e idoneidad psicológica en conformidad a la Ley 20.244*, art. 3c.”. Esto supone que los sostenedores y/o directores deben solicitar a sus trabajadores el certificado de antecedentes, que dé cuenta de que no existe imposibilidad para trabajar con niños, niñas y adolescentes.

La ley 19.927 (1999) señala que no pueden trabajar con menores personas que han sido condenadas por abusos sexuales. Para esto se habilitó el registro nacional de pedófilos y es obligación de los contratantes verificar la posible inhabilitación de sus nuevas contrataciones y/o funcionarios.

Al respecto la ley 20.594, en el Art. 1 señala la *“Inhabilitación absoluta perpetua para cargos, empleos, oficios o profesiones ejercidos en ámbitos educacionales o que involucren una relación directa y habitual con personas menores de edad”*.

Por otra parte, establece además que los abusos sexuales cometidos por maestros, sacerdotes o encargados de educación en general recibirán penas en su grado máximo.

4.3.4. IMPLICANCIAS LEGALES PARA SOSTENEDORES Y DIRECTORES

Si bien la Ley General de Educación, habla de *“idoneidad moral”* para quienes trabajan en los contextos escolares, el Código Penal explicita que los responsables de las contrataciones, tanto directores como sostenedores, estarán obligados a solicitar la información sobre la situación de inhabilitación para el trabajo con menores.

La Ley 19.927, establece que quienes sean considerados cómplices ante un hecho de esta naturaleza serán penados como autores. Y por ende, inhabilitados para ejercer su cargo u oficio.

Al respecto el Código Penal. Art. 371 refiere a los ascendientes, guardadores, maestros y cualesquiera persona que con abuso de autoridad o encargo, cooperaren como cómplices a la perpetración de los delitos comprendidos en los tres párrafos precedentes, serán penados como autores.

Los maestros o encargados en cualquier manera de la educación o dirección de la juventud, serán además condenados a inhabilitación especial perpetua para el cargo u oficio.

La ley obliga a brindar protección inmediata a los niños/as o adolescentes que se encuentren en peligro grave. La institución educativa, por su naturaleza debe ser un lugar que ofrece las condiciones de confianza y seguridad para sus estudiantes. Por lo mismo este mandato de la ley, es un imperativo.

4.3.5. OBLIGACIONES FRENTE A LA SOSPECHA O CONSTATACIÓN DE ABUSO SEXUAL INFANTIL

Un punto clave del proceso legal es la denuncia. Para referirse a este tema, es fundamental ahondar en la importancia de ésta, más allá de la obligación legal que se impone.

La denuncia es la puesta en conocimiento de la perpetración de un hecho delictivo ante la autoridad competente. Ésta puede ser realizada por la víctima, familiares, educadores, médicos u otras personas que tengan conocimiento de lo sucedido.

UNICEF, en su informe del año 2006, señala por qué es importante denunciar:

1. Es un deber legal: Es obligación denunciar dentro de las 24 horas de conocido el hecho de abuso ante la autoridad competente, por cualquier adulto. Art. 175 CP.
2. Es un deber ético y social: Es un bien para la persona afectada y para la sociedad en su conjunto. Un abusador de menores es probable que tenga más de una víctima.
3. Es una responsabilidad y compromiso con la víctima: Para evitar que el menor se sienta culpable; para evitar que le vuelva a ocurrir; para que el hecho no quede en la impunidad; para favorecer la estima y afrontamiento; para evitar que otros sean víctimas.

Es imprescindible denunciar los casos de abuso sexual y/o maltrato grave; con esto no sólo se ayuda a la víctima sino también a la familia, ya que sólo con ayuda externa se pueden superar estas prácticas.

4.3.6. PROCEDIMIENTO DE DENUNCIA CIVIL

1. Responsables de la denuncia:

En primera instancia la víctima o sus padres, guardadores, abuelos o quienes tuvieran a su cuidado a la víctima que por ser menor de edad o tener algún impedimento físico no pudiere hacerlo.

Son además responsables los educadores, profesionales o médicos que tomen conocimiento del hecho en razón de su actividad o por las policías o el Ministerio Público. Finalmente, cualquier persona que haya tomado conocimiento directo del hecho.

2. Lugares de denuncia

- Carabineros de Chile o comisaría local
- Policía de Investigaciones
- Servicio Médico Legal (en caso de violación o agresiones sexuales violentas: puede realizar la denuncia con Carabineros en el mismo recinto)
- Ministerio Público
- Hospitales (acudir en caso de constatación de lesiones sexuales y/o físicas; puede realizar la denuncia con Carabineros en el mismo recinto)

3. Protocolo – procedimientos

El colegio debe realizar la denuncia en los siguientes términos:

Si el menor ha sufrido maltrato físico grave y/o abuso sexual, deben constatarse las lesiones en una institución de salud (consultorios u hospitales) o en el Instituto Médico Legal. En ese mismo lugar, se podrá realizar la denuncia con personal de Carabineros.

En casos de violación, es fundamental que el menor acuda a dichos centros asistenciales durante las primeras 24 horas de sucedido el abuso.

En cumplimiento del artículo 175 del Código Penal, están obligados a denunciar un delito los directores/as, profesores/as y asistentes de la educación de un establecimiento educacional de cualquier nivel.

5. MARCO METODOLÓGICO

5.1 TIPO DE ESTUDIO.

Esta investigación fue de carácter descriptivo, con componentes exploratorios, debido a que se pretendió describir los discursos de la comunidad educativa entorno a la develación del abuso sexual infantil, y a la vez se quiere explorar sobre la construcción del fenómeno de la develación en las escuelas Municipalizadas de la Comuna de Limache, aspecto del cual no se tiene información.

Lo anterior, ya que los estudios exploratorios buscan indagar acerca de ciertos temas y los descriptivos buscan describir las variables determinadas con la mayor exactitud posible. (Hernández, 2003)

En la investigación se observaron los fenómenos como se dan en su contexto natural, es decir no se hicieron variar intencionalmente las variables independientes. Lo que se hizo fue observar el fenómeno tal y como se da en su contexto, para analizarlo con posterioridad. (Hernández, 2003).

No es el fin de esta investigación tratar de explicar el por qué las Actores Educativos significan de uno u otra manera la develación del abuso sexual, sino que esta investigación tuvo como alcance describir sus discursos, entendiendo que estas se construyen en interacción, y que estas son traspasadas a los niños, niñas y adolescentes mediante en proceso educativo.

5.2 TIPO DE DISEÑO.

El diseño de esta investigación se planteó desde una lógica cualitativa, semi proyectada, y transversal.

Cualitativo ya que se pretendió estudiar el discurso de las Comunidades Educativas de las escuelas municipales y sus significados, porque es de interés las subjetividades de estos; en palabras de Alvarez- Gayou (2003) *“si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo individual y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad”*.

Se utilizó el enfoque cualitativo, ya que se apoya en la convicción de que las tradiciones, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y grupal de forma adecuada. (Martínez, 2006). Por lo que, al realizar la investigación con este enfoque, se tienen presente las particularidades del contexto.

Además es semi proyectado pues, si bien, se tienen ciertas nociones teóricas al respecto, se mantuvo un diseño flexible para incorporar otros aspectos teóricos no contemplados si así se requiere durante la investigación. Con respecto a este tema, Valles (2000) nos presenta las siguientes posturas de diversos autores, quienes señalan que un modelo flexible es mejor para una investigación cualitativa debido a que *“el diseño se estampa mediante un molde o modelo que sirvió una vez, sino que se moldea cada vez a partir de los criterios maestros generadores de repuestas”*

Y por último, esta investigación fue de carácter transeccional, debido a que se investigaron los discursos de los actores educativos de las escuelas municipalizadas de Limache en un momento determinado, no buscando ver cómo evolucionan sus discursos a lo largo del tiempo, es decir los discursos se describieron en un tiempo único.

5.3. POBLACIÓN

El universo que compone la presente investigación en el año 2014, se define por los Actores educativos de las escuelas Municipalizadas de la Comuna de Limache, es decir, directores y encargados de convivencia de cuatro de las ocho escuelas de la. Por tanto el universo de la muestra lo componen 3 directores y 4 encargados de convivencia de las escuelas Municipalizadas de la Comuna de Limache.

La muestra fue intencionada y razonada, teórica. Fue intencionada debido a que se conformo a partir de criterios de representatividad de los discursos y no así de su representatividad estadística (Vázquez, Ferreira, Mogollón, Fernández, Delgado, Vargas. 2006).

El muestreo fue teórico, ya que se escogieron las características de la muestra que son más apropiadas para encontrar los discursos de los actores educativos en cuento a la develación del abuso sexual. Este tipo de muestra en definido por Vázquez y Cols. (2006) cuando *“los perfiles corresponden diferentes personas/contextos/eventos/procesos con características o circunstancias determinadas que el investigador teoriza que pueden influir en sus discursos del fenómeno estudiado”*.

Para esta investigación la muestra se enmarco en el concepto de muestra no probabilística, por tanto es una muestra dirigida, donde se selecciona a la muestra informal y de forma arbitraria de acuerdo a los criterios específicos de la investigación. De esta manera se pudo tener el control de la elección de las escuelas municipalizadas y de los actores educativos, es decir directores y encargados de convivencia, para realizar la investigación. (Hernández, Fernández, Baptista, 2003).

Los criterios de la muestra fueron tres, siendo el primero de ellos, las Escuelas municipalizadas de Limache, ya que de esta manera se limita a indagar en los discursos de los actores educativos sobre un grupo etario determinado, es decir niños, niñas y adolescentes desde Pre-Kínder a Octavo básico, ya que corresponde el grupo etario más afectado por abuso sexual infantil (Ministerio Publico, 2012, Servicio Médico Legal, 2013. Centro Ayelen 2014), a su vez este mismo criterio es identificado a través de los datos del Centro especializado en abuso sexual y Maltrato Infantil como el que concentra el mayor

porcentaje de niños, niñas y adolescentes atendidos, (de 88 casos atendidos 62 corresponden a niños, niñas y adolescentes escolarizados en escuelas municipalizadas, Ayelen 2014) .

El segundo criterio corresponde a Directores, es decir personas que llevan a cabo las responsabilidades de la escuela y la obligatoriedad de hacer efectiva las denuncias de sospecha de Abuso sexual Infantil, ya que sobre esta autoridad legal recae el artículo 175 del código penal, que los obliga a denunciar.

Finalmente el tercer criterio de selección fueron los encargados de convivencia escolar, ya que dentro de sus funciones le corresponde, *“elaborar, a propósito de las sugerencias o iniciativas del Consejo Escolar o el Comité de Buena Convivencia, un plan de gestión para prevenir toda forma de violencia y promover la convivencia escolar”* (MINEDUC,2014). Esta acción se puede traducir en que dicho encargado/a puede tener una relación más cercana con los niños, niñas, adolescentes y sus familias, y facilitar así la develación de abuso sexual infantil.

Esta diferenciación está fundamentada en resultados de algunas investigaciones revisadas en el marco teórico (Finkelhor, 2005; SENAME, 2008) en donde se muestra que existe una variación en la incidencia del abuso sexual dependiendo de la edad de los niños. En promedio el abuso ocurre a los 11 años para las niñas y 9 años para los niños aproximadamente.

Además se justifica su elección en base a criterios de pertinencia, adecuación, conveniencia, oportunidad y disponibilidad de la muestra (Quintana y Montgomery, 2006)

Resulta pertinente y conveniente puesto que, investigar en las escuelas municipalizadas permite adentrarse en el grupo que se desea analizar, para posteriormente poseer una comprensión clara y adecuada de la realidad del estudio. Asimismo se logró que los actores educativos participaran de la investigación, producto de acuerdos previos con un contacto que trabaja con estas instituciones, encarga comunal del Previene del Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación de Drogas y Alcohol. De esta manera, se justifica, en base a un criterio de oportunidad, ya que gracias a los vínculos de esta profesional, se pudo establecer un contacto directo con los actores educativos, es decir, directores y encargados de convivencia de las escuelas municipalizadas de la Comuna de Limache, facilitando el proceso de elección en el cual se enfocó esta investigación.

5.4. TÉCNICA Y PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN.

Producto de que la presente investigación es de carácter cualitativa, la producción de información va a adquirir características de un texto de carácter primario, el cual fue elaborado a través de la aplicación de la entrevista como técnica de recolección de información. Lo anterior, ya que esta técnica *“permite acceder a la experiencia subjetiva de los sujetos a investigar, tanto en el presente como del pasado”* (Delgado, 1994). De esta manera tal como plantea Delgado, (1994), se puede analizar e interpretar los aspectos significativos diferenciales de las representaciones de los sujetos y/o grupos investigados.

Junto a lo anterior, la entrevista, es un instrumento técnico que tiene gran sintonía epistemológica con el enfoque cualitativo y también con la teoría metodológica. Con la entrevista es posible decidir la amplitud y estrechez con que debe plantearse el problema, así como establecer si una pregunta debe estructurarse en su totalidad o dejarse abierta, y hasta qué punto resulta conveniente insinuar una respuesta. (Martínez, 2006)

En cuanto al grado de estructuración de la entrevista, este fue de carácter semi estructurada, lo cual significa que *“presenta una alternativa de fases directas y no directas”* (Delgado, 1994), es decir se basa en la *“preparación de una pauta de temas a tratar y por tener la libertad el entrevistados para ordenar y formular las preguntas, a lo largo del encuentro de entrevista”* (Patton, 1990. Valles, 2000). Esta modalidad también se conoce como entrevista basada en un guion.

Se escogió esta técnica basada en la clasificación realizada por Alvarez-Gayou (2003) según los marcos teóricos o interpretativos. Como esta investigación tiene como enfoque la fenomenología este autor recomienda que para este tipo de enfoque la técnica de recolección de datos sea la entrevista para obtener información de *“quienes han experimentado el fenómeno que estudian, generalmente por medio de entrevistas”*.

Se pretendió con esta técnica que tanto con directores como los/as encargadas de convivencia escolar, tengan la oportunidad de expresar abiertamente sobre los tópicos que se pregunten, ya que de esta forma será posible encontrar en sus discursos elementos que nos permitan identificar sus significados explícitos y sobre todo implícitos, en torno a la develación del abuso sexual infantil.

5.5. TÉCNICAS Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

Para analizar la información se utilizaron la técnica de análisis de discurso, ya que esta perspectiva estudia los discursos como una forma de práctica social la cual no se puede separar del contexto en el cual fue pronunciado.

En esta investigación nos movemos, por tanto, tomando los registros y los códigos como fenómenos intersubjetivos, lo que supone contextualizar a los actores- y a los lectores- en una comunidad sociolingüística, como participantes en un acto comunicativo y por ello dar preponderancia a los elementos interpersonales (Fowler, 1988. Alonso, 1998)

Si entendemos que la realidad es una construcción social, es necesario tener en cuenta el contexto en el cual se realiza el discurso. En este sentido, el texto solo ayuda a encontrar el sentido que el discurso puede tener.

Esta técnica de análisis nos permitió encontrar en los discursos de los actores educativos los significados que van de la mano con el contexto en el cual se está inserto.

Para llevar a cabo el análisis primero se codificaran las entrevistas según contenido, ya que esto permite “*condensar el grueso de nuestros datos en unidades analizables, creando categorías con ellos o a partir de ellos*” (Coffey y Atlinson. 2005). En la practica la codificación se hace para simplificar los datos y para formular nuevas preguntas y niveles de interpretación (Coffey y Atlinson. 2005).

Dicho levantamiento de categorías nace del planteamiento de los objetivos específicos de la investigación, siendo las categorías de análisis del discurso las siguientes: Concepciones del Abuso Sexual Infantil, Cultura, Abuso Intrafamiliar, Características asociadas a las víctimas de abuso sexual infantil, percepción del riesgo, factores que favorecen la develación, factor inicio de develación, victimización secundaria, estrategias de victimización, ámbito legal y finalmente ámbito organizacional.

5.6. CALIDAD DE DISEÑO.

Para definir la calidad del diseño, se designaran cuatro criterios de calidad que Vázquez y Cols (2006) desarrollan: Adecuación teórica-epistemológica, credibilidad, conformabilidad o reflexividad y relevancia.

Por adecuación teórica-epistemológica se entiende que exista coherencia epistemológica entre los planteamientos y la teoría utilizada para analizar los discursos de los directores docentes de las escuelas municipalizadas. Esto es importante para la calidad de un investigación, ya que no se puede comprender una problemática social sino se parte desde un marco analítico coherente y correspondiente entre lo que se busca estudiar, como se comprenderá y como se recolectara la información.

La credibilidad se entenderá respecto a lo que las investigadoras exponen por su trabajo de campo, este debe ser extenso y rico de detalles para poder demostrar a los lectores el trabajo exhaustivo que se realizó (Valles, 2000). Es por esto que en esta investigación las entrevistas que se realizarán para la recolección de datos serán grabadas y posteriormente transcritas para que estén a disposición de quien quiera revisarlas.

El criterio de confirmabilidad o reflexión se refiere a que las investigadoras deben hacer una auto reflexión y analizar cómo sus valores pudieron influir en los resultados encontrados: *“representa el esfuerzo, no ya por evitar la influencia del investigador sobre el objeto de estudio, sino por reconocer y así posibilitar que se ha tenido en cuenta tanto por él, como por los destinatarios del trabajo de investigación”* (Vazquez, Cols. 2006).

Y por último, nuestro criterio también corresponde a las relevancias de esta investigación y a sus objetivos, y como estas se cumplieron.

5.7. CONDICIONES ÉTICAS

Para la realización de esta investigación, específicamente en la recolección de datos, se pedirá una autorización formal (consentimiento informado) a los sujetos de estudio para poder acceder a entrevistarlos. En esta petición, se especificara el por qué y cómo se va a utilizar la información que ellos dieran. Además que se asegura su anonimato y solo se accederá a grabar auditivamente la entrevista, si ellos aceptan.

Por otra parte, luego de dar termino a esta investigación, los resultados se darán a conocer a los sujetos de estudio para que esos puedan acceder y observar lo que se hizo gracias a su aporte.

6. ANALISIS DE DATOS.

A continuación, se expone el procedimiento de organización de la información recabada en las entrevistas, para posteriormente, realizar un análisis que contribuya a responder la pregunta de investigación y los objetivos específicos propuestos. De esta manera, se presenta de manera descriptiva la organización de las categorías temáticas, junto a los tópicos que surgieron.

6.1 CATEGORIZACIÓN

Categorías Temáticas	
Categorías	Tópicos
1. Concepciones del Abuso sexual infantil	Definición de Abuso sexual Infantil Tipología de Abuso sexual infantil.
2. Características asociadas a las víctimas de Abuso sexual infantil	Vulnerabilidad.
3. Cultura	A. Mitos B. Prejuicios C. Estereotipo de género
4. Abuso sexual Intrafamiliar	A. culpabilización de la figura materna. B. Familia Vulneradora de derechos
5. Percepción del riesgo	A. Mecanismos de protección del actor educativo.
6. Factor que favorece la develación	A. Reconocimiento de figura receptora
7. Victimización secundaria	A. Adulto centrismo.
8. Factor de inicio de la develación	A. Pregunta de un tercero.
9. Estrategias de Victimización	A. Amenaza. B. Culpa. C. Miedo.
10. Ámbito Legal	A. Protocolo de acción Abuso sexual Infantil
11. Ámbito Organizacional	A. Circuito de derivación.

6.2 ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Los resultados de esta investigación se desglosaron por objetivo específico. El primero de esta investigación correspondió a “Indicar las nociones manifestadas en los discursos de los actores educativos de las escuelas municipalizadas de la comuna de Limache en torno al abuso sexual infantil “

Concepciones de abuso sexual infantil

En este aspecto fue posible encontrar una desinformación frente a la temática de abuso sexual. Partiendo por la definición del concepto en sí donde en la totalidad de los entrevistados se pudo entrever una definición incompleta de lo que engloba el abuso sexual infantil. La mayoría de las definiciones se encuentran limitadas en sus conceptos como lo podemos ver en las siguientes citas, cuando se les pregunta ¿qué entiende usted por abuso sexual infantil?:

“Yo diría que abuso sexual infantil va desde el que yo pase la barrera de una relación normal con un chicoco o con una niñita y que tenga relaciones o connotaciones sexuales hasta lógicamente lo que significa una violación con penetración y todo lo demás, también los refregones y agarrones” (D N°1)

“Cuando alguien de mayor edad que otro, hay un poder abusivo del otro, uno más grande otro más chico o puede ser de género o el toqueteo de conversación” (E C N°1)

“Es la vulneración de los derechos del infante, una persona que puede ser un adulto, un joven o un compañero de la misma edad, puede ser masculino o femenino, la transgresión de sus derechos, de su intimidad, a través de algún acoso u otro medio”(D N°2)

“un adulto toca a una niña, realiza tocaciones y obviamente el niño no está consciente de lo que está pasando donde el niño es engañado por el abusador ya sea con cosas materiales, con amenazas” (E C N°2)

Como se mencionó en el Marco Teórico, la definición de abuso sexual infantil contempla toda una serie de acciones que pueden vulnerar al niño o niña, tales como

tocación de genitales u otras zonas del cuerpo del niño o niña por parte del abusador/a y el niño/a; exposición de material pornográfico a un niño o niña, y utilización del niño/a en la elaboración del material pornográfico, es en general toda acción que sea en desmedro del niño o niña en pos de la satisfacción sexual de del abusador donde existe también una diferencia jerárquica entre el abusador y su víctima ,donde el agresor se encuentra en una posición de poder y control sobre el niño /a y por último el abusador usa maniobras de coerción ,como la seducción, la manipulación y amenaza.

Frente a este amplio concepto de abuso sexual infantil, éste desconocimiento por parte de los actores educativos podría limitar un accionar por parte de ellos, pensando que muchos de estos actos no corresponde a delito. Esto puede traer como consecuencia que vean este tipo de acciones como faltas o acciones indebidas donde la connotación es distinta si reconocieran en estas la presencia de un delito, por tanto esta situación podría verse reflejada en las denuncias de abuso sexual infantil.

Otra elemento presente en los discursos de los actores educativos es el desconocimiento de los tipos de abuso sexual que a continuación se extraen desde sus discursos, refiriéndose a tipos de abuso como los siguientes:

*“El de toquetear”, “El de meter las manos donde no corresponde”,
“El de poder de género de uno con otro” (E C N°1)*

*“Están los cibernéticos los de hecho, los psicológicos”, “Abuso sexual
que induce a los niños a través de la literatura” (D N°2)*

*“Físico y psicológico, el abusador que solamente se imagina y el
abusador que actúa, obviamente que el que actúa tiene un rango de peligro
mucho mayor, porque el que piensa solo queda en su mente enferma” (E C N°
2)*

*“Tocaciones, relaciones sexuales u otros”, “obligarlos a ver material
pornográfico, conversaciones de esa índole” (D N°3)*

*“Estupro, que va desde los 18 a los 12, 14 años tiene que ver
cuando hay tocaciones” (Encargado de Convivencia N° 4)*

Respecto al desconocimiento reflejado en las citas anteriores se podría atribuir al desconocimiento del concepto en sí, por tanto difícilmente se puede reconocer una

codificación en cuanto a tipos de abuso sexual. Esta realidad presente casi en la totalidad de los discursos limita el accionar de estos actores cuando se vean enfrentados a una develación de abuso sexual infantil, por tanto no reconocen qué acciones son constitutivas de delitos y por ende qué acciones se denuncian considerando que existe la obligatoriedad de denunciar conforme al artículo 175 del Código Penal respecto a los directores y cualquier funcionario público.

Pese a no reconocerse las tipologías de abuso sexual emanadas del Código Penal (2005) en algunos discursos sí se denota el reconocimiento en cuanto a la obligatoriedad de denunciar señalando:

“por supuesto que se deben denunciar todas, es que es una obligación, incluso se debería sancionar con la fuerza, con harta fuerza también aquellos que no lo hagan estando en conocimiento de que se ha hecho un abuso sexual infantil y esto cae también para sus progenitores, a veces las mamás saben y no lo hacen porque es el proveedor de la casa o porque es un amigo o el que dirán” (D N°1)

Características asociadas a ser víctima de abusos sexual infantil

Otro elemento identificado presente en los discursos tiene relación con características atribuidas por los actores educativos a los niños que según sus relatos estos los haría más vulnerable a ser víctima de abuso sexual, tales como “ser más débiles de carácter”, “no se saben defender”, “son más sumisos”, “más calladitos”, “carentes de afecto”.

En relación a lo anterior una entrevistada señala:

“Los niños y sobre todo las niñas más vulnerables que están en riesgo social, los que tienen perfil socioeconómico más bajo, que vivan en poblaciones donde hay consumo de drogas y alcohol, hacinamiento, generalmente se da esto en Limache” (E C N°4)

Estos discursos se vuelven estigmatizadores con el solo hecho de asociar ciertas características individuales como contextuales de los niños y niñas como posibles causa de abuso sexual situación contraria a lo expuesto por Lárez, I. Ruiz, M. (2010) quienes señalan que el abuso sexual en la infancia es un fenómeno que no distingue, raza, cultura o religión,

suscitadas en el devenir de la historia; lo que es considerado como un evento de graves consecuencias para la sociedad, conocido desde hace décadas, pero con características denotadas en la actualidad, ya que puede presentarse en cualquier nivel de la sociedad o grupo social.

Cultura

Un elemento mencionado en el Marco Teórico y que cobra sentido al analizar el fenómeno de abuso sexual infantil es sin lugar a duda la cultura que mediante el enfoque de género permitiría visualizar la situación de niños/as, a la luz de los roles y comportamientos que son socialmente atribuidos en función de su sexo, dónde a partir de lo cual se puede desnaturalizar y reflexionar en torno a las posibilidades y/o dificultades que dichas atribuciones generan.

Al respecto, en los discursos de los actores educativos entrevistados se reconocen mitos, prejuicios y estereotipos de género en torno al abuso sexual infantil que afectan a los niños y niñas, los cuales operan a distintos niveles a partir de diversos actores involucrados, las familias de las víctimas, los victimarios y las víctimas. Este hallazgo comprueba uno de los supuestos de esta investigación en cuanto que el discurso de los actores educativos se reconocen componentes culturales en sus concepciones en torno al abuso sexual infantil.

En razón a lo anterior algunos entrevistados enuncian:

“Los victimarios siempre son hombres” (E C N°3)

“Creo que una persona normal no puede ser abusadora, porque es normal. Yo creo que una anormal puede ser abusadora y creo que deberían reunirse algunas condiciones, por ejemplo tener una escala valorica muy baja, una falta de respeto por sí mismo y por los demás, que no les importe” (D N°1)

“El abuso sexual es algo terrible que incluso puede cambiar la orientación sexual” (E C N°4)

“Los abusadores son personas que consumen drogas, alcohol, han sufrido generalmente en su infancia el mismo trauma que han sido también abusados, maltratados psicológicamente, físicamente, es como que van siguiendo el círculo” (E C N°2)

En el caso de niñas o mujeres adolescentes que han sufrido abuso sexual, se tiende a culpabilizarlas por la experiencia vivida debido a que se piensa que son ellas quienes seducen o provocan a los agresores.

Según lo expuesto algunas citas precisan:

“La otras vez veíamos con unos profesores los movimientos que tenía una niña en un acto donde había baile, con movimientos pélvicos más allá de lo normal como insinuidores, nos llamó la atención justamente una chicoca nueva que llegó a la escuela” (D N° 1)

“Si hay ropa para vestirse no tenemos para que tener la ropa tan pegada al cuerpo como en algunos casos las chicocas, que buscan mostrar su cuerpo, hay damas que se les pasa la mano cómo andan claro en temas de escotes, en temas de..” (D N° 2)

Estas concepciones pueden también limitar un accionar por parte de los actores educativos y además reflejan las concepciones pasadas y actuales sobre las mujeres, donde éstas son responsables del abuso o acoso que sufren por la construcción social a partir de su condición biológica. Es por esto que cuando se habla de sexualidad y sobretodo de abuso sexual, el género constituye una unidad de análisis, ya que son las mujeres, en comparación con los hombres, quienes por la construcción social preexistentes son muchas veces culpables.

Es interesante ver cómo el discurso cambia si la víctima de abuso es niño o niña, y o que cuando se hable de víctimas de abuso sexual infantil se piense en niñas y no en niños. Esto por una parte comprueba que es un fenómeno feminizado como lo indican diversos estudios, uno de ellos Maffioletti y Huerta (2011) quienes señalan que las víctimas de abuso sexual mayoritariamente son mujeres, cifra ubicada entre el 72 % y 83%.

Las citas antes expuestas revelan la importancia de enfrentar las concepciones que imperan nuestra vida cotidiana y que van en desmedro de la igualdad que se busca entre mujeres y hombres sobre todo en los contextos educativos donde el discurso pedagógico como señala Basil Bernstein reproduce las relaciones de poder. En éste sentido las concepciones que los actores educativos pueden tener de antemano sobre cierto tema, o lo que se les pide que digan lo reproducen a sus

alumnos/as ,existiendo la posibilidad que las niñas no se sientan víctimas, o bien no develen una situación de abuso por un sentimiento de culpa y/o responsabilidad ante el hecho.

Por otra parte, que el Estado no plantee la obligatoriedad de la educación sexual y/o la prevención del abuso sexual infantil, influye también en el propio discurso de los actores educativos frente a la temática, la cual se transmitirá en el proceso educativo ,esto porque el Estado al no garantizar prevención en el abuso sexual infantil no genera los espacios necesarios para que los actores educativos se puedan capacitar en la temática, y para que puedan erradicar el lenguaje violento contra la niñez y la adolescencia en materia sexual donde conceptualizar a las niñas como incitadoras ,limita su accionar si alguna de estas niñas devela un abuso, porque no será vista como víctima.

Abuso sexual intrafamiliar

Otro hallazgo importante en los discursos de los actores educativos tiene relación con sólo reconocer mayoritariamente el abuso sexual intrafamiliar realidad expuesta al hacer alusión al abusador, esta situación permite dos lecturas.

En primer lugar se desconoce y se invisibiliza el abuso sexual entre pares ,a excepción de un entrevistado, situación limitante considerando que los contextos educativos se conforman con niños y niñas donde el abuso entre pares podría darse, quienes al no estar en conocimiento limitarían su accionar, atribuyéndolo tal vez a acciones inapropiadas y no como acciones constitutivas de delito.

En segundo lugar se puede inferir, que patrones sociales y culturales reproducidos de generación en generación en cuanto a la generalización del maltrato infantil que han dado cabida al abuso sexual en la infancia y particularmente en el núcleo familiar están arraigados en los discursos de los actores educativos.

Desde la teoría antropológica se puede entender cómo, culturalmente, se ha constituido al hombre como sujeto dominante en las relaciones de género en las que, bajo las circunstancias de dominación, surgiría la violencia de género, dado que la construcción cultural sostiene que mujeres, niños y niñas son sujetos vulnerables e inferiores pudiéndose traducir así la violencia de género en abuso sexual infantil, ya que en la mayoría de los casos es un hombre quien violenta sexualmente a un niño o niña.

Lo señalado anteriormente se refleja en estadísticas respecto al agresor, las cuales indican que un 97% por ciento de las agresiones son cometidas por hombres, y entre un 70% y 95% de los agresores son conocidos o familiares del niño, niña o joven (Asociación Chilena Pro Naciones Unidas 2006; UNICEF, 1997 citado en Capella, 2010).

Estos referentes teóricos tienen cabida en los discursos de los actores educativos quienes expresan:

“Yo diría que el porcentaje de violaciones que ocurre fuera del hogar es muy bajo de las que ocurren en el hogar o con la familia con el vecino, pero cercano al hogar” (D N°1)

“El abusador puede ser un padre un abuelo o un primo” (EC N° 3)

También dentro del ámbito familiar se reconoce la culpa asignada a la figura materna reconociéndose prejuicios en los discursos como sería el pensar que las madres saben lo que sucede y entregan a sus hijas.

En torno a esto se señala:

“Se comentaba que una chicoca estaba siendo autorizada por la mamá para ir a ver películas pornográficas, eso es prostitución” (D N°1)

“Un segundo matrimonio de una dama que se ha separado favorece para que ocurra violación dentro del hogar con el padrastro, ese es un caso” (D N°1)

“A veces las mamás saben y no hace la denuncia porque es el proveedor de la casa o porque es un amigo o el qué dirán”. (D N°2)

“Lo peor de todo es cuando el abusador es el padrastro y con el consentimiento, de repente porque es él quien sustenta la casa” (E C N°2)

“A veces son los mismos convivientes de la mamás quienes abusan de los chicos y ellos prefieren ocultar la información y seguir con esa pareja antes de hacer algo por sus hijos” ”. (EC N°4)

“Yo creo que las familias se tornan un espacio de vulneración, una madre que vive con una pareja y tapa, históricamente ha sido así y siempre va

a ser así, él sostén de la familia o el niño ,la madre lo pone en esa disyuntiva”
(EC N°3)

Estas realidades presente en los discursos de los actores educativos se releva al señalar en el Marco Teórico que la influencia del entorno de la víctima es crucial en los efectos que incide en la persona la vivencia abusiva donde si el entorno se configura como un apoyo y una protección eficaz para el niño o niña con una actitud desde el principio de respaldo y creencia incondicional, en ningún momento de negación ni de catastrofismo, las consecuencias del abuso para el menor se reducen drásticamente.

A modo de síntesis lo antes expuestos corresponden a algunos de los mitos, juicios y prejuicios encontrados en los discursos de los actores educativos que rodean al abuso sexual infantil, los cuales lamentablemente condicionan la aproximación al problema. Como decíamos anteriormente, dificultan la detección y un correcto tratamiento. Al respecto es relevante lo mencionado por Intebi (1998) al referirse que se lograría una mayor comprensión de la dinámica del abuso sexual infantil cuando se logre modificar nuestro punto de vista apartándonos de una posición centrada en el adulto, para acercarnos a una visión que tenga en cuenta qué le sucede a los niños.

Respondiendo al segundo objetivo que tiene relación con “describir las implicancias personales que para los actores educativos conlleva la develación del abuso sexual infantil en los contextos educativos “.

Percepción al riesgo

Al respecto en los discursos de los actores educativos en torno al abuso sexual infantil se reconoce la existencia de ciertas nociones o prácticas que respondería al resguardo que ellos tendrían en sus actividades propias a la profesión reconociendo que ciertas conductas le significan un riesgo al poder ser “malinterpretados” producto de la visibilización mediática actual del fenómeno de abuso sexual infantil.

Al respecto se señala la percepción del riesgo identificada en los discursos de los actores educativos en torno a reconocer estos el hecho de tener que tomar medidas para protegerse de posibles acusaciones por lo que algunos entrevistados señalan:

“Oye tío, como te digo aquí somos pocos hombres, pero las niñas de repente nos abrazan, pero yo las voy a abrazar aquí po, yo lo hago delante del director” (E CN°1)

“Yo como asistente social hay niñas que se me acercan y me dicen sabe tío que pelie con mi mamá y de repente conversamos acá con la puerta abierta, uno trata de no dar espacios para que se especulen cosas que después nos puedan perjudicar obviamente” (E CN°2).

Factor que favorece la develación

Junto con lo anterior en los discursos de los entrevistados se recogen distintas percepciones al preguntarles como enfrentarían ellos el ser receptor de una develación de abuso sexual infantil en los contextos educativos entendiendo develación como en el Marco Teórico se enunciara, como el proceso por el cual el abuso sexual es conocido por personas ajenas a la situación abusiva (personas distintas del agresor y la víctima), siendo la primera instancia en que esta situación es descubierta o divulgada. Al respecto algunos actores educativos manifiestan:

“Ojala que no....tendría que quedarme requeté serio. A ver conversar ra, ra, ra, conversaría con el director primero y después le diría al director que me acompañe donde a conversar con la psicóloga y ahí con la psicóloga vamos viendo que paso a seguir y supuestamente algo que no me acuerdo habría que hacer una denuncia anónima en alguna parte que no me acuerdo donde es” (E C N°1)

“No, gracias a dios no me ha tocado” (E N°2)

Otro entrevistado hace referencia en la condición del anonimato de la denuncia cómo un medio de protección para él asumiendo posibles consecuencias que le perjudiquen, señalando:

“De denunciarlo, se puede hacer en la OPD, Tribunal de Familia, donde se puede hacer la instancia correspondiente a la denuncia de abuso y en forma anónima en forma que tu no salgas perjudicado” (E C N°2) Además se reconoce en un entrevistado posibles consecuencias atribuidas al ser receptor de una develación en un contexto educativo:

“Si tengo que ir a la audiencia enfrentando todo lo que viene después, ha habido casos en que los papas después han venido a enfrentarme” (E C N° 4)

Otro elemento reconocido en el discurso de los actores educativos respecto al ser receptor de una develación en los contextos educativos tiene relación con reconocer en la figura del protocolo de la escuela el instrumento que direccionaría su actuar, señalando:

“Usaría el protocolo de la escuela, que generalmente te llega por el profesor, oye parece que esto es así, se habla con la psicóloga, se aplica un tipo de test para ver si es realmente así, luego se habla con el director, inspección, para ver que se haga la denuncia a la PDI, y el conducto sigue por fuera, siempre haciéndole un seguimiento al proceso que vivió el alumno o la alumna”

“si el niño develara de una, se sigue al tiro con el proceso de la denuncia con él, los entes correspondientes y obviamente como escuela seguimos en proceso”

Victimización Secundaria

También la victimización secundaria se constituye un elemento a identificar en las entrevistas realizadas donde el dudar de un relato de un niño o niña según esta tesis se instaura en lo más profundo del adultocentrismo ya que se cuestiona el relato, en relación con la acción del adulto argumentando que los niños/as son fantasiosos y que confunden las intenciones por parte de un adulto realidad que limitaría el accionar de los actores educativos como posibles receptores de una develación donde se reconoce en sus prácticas esbozos victimizadores:

“Si ella me devela el abuso, tengo que ser una entrevista en profundidad” (E C N°4)

“Si a mí me dijera una niñita que fue abusada yo tendría que conversarlo con mi jefe, con mi director, tenemos que hablar con la psicóloga dependiendo de la edad del cabro chico o de la niñita, son más expertos para conversar con ellos que paso, según eso se hace el seguimiento” (E C N°1)

Los discursos antes expuestos dejan entrever que en primer lugar no se les entregaría una protección oportuna a los niños y niñas víctimas de abuso sexual infantil ni tampoco se estarían resguardando sus derechos donde particularmente es el espacio escolar que adquiera relevancia dado su rol educativo, por la que según esta investigación estos contextos se deberían constituir en un sistema que promueva y garantice una convivencia sana, respetuosa e inclusiva ,donde la comunidad educativa en su conjunto ,asuma una postura de rechazo ante toda forma de maltrato y abuso hacia la infancia.

Al respecto Intebi (2007) señala que para no re victimizar al niño o niña siempre se debe creer en el relato y, hacer la denuncia respectiva ya que si se lo desestima y no se interviene, el niño permanecerá callado durante meses o quizás años, y el abuso continuará, mientras el niño caerá en la desesperanza.

El Marco Teórico hace referencia a que los interlocutores iniciales en cuanto a la develación del abuso sexual infantil tienden a ser personas que forman parte de la red social de los niños. Ya sea de su red más íntima, como de la red institucional que los acompaña en su vida cotidiana.

Factor inicio de la develación

Al respecto considerando que los establecimientos educacionales son parte de la red institucional que acompaña a los niños y niñas en su vida cotidiana sumada el factor forma en que se inicia la develación en este caso provocada a partir de preguntas de adultos presente también en el Marco Teórico de esta investigación se reconoce en los discursos de los actores educativos en la figura del docente como el adulto cercano a los niños y niñas quienes pudieran notar cambios conductuales o anímicos en ellos, a partir de los cuales realizan preguntas que llevan a la develación. Lo antes expuesto demuestra la presencia en los discursos de un supuesto que formo parte de esta investigación en cuanto a que los actores educativos reconocen a sus profesionales como un tercero posible de recibir develaciones de abuso sexual, después de la familia.

En torno a lo expuesto en el párrafo anterior los entrevistados señalan:

“Los profesores pueden ser el elemento, el ente que el niño tenga para poder desahogarse, pedir apoyo, o buscar que ellos hagan las denuncias” (D N°1)

“Uno cacha que algo les pasa, entonces escarbando se descubre que fue, que son abusados” (E C N° 1)

“De repente puede ser un profesor, de repente puede ser a mí, al director, puede ser un amigo o una amiga, por eso de repente nosotros conversamos con los chiquillos informal ni siquiera con hoja firmada y los chiquillos se dan, conversan, te lloran, entonces uno se da cuenta de realidades de cada familia” (E C N° 2)

“y un profesor tiene que ser, porqué recuerden que la escuela es el segundo espacio de socializador, entonces esta la familia, la familia no funciona, vamos ¿Cuántos días pasan en la escuela? ¿Cuántas horas pasan en la escuela? Casi todo el día, por algo tiene que ser la escuela, una institución que contenga a los niños este es un espacio de desahogo de los chiquillos. Y los chiquillos juegan se desahogan de todo lo que pasa en sus casas, entonces tenemos que ser contenedores de paciencia y tristeza de los chiquillos” (E C N°2)

“Generalmente los más pequeños confían mucho en sus profesores, hay una relación de empatía, una relación de cariño entre ellos, por lo tanto, muchas de las cosas que se saben acá en la escuela de las familias son por estos niños pequeños que van denunciando, aunque los grandes también los hacen, ven en la escuela una manera de poder cobijarse de algo que ellos les perjudica” (D N° 2).

Es relevante resaltar el espacio que se constituyen los contextos educacionales como espacios posibles de develación de abuso sexual infantil considerando que cuando el medio es receptivo a la develación de abuso y cree en el niño, se produce la fase de protección, la cual resulta fundamental para la creación de condiciones que permiten interrumpir el proceso abusivo.

Lo antes expuesto tiene concordancia con que el establecimiento educacional es el lugar donde los niños, niñas y adolescentes pasan la mayor parte del día y en él se fundan constantes legitimizaciones, tanto en sus acciones como en sus discursos (Bernstein, 1996).

También concuerda por ser este grupo etario quien más sufre este tipo de maltrato infantil grave según diversas fuentes como lo son: Ministerio Público (2012), Superintendencia de Educación (2013), y el Centro de Reparación de Maltrato Infantil Grave Ayelen (2014) perteneciente a la comuna de Limache.

Varios estudios que forman parte del Marco Teórico reconocen una primera barrera importante para develar en los niños y niñas, siendo esta la escasez de información, incluyendo una escasa conciencia del abuso sexual y el derecho de no ser transgredidos, especialmente en los niños y niñas. Lo anterior sumado a la idea estereotipada de que las agresiones sexuales son perpetradas por extraños y asociadas a violencia física, hace que muchos niños y adolescentes estén inseguros de si su experiencia será considerada por parte de una persona de confianza como abusiva.

Esta creencia puede ser un factor en la resistencia a develar a un adulto de confianza y buscar ayuda, especialmente si se consideran las estrategias implícitas como lo son la seducción, el engaño, la manipulación emocional, entre otras, que utilizan los agresores para persuadir a sus víctimas de que el abuso es normal o aceptable, y que deben mantener el secreto (Crisma 2004).

Estrategias de Victimización

Con la finalidad de que su víctima mantenga el secreto del abuso sexual, el perpetrador utiliza una serie de estrategias que le permiten obtener sumisión por parte del niño o niña. En los estudios que formaron parte del Marco Teórico demuestran que estas estrategias son un medio efectivo para inhibir la develación por parte del niño o adolescente (Paine y Hansen, 2002).

Específicamente, existe evidencia respecto de que las amenazas, disminuyen la probabilidad de que el niño deleve (Lyon, 1996, citado en Capella, 2010). Otra estrategia utilizada es la fuerza física, respecto a la cual, existe evidencia que su uso lleva a los niños a develar más (London, 2005), lo que podría tener que ver con que estrategias más agresivas, que producen dolor físico, podrían generar en el niño la necesidad de buscar protección,

mientras que cuando se utilizan amenazas, el niño podría temer que al develar éstas se cumplan, perpetuando así el secreto.

Un aspecto importante que influencia la motivación que tiene el niño para develar o no develar, es el abuso del vínculo de confianza que impone el agresor. Según los planteamientos de Summit (1983), la subordinación e indefensión de los niños, dentro de una relación autoritaria, combinada con el uso frecuente del secreto como estrategia, posiciona a muchos niños agredidos en una situación inescapable.

Cuando el agresor es una figura familiar, el niño puede sentir lealtad hacia el perpetrador y por tanto, se genera ambivalencia respecto a si develar o no la agresión, lo que se agrega a que, cuando el agresor es una figura de confianza para el niño y a la vez, tiene una posición de autoridad, será más difícil para éste comprender que la situación abusiva es inadecuada (Goodman-Brown., 2003).

Estas estrategias de victimización son reconocidas en los discursos de los entrevistados:

“Entonces cuando a un chicoco o a una niña les dicen que van a matar a la mamá hace cualquier cosa por la mamá y por eso aceptan, por eso que aguantan, no es que acepten sino que aguantan” (D N° 1)

“Es que están asustados, están amenazados, entonces le van a hacer algo a tu mamá, a la abuelita, a alguien entonces, ante eso siguen el cuento pero por susto, por miedo que algo le vaya a pasar a lo mejor a la persona que ellos más quieren, si poh..” (E C N° 2)

“Yo creo que los niños no develan por amenazas, situación de presión, pero el niño también sabe que lo pueden castigar, la mamá le pega, entonces hay un doble trauma un doble castigo” .El mismo entrevistado señala: “Lo que se devela en la punta del Iceberg” (E C N° 3)

“Yo creo que no devela por miedo, generalmente por miedo porque todos están, es un a, yo lo veo por las noticias lo que ha ocurrido con algunos niños acá en la escuela, generalmente el miedo, tiene miedo de que uno, de sufrir daño por medio del abusador o bien porque su papá le puede pegar, su

mamá, o alguno de los que son responsables de ellos, les pueden pegar y le echan la culpa a ellos de la situación” (D N° 2)

Junto con esto, un importante factor que inhibe la develación, es el sentimiento de responsabilidad de los niños, en tanto se sienten culpables del abuso o tienen sentimientos de vergüenza y estigma asociados al abuso, lo que ocurre en la mayor parte de los casos (Paine y Hansen, 2002)

En cuanto al tercer y último objetivo específico de esta investigación este tiene relación con “determinar las implicancias institucionales que los actores educativos le asignan a la develación del abuso sexual infantil en los contextos educativos “

En cuanto a las implicancias institucionales estas se analizaron en dos esferas, un ámbito legal y un ámbito organizacional.

Ámbito legal

Respecto al ámbito legal este tiene su relevancia reconociendo que los establecimientos educacionales tienen la obligación de contar con un protocolo de acción de abuso sexual infantil emanado del Plan Escuela Segura el cual debe conocerse por toda la comunidad educativa.

Además en cumplimiento del artículo 175 del Código Penal, están obligados a denunciar un delito los directores/as, profesores/as y asistentes de la educación de un establecimiento educacional de cualquier nivel.

Donde se espera que la institución educativa, sea un lugar que ofrece las condiciones de confianza y seguridad para sus estudiantes. Por lo mismo este mandato de la ley, es un imperativo la importancia de está , más allá de la obligación legal que se impone.

Como se señaló en el Marco Teórico en cuanto a la denuncia esta se constituye como la puesta en conocimiento de la perpetración de un hecho delictivo ante la autoridad competente. Denuncia que puede ser realizada por la víctima, familiares, educadores, médicos u otras personas que tengan conocimiento de lo sucedido.

Al respecto Unicef (2006) señala que la denuncia es un deber legal donde existe la obligación de denunciar dentro de las 24 horas de conocido el hecho de abuso ante la autoridad competente, por cualquier adulto. Art. 175 CP.

Es un deber ético y social constituyéndose en un bien para la persona afectada y para la sociedad en su conjunto, dónde un abusador de menores es probable que tenga más de una víctima.

Es una responsabilidad y compromiso con la víctima para evitar que el niño o la niña se sientan culpables; para evitar que le vuelva a ocurrir; para que el hecho no quede en la impunidad; para favorecer la estima y afrontamiento; para evitar que otros sean víctimas.

Es imprescindible denunciar los casos de abuso sexual y/o maltrato grave; con esto no sólo se ayuda a la víctima sino también a la familia, ya que sólo con ayuda externa se pueden superar estas prácticas.

Respecto a un ámbito legal se reconocen en los discursos de los actores educativos la existencia de un protocolo de acción en caso de abuso sexual infantil en los contextos educativos ,el cual les entregaría los directrices a seguir ,sin embargo ,también se visualiza en estas citas la falta de conocimiento en cuanto a las practicas que formarían parte de un funcionamiento adecuado que permite en la práctica cotidiana dar una respuesta oportuna que resguarde los derechos del niño/a que ha sido víctima de abuso sexual, en cuanto un porcentaje menor de los entrevistados relaciona develación con denuncia inmediata, otros asocian a denuncia y consciencia tranquila tampoco se hace alusión a la obligatoriedad de denunciar ,más bien es en la figura del director del establecimiento donde ellos depositarían esta decisión de denunciar, dónde la responsabilidad asumida más vendría dada solo con hecho de comunicar .

En los discursos respecto a la obligatoriedad de denunciar una develación de abuso se configura más bien desde una obligación legal, que algunos reconocen una sanción al respecto, pero no se observan esbozos de considerar esta obligatoriedad de denuncia como una responsabilidad y compromiso con la víctima en detener la situación abusiva.

Un aspecto que no fue expresado en los discursos tiene relación con los plazos para llevar a cabo la denuncia que ni siquiera fueron mencionados en ninguno de los discursos de actores educativos.

Respecto a la asociación entre la denuncia y consciencia tranquila presente en un discurso, se señala:

“Yo respondí como mamá y como profesora, yo creo que quedo con la consciencia tranquila, si bien no le iba a mejorar la situación a la niñita, el agresor iba a recibir su castigo”

También los entrevistados señalan que existen prácticas que se llevan a cabo en caso de existir una develación de abuso sexual en estos contextos señalando:

“Tendría que conversarlo con mi jefe, con mi director”, “tenemos que hablar con la psicóloga dependiendo de la edad del cabro chico o de la niñita, son más expertos para conversar con ellos que paso, según eso se hace el seguimiento” (E C N°1)

“Denunciando como lo indica la normativa, a carabineros o PDI, para constatar de lesiones o directamente al tribunal de familia informando de una posible vulneración de derechos” (D N° 3)

“Lo primero que haría sería informar a la directora de la escuela, al departamento de educación Municipal, a los padres y aun médico para constatar la situación” (E C N°3)

“Lo que se hace aquí según el protocolo yo hablo con la directora, la jefa de la unidad técnica pedagógica, UTP, citamos al apoderado y se hace la denuncia, se hace la denuncia en el tribunal de familia, si es necesario tener que ir a la audiencia, tengo que ir” (E C N°4)

También se reconocen en los discursos posibles consecuencias asociadas a las denuncias hechas por el establecimiento educacional en las oportunidades que han existidos casos de abuso sexual infantil dándole en su mayoría una valoración negativa a esta situación a excepción de un entrevistado que valora positivamente refiriendo:

“Entonces, denunciarlo primero porque responde a que hay que hacerlo y lo otro es que debiera traerle más garantías al establecimiento de hacer lo que se está haciendo de que los apoderados debieran de sentirlo así dando seguridad para los chicos” (D N° 1)

En razón de las consecuencias negativas asociadas a una develación de abuso en el contexto y por ende una denuncia se señala:

“la escuela para a ser, de cierta manera estigmatizada como una escuela donde existen abusadores, por lo tanto usted tenga cuidado en esa escuela hay violadores, es súper negativa” (D N° 2)

“hay un problema de que la escuela se estigmatiza referente a esto y los apoderados piensan que no hay medidas cautelares, siendo que muchas de estas cosas, como les decía anteriormente, uno por qué hay una mala formación familiar, y la experiencia que ha vivido en niño de lo que ve en su casa y eso se refleja acá en la escuela, o bien si alguien lo induce, pero no es una práctica habitual que se dé aquí en la escuela” ”(D N° 2)

“En caso que el victimario fuera parte de la escuela las consecuencias serían muy negativas ya que la escuela quedaría marcada y existiría desconfianza por parte de los padres y de los mismos niños, en caso que la situación ocurriera fuera de la escuela y la familia pidiera que la escuela no se metiera, que se deje hasta acá, la escuela debe continuar igual” ” (D N° 3)

“Las implicancias para la escuela no serían muchas, ya que se ha mantenido la confidencialidad, por qué si el resto sabe, un niño por ejemplo de alguna situación, no va a contar nunca lo que a él le pasa o le pasó. El apoderado también se siente mal” ” (D N° 3)

“Lo que se hace aquí según el protocolo yo hablo con la directora, la jefa de la unidad técnica pedagógica, UTP, citamos al apoderado y se hace la denuncia, se hace la denuncia en el tribunal de familia, si es necesario tener que ir a la audiencia, tengo que ir” (E C N °4)

“Lamentablemente lo que yo recuerdo no ha terminado bien, pues cuando se detectó un hecho así, generalmente el apoderado después de un tiempo retira al menor” (D N°3)

Las situaciones antes expuestas reflejan que en la mayoría de los establecimientos educacionales donde se hicieron las entrevistas había ocurrido al menos un caso de niños o niñas abusados, pero en ninguno existía prevención .Si bien hubo casos ,estos se tomaron como casos aislados ,y no se planificó a nivel institucional una intervención en esta materia .Esta falta de planificación ellos la explican por el poco tiempo que tienen para tocar temas que escapan de la programación curricular declarando en sus discursos que la oportunidad de

tocar estas temáticas corresponderían a las horas destinadas a orientación al respecto señala un entrevistado:

”No quiero darle más pega a los profes, pero puede ser que en las clases de orientación hablar más de sexualidad, pero no como un ramo de biología ¿cierto? que les dicen la mujer tiene esto, los hombres tienen esto otro, sino más de valores, que hay que cuidar su cuerpo, que hay que quererse uno mismo” (E C N°1)

En este sentido, desde el Estado no se impulsa la obligatoriedad de pasar contenidos de sexualidad fuera de lo que refiere a asignaturas como Naturaleza.

Esta situación restringe los posibles espacios para pasar contenidos de sexualidad o prevención del abuso sexual infantil en una asignatura especial, sino más bien estas se constituyen en recomendaciones desde el Ministerio de Educación.

Este hecho genera que los establecimientos educacionales no pongan el tema como prioridad, quizás influenciados por el hecho que los instrumentos de medición de calidad en la educación no miden este tipo de conocimiento en los alumnos, o no se evalúa el nivel de trabajo con la familia en la temática de prevención.

Al respecto los actores educativos en sus discursos visibilizan dos aspectos. En primer lugar se identifica la necesidad de que en todos los establecimientos educacionales se contara con una dupla psicosocial, reconociendo en la labor de estos profesionales la entrega de ayuda oportuna en caso de cualquier vulneración de derecho en torno a los niños y niñas antes que se llegue a instancias judiciales. En razón de esto se plantea:

”Que todas las escuelas tengan una dupla psicosocial que detecte el problema antes de que llegue al tribunal, porque el problema cuando ya está en tribunal ya es problema “(E CN°2)

“necesitamos profesionales expertos, acá han venido Carabineros y la PDI a dar charlas en el ámbito legal, porque hay gente que no sabe que esto es tan grave” “(E CN°4)

En este mismo ámbito se reconoce en algunos discursos en la Subvención Escolar Preferencial emanada del Ministerio de Educación como la fuente de recursos que permite entregar una educación sexual adecuada con la contratación de psicólogos.

En segundo lugar, se identifica la prevención como una herramienta necesaria que podría contribuir a la disminución de cifras de abuso sexual infantil que según fuentes como el Ministerio Público, Sename y la Superintendencia de Educación estas van en aumento al respecto señalaron:

“prevención, prevención más allá de lo que uno puede traer de la PDI para hacer una charla a los apoderados, escuela para pares, qué se yo talleres con los niños. Esta prevención yo creo debería ir enfocada, yo creo que tiene que ser transversal, alguna campaña que aborde a todos los niños .Darles mas como tips, si pasa esto usted denuncie” (E C N°2)

Es importante destacar que la prevención que los actores educativos señalan no se implementaría desde el establecimiento educacional, más bien se asignaría esta responsabilidad a otras instituciones reconocidas mayoritariamente por ellos que formarían parte de esta temática como lo fuera Carabineros de Chile, Policía de Investigaciones y las Oficinas de Protección de derechos.

Lo antes expuesto podría estar relacionado con aspectos culturales propios de Chile. En primer lugar, la temática de la sexualidad en Chile podría constituirse en un tema tabú tanto para adultos como para niños. Dado que el conocimiento acerca de las agresiones sexuales, se ha insertado recientemente en la sociedad como un tema relevante. Chile cuenta con escasos programas preventivos para este delito, por lo que muchas veces, los niños podrían no poseer información respecto al cuidado del propio cuerpo, el reconocimiento y respeto de límites personales y a qué hacer frente a una situación desagradable o amenazante.

Es así, como la posibilidad de que los niños develen de forma intencionada se ve mermada por estas condiciones.

Esto tiene estrecha relación con los resultados expuestos en el estudio realizado por la Universidad de Chile en torno a la caracterización de la develación en niños y niñas que fueron atendidos durante el 2010 en un programa reparatorio del CAVAS, una de las razones que los niños tenían para no develar, era que no connotaban de manera negativa la

agresión; por ejemplo, lo veían como relación de pareja, lo percibían como una muestra de afecto o como un juego.

Otra posible explicación que podría dar cuenta de este hallazgo, radica en que en Chile prima una cultura adultocéntrica, que contribuye en la génesis y mantención de las agresiones sexuales. Una de las características de esta cultura, es que se cosifica a los niños, apareciendo su cuerpo como un espacio público y por tanto, como objeto manipulable por los adultos. Como consecuencia de esto, podría ocurrir que los niños aprendan a obedecer sin cuestionar a los mayores, permitiéndoles así a estos últimos, realizar con ellos lo que deseen. Así, podría dificultarse que estos sean capaces de tomar consciencia de lo inadecuado que puede resultar una relación abusiva con un adulto (Martínez, 2011).

Ámbito Organizacional

Una segunda esfera a analizar en torno a las implicancias institucionales lo constituyó el ámbito organizacional reconociendo la importancia de un conocimiento adecuado en cuanto a una vez recibida la denuncia su correcta y oportuna derivación a otras redes constitutivas del sistema proteccional del niño o niña víctima de abuso sexual infantil.

En torno a esto se valora negativamente el funcionamiento de estas redes, reconociendo en este proceso de derivación prácticas que contribuirían a una victimización secundaria, señalando:

“Son burocráticas, son mientras el niño este siendo intervenido, como les decía, le hacen diez veces la misma pregunta, lo interrogan, lo interrogan, de repente creo que es una estupidez, si ellos tienen un buen psicólogo o un buen psiquiatra o un buen equipo multidisciplinar que le haga la intervención de una, completa” (E C N°4)

“De repente esto es muy burocrático, lo mandan para allá, que la OPD, lo derivan a otro programa, al PIB, al PIE, que el tribunal lo trae de vuelta, que lo mandan a un hogar, que lo sacan del hogar” (E C N°2)

“Lamentablemente muchos niños son sacados de las llamas para caer en las brasas, deberían revisarse el sistema de protección al menor, para que

no lleguen a hogares donde los peligros de abuso son tan o peores de donde provienen los niños” (D N° 3)

“Hay instituciones que dan dos pasos y le ponen el hombro a las situaciones de abuso sexual infantil como Carabineros, y La Policía de Investigaciones, pero también hay instituciones que dan dos pasos para atrás como la televisión y los empresarios” (E C N°3)

Es relevante mencionar que los discursos de los actores educativos visibilizan mayoritariamente a instituciones como Carabineros de Chile y Policía de Investigaciones respecto al fenómeno de abuso sexual previa revelación y denuncia de la situación abusiva, son reconocidas como instituciones sancionadoras, sin embargo ellos en sus discursos plantean también que sean estas instituciones quienes eduquen en la temática a la comunidad educativa.

Respecto a otras redes que forman parte del sistema de protección del niño o niña que ha sido víctima de abuso solo uno de los entrevistados hace alusión a los centros de reparación, señalando:

“Bueno las instituciones de gobierno, SENAME, bueno aquí está el CAVAS, en el asunto la parte física eh, las distintas redes que por ejemplo está el PAICABI” (EC 4)

.El mismo actor educativo expresa: *“yo creo que crear más instituciones que trabajen con abuso sexual porque como te digo, ya no hay plazas disponibles para los pequeños”*

Por último señalar que en los discursos de los actores educativos se observa un conocimiento certero respecto a la derivación de redes cuya valoración en cuanto al funcionamiento de estas es más bien negativo ,donde se reconocen no un sistema compacto más bien un sistema dividido en cuanto instituciones sancionadoras como instituciones que prestan ayuda psicológica, donde escasamente se estaría brindando protección oportuna a los niños y niñas más bien se seguirían vulnerando los derechos de estos niñas y niños .

12. CONCLUSIONES

En esta investigación se pretendió abordar los discursos de los actores educativos de las escuelas municipalizadas de la comuna de Limache en torno a la develación del abuso sexual infantil conociendo las nociones manifiestas en torno al abuso sexual infantil, las implicancias personales que conlleva la develación y por último las implicancias institucionales que los actores educativos le atribuyen a esta.

Entre los principales resultados se pudo obtener información de cuáles son los conceptos que manejan sobre abuso sexual infantil, encontrándonos con varios mitos estereotipos de género y falta de información lo cual en la práctica se traduce que éstos no estarían en condiciones muy óptimas para enfrentar de la mejor forma un problema de este tipo, posibilitando la omisión frente a alguna develación de abuso sexual infantil.

Según la Ley de Menores y el Código Procesal Penal, los funcionarios públicos y los establecimientos educacionales están en la obligación de denunciar algún hecho que vulnere a los niños y niñas, exponiéndose a multas su incumplimiento, no obstante, al no existir una institucionalidad desde el Estado a cargo de entregar los conocimientos o garantizar que los establecimientos cumplan, es difícil que se practique este protocolo de acción.

La importancia que se le dio a los discursos de los actores educativos fue a raíz de ver el lenguaje como constructor de realidad y también como el discurso pedagógico reproduce su realidad en los niños y niñas. Ya que es necesario recalcar que las tipificaciones que puedan tener los actores educativos no solo pueden limitar un accionar por parte de estos si se enteran de algún caso de abuso sexual infantil sino que también influyen en los niños y niñas con la práctica pedagógica en el día a día por el sentido que estos le puedan dar a sus discursos.

Es importante comprender que si se mira el fenómeno del abuso sexual infantil en particular una de sus aristas la develación de una manera ecosistémica como lo ha planteado esta investigación, es necesario considerar a todos los participantes de la dinámica, tales como la víctima, el victimario, la familia, el sistema escolar y el Estado a través de sus instituciones, de manera de comprender de forma integral el contexto en que ocurren los

abusos sexuales infantiles , y poder diseñar estrategias de intervención más eficaces (Almonte, Insunza y Ruiz, 2002).

En este sentido, el conocimiento aquí obtenido en torno a los discursos de los actores educativos en torno a la develación del abuso sexual infantil puede ser útil para potenciar intervenciones con víctimas de abuso sexual , ya que a partir de la comprensión del proceso de develación en los contextos educativos es posible establecer cómo se detuvo la experiencia, cuáles fueron las dinámicas abusivas implicadas, los factores y personas que se ven involucrados en el proceso, entre otros, los cuales se constituyen en elementos relevantes para construir un diagnóstico más completo, para identificar factores de riesgo y movilizar factores protectores. Además, esta información, permite comprender cuáles son las redes sociales del niño y su familia, de manera de formular lineamientos de intervención multidisciplinarios que permitan la protección y bienestar de la víctima (Capella, 2011).

De esta manera, este estudio podría ser un insumo para generar una sensibilización de los profesionales en especial de los actores educativos que trabajan en permanente contacto con niños y adolescentes. En primer lugar, es fundamental que estén preparados para acoger sus develaciones y generar las acciones que resulten necesarias para asegurar la protección de los niños. Esto se condice con los resultados de investigaciones (Capella, 2010) que dan cuenta que en la etapa escolar, se dan las mayores tasas de develación, por lo que es importante que estos profesionales tengan conocimiento respecto a que en esta edad, las develaciones suelen ser más vagas e imprecisas, comprendiendo que esto sucede por las características del desarrollo, y no debido a que falseen su testimonio respecto de la situación abusiva.

Lo mismo sucede respecto a la latencia de la develación, ya que se tiende a pensar que si el niño tarda en revelar la situación, tal develación podría ser una invención.

Asimismo, resulta especialmente relevante la labor psicoeducativa que deben desempeñar los profesionales del ámbito psicosocial, con las figuras a cargo de los niños tanto con sus familias como con los docentes, directores, asistentes de educación de manera de transmitir que, de acuerdo a sus características del desarrollo y al contexto de la agresión, muchas veces la develación resulta muy compleja para las víctimas.

Así como educar respecto a conductas que podrían ser indicadores de éstas y guiarlas respecto de qué hacer frente a las sospechas, de modo que puedan contener y

proteger a los niños y niñas en caso de una develación. A partir de la psicoeducación, podría llevarse a cabo un ajuste de expectativas en dichas figuras, junto con una disminución de la ansiedad frente a la situación de agresión, lo que podría evitar exigir a los niños acciones que no pueden realizar, promoviendo el despliegue de capacidades de contención y protección hacia la víctima.

También resulta esencial generar campañas de concientización en torno a la temática, explicando cómo ocurre la develación de que manera se generen las condiciones para una detección temprana de las situaciones de agresión.

En este contexto, cabe preguntarse por la relevancia de desarrollar políticas de prevención en torno al abuso sexual infantil, particularmente porque en Chile existe una escasa cantidad de programas preventivos, no existiendo así una política de Estado en la temática.

Es así, como se comprende que el desarrollo de políticas preventivas y, específicamente de políticas que apunten a la protección de la víctima por parte de sus figuras significativas, sean estas familiares, docentes, amigos, entre otros tuvieran en consideración la fenomenología del abuso sexual en nuestro país.

Características como qué en la adolescencia aumentan las develaciones a pares, por lo que sería relevante desarrollar más y mejores programas preventivos para que los jóvenes víctimas puedan develar, pero también para que en general, los adolescentes estén preparados para actuar frente a la develación de un amigo. Así mismo, para los preescolares, cobraría mayor importancia trabajar de forma preventiva con los padres o cuidadores principales y con los mismos niños respecto a educación sexual.

Lo interesante de esto, radica en que el trabajo preventivo con los niños y sus figuras significativas, no sólo permite evitar la ocurrencia de este delito, sino que también daría la oportunidad a los niños que están siendo víctimas, de reconocer que lo que les sucede tiene una connotación negativa, pudiendo entonces, movilizarlos para pedir ayuda.

Por tanto, resulta fundamental que como Trabajadores Sociales tengamos la capacidad de instalar un discurso basado en una perspectiva de derecho, en tanto se puede comprender que el abuso sexual infantil se constituye en una problemática social, cuya solución implica un trabajo integrado de diversos actores sociales, y por tanto no recae sólo en el derecho penal. De este modo, resulta fundamental generar una política social de Estado

que se articule con lo penal, ya que la generación de leyes y los cambios en la penalización de los delitos sexuales, no resuelven las causas y consecuencias psicosociales derivadas de este fenómeno. Por tanto, una vez que todos los actores involucrados puedan comprender que es necesaria una visión holística de la problemática, será posible desplegar herramientas para la detección temprana e impulsar acciones protectoras en diversas organizaciones e instituciones, ya que sólo a través de este tipo de acciones, es posible instalar la temática en el discurso público, romper con los mitos y tabúes que existen al respecto, y dar espacio a instancias reparatorias para las víctimas.

A modo de síntesis, es posible señalar que la develación sería más bien un proceso complejo, que se da en el tiempo, y que involucra a diversos actores, por tanto no es un fenómeno individual, sino que se da en un contexto relacional, involucrando al niño y su entorno cercano, así como también a las diversas instituciones sociales .(Capella, 2010).

Considerando esto, la importancia de haber podido conocer los discursos de los actores educativos en torno a la develación del abuso sexual infantil en un contexto particular como lo fueron las escuelas municipalizadas de la comuna de Limache radica en que la develación se constituye en un momento esencial desde el cual, la situación de agresión es conocida por las figuras cercanas a la víctima, lo que permite por tanto, la intervención de los sistemas psicosociales y jurídicos.

En consecuencia, es primordial poder persistir en la generación de conocimiento en torno a la develación y fenomenología de las agresiones sexuales infantiles, de manera de potenciar un ambiente protector para los niños, niñas y adolescentes, que han sido o están siendo víctimas de este complejo y doloroso tipo de agresión. Si bien es fundamental reconocer la dificultad que inviste el dar a conocer una situación abusiva por parte de las víctimas, también es necesario no perder de vista que cuando hablamos de la infancia, tenemos la responsabilidad de romper con la visión pasiva que caracteriza al concepto de víctima y por tanto, favorecer el desarrollo de herramientas y recursos en los niños para que así, se transformen en sujetos activos en su proceso reparatorio del trauma.

Los hallazgos derivados de esta investigación, sin duda podrían ser de gran relevancia para el ámbito reparatorio y preventivo particularmente en los contextos educativos, en tanto aportarían herramientas necesarias para acoger y fortalecer a las víctimas y sus familias al momento de la develación.

Con la continua generación de conocimiento y el desarrollo de estrategias para abordar la temática, eventualmente se podrán generar los cambios necesarios tanto a nivel de sociedad civil como de las instituciones del Estado, para que así las víctimas de este delito, puedan elaborar y reparar el daño con el apoyo de un sistema de alta calidad y eficiencia. Es a esto a lo que apunta esta investigación, cuyo fin último a perseguir, consiste en resguardar los derechos que cada niño, niña y adolescente tiene a una infancia protegida, donde se fomente su desarrollo pleno y su dignidad e integridad, tanto en términos físicos como psíquicos.

13. BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez & Goyou (2003). Como hacer Investigacion Cualitativa. Barcelona. Paidos.
- Abuso Sexual Infantil (2010): “Manual de formación para profesionales” Save the children – Alianza Internacional de Organizaciones no gubernamentales. Obtenido en <http://www.savethechildren.es/>
- Arzobispado de Santiago Vicaria para la Educacion. (2012): “El cuidado de nuestros niños, niñas y adolescentes, prevención del abuso sexual en el ambiente escolar” Santiago, Chile, 2012
- Barudy, J. (1999). “Maltrato Infantil: Ecología social, prevención y reparación”. Editorial Galdoc. Santiago, Chile.
- Barudy, J. (1998). El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil. Barcelona: Paidós
- Bringiotti, M y Raffo, P.E. “Abuso sexual infanto-juvenil Prevalencia y características en estudiantes universitarios de la ciudad de Buenos Aires”: Revista Derecho de Familia Ed. Abeledo Perrot. Buenos Aires
- Bronfenbrenner, U. (1987). “La ecología del desarrollo humano”. Editorial Paidós. Barcelona, España. I Galdoc. Santiago, Chile.
- Bourdieu, P (2000). “La Dominación Masculina“. Editorial Anagrama. Barcelona, España.
- Capella, C. (2010). Develación del abuso sexual en niños y adolescentes: un artículo de revisión. Revista Chilena de psiquiatría y neurología de la infancia y adolescencia, 21(1), 44-56
- Castells, M (2000). “La era de la información: economía, sociedad y cultura”. Siglo XXI Editores. Vol. Madrid, España.
- Castillo, J., Droguet, S., Lazcano, K., Macuada, P., Neira, M. (2008) Santiago de Chile. “Dime a qué jugamos y te diré si quiero: significado que la comunidad educativa adulta otorga al abuso sexual infantil y a su prevención primaria”. Universidad de Chile.
- Código Penal Chileno (2006). República de Chile (20ª ed.). Santiago: Editorial Jurídica de Chile.
- Del Campo, A. (2003). Detección del abuso sexual a menores: definición, prevalencia, indicadores y factores de riesgo. Revista Pediátrica Atención Primaria, 5, 629-641.
- Delgado, J. M. (1994). “*Métodos y Técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*” Madrid, España.
- Durán (2008) “Abuso Sexual en la Infancia: Efectos en la Edad Adulta”. Cumaná: IGOCA
- Eskin, Y. (2012): “Los docentes y el abuso sexual infantil: obstáculos para la intervención docente en la Caba”. Buenos Aires.

Echeburúa, E. & Guerricaechevarría, C. (2005). Concepto, factores de riesgo y efectos psicopatológicos del abuso sexual infantil. En J. San Martín, Violencia contra los niños). Barcelona: Ariel

Finkelhor, D. (2005). Abuso sexual al menor. México. Ed, Pax. Obtenido en sitio web http://books.google.cl/books?id=L17iaSLZ3g8C&pg=PA3&hl=es&source=gbp_selected_pages&cad=3#v=onepage&q&f=false

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2011). Guía clínica: Atención de niños, niñas y adolescentes menores de 15 años, víctimas de abuso sexual. Santiago, Chile.

Fundación Belén Educa (2010). “protocolo de acción y prevención frente al abuso sexual infantil”

Giberti, E. (2005): “Abuso sexual y malos tratos contra niños, niñas y adolescentes: perspectiva psicológica y social”. Ed. Espacio.

Giberti, E. (1998). Incesto paterno-filial. Una visión multidisciplinaria. Buenos Aires, Ed. Universidad

Guía Educativa en Prevención del Abuso Sexual a niños y niñas, Ministerio de Justicia 2012, Chile. Obtenido en sitio web: www.mineduc.cl

Gómez, E. Cifuentes. Sieverson, C. (2010): “Características asociadas al abuso sexual infantil en programa de intervención especializada en Santiago de Chile”.

Goodman. Brown. Edelstein. Gordon. (2003) “Los niños y niñas víctimas de Abuso”

Hernandez, R., Fernández, C y Baupista, P (2003) “*Metodología de la Investigación*”. Tercera edición interamericana de México S.A: Mc Graw Hill.

Hernández, S y otros (2003). “*Metodología de la Investigación*”. México: Mc Graw Hill.

Huerta, M. (2009). La evaluación clínico pericial con pre-escolares en casos de agresiones sexuales: criterios relevantes y metodología. En: Agresiones sexuales: reflexiones acerca de las intervenciones psicológicas. Departamento de Psicología, Universidad de Chile.

Intebi, I. V. (2011). Proteger, reparar, penalizar. Buenos Aires, Ed. Granica.

Intebi, I. (1996) “Abuso Sexual Infantil. En las mejores familias. Ed. Granica

Junji, (2009) Protocolo de acción y prevención en el abuso sexual infantil. Obtenido en sitio web de fundación Belén educa:

http://www.beleneduca.cl/protocolo_abusos.php La violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes

Light, Donald y colaboradores (1991). Sociología. Quinta edición. Editorial Mc Graw-Hill. Santa Fe de Bogotá, D.C. Colombia

Lamberti, S. (2003). Maltrato Infantil. Riesgos del compromiso profesional, Buenos Aires, Ed. Universidad.

Ley registro de pedófilos (2013), Obtenido en -<http://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/pedofilia-y-abusos-sexuales-contramenores-extraido>

Larraín, S. Vega, J. & Delgado, I. (1997). *Relaciones familiares y Maltrato Infantil*. Santiago, Chile: Editorial Cal y Canto.

Lárez, I. Ruiz, M. (2010) "Rol del docente en la prevención del abuso sexual infantil". Universidad de Oriente Núcleo de Sucre.

Mamani, P. (2014) "Trabajo Social y la importancia de su intervención en la atención de casos de violencia sexual infanto-juvenil". Obtenido en sitio Web:

<http://www.sepamosbolivia.org/articulos-interesantes-prevencion/154-patricia.html>

Martínez. (1998) "*la investigación cualitativa etnográfica en educación: Manual teorico practico*". México: Trillas

MINEDUC (2014). "Funciones del encargado de convivencia escolar". Obtenido en sitio Web:

http://www.mineduc.cl/index2.php?id_portal=50&id_seccion=3699&id_contenido=15395

Moltedo, C y Miranda, Mayra (2004). "Protegiendo los derechos de nuestros niños y niñas. Prevención del maltrato y el abuso sexual infantil en el espacio escolar. Manual de apoyo para profesores". Fundación de la Familia y Ministerio de Justicia Santiago, Chile. Obtenido en el sitio web:

www.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103231018400.maltrato0y%20abuso%20infantil.pdf.

Martínez, J. (2000) "Prevención del abuso sexual infantil". Revista Psykhé. Vol.9 (2):63

Ministerio de Educación, (2013). "Escuela Segura".

Ministerio Público (2011). "Boletín Estadístico"

Ministerio de Justicia (2011), "Guía para evitar Abusos sexuales en colegios"

Morlachetti, A. (2013), Sistemas Nacionales de protección integral de la Infancia", undamentos jurídicos y estado de aplicación para America Latina y el Caribe. Naciones Unidas, CEPAL, UNICEF.

Navarro, C. (2012). La violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes. Obtenido en sitio web de la Universidad de Chile www.facso.uchile.cl

Organización de las Naciones Unidas, (1990) "Convención sobre los derechos del Niños"

Organización Mundial de la Salud, (2006). "Maltrato Infantil". Nota descriptiva N°150.

PAICABI. (2008) "Diagnostico de la situación de abuso sexual infantil". Obtenido en sitio Web:

http://www.trabajosocialpucv.cl/docs/investigacion_sename_paicabi_pucv.pdf

Pauluzzi, L. (2006). Educación Sexual y Prevención de la Violencia, Rosario, Ed. Hipólita.

Pool, A. (2006). Análisis Desde el Modelo Traumatogénico de los Indicadores Gráficos Asociados a Agresiones Sexuales Infantiles en la Prueba Persona Bajo la Lluvia. Revista Psykhe

Perrone, R. & Nannini, M. (1998). Violencia y abusos sexuales en la familia: un abordaje sistémico y comunicacional. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós

Podesta, M y Rovea O. (2003) “Abuso Sexual infantil intrafamiliar”. Un abordaje desde el Trabajo Social. Ed. Espacio.

Plan Escuela Segura (2013). Obtenido en www.gob.cl/infografias/2012/08/01/plan-escuela-segura.htm

Políticas de cuidado y protección de alumnos y alumnas en el ambiente escolar Colegio de los sagrados corazones, Providencia. Obtenido en el sitio web del Colegio Sagrados Corazones: www.sscprovidencia.cl

Quintana, A y Montgomery, W (2011). “*Psicología, Tópicos de actualidad*”. Lima.

Reforma Procesal Penal (2006): “Niños, niñas y adolescentes víctimas de delitos sexuales, en el marco de la -Reforma Procesal Penal, Informe final”. Santiago

Rivera, M. & Salvatierra, M. (2002). Estudio Descriptivo Comparativo sobre las variables que influyen en la retractación de los menores, entre 4 y 16 años, que han sido víctimas de agresiones sexuales. Memoria para optar al Título de Psicólogo, Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Rozanski, C. A. (2003). Abuso sexual infantil. ¿Denunciar o Silenciar? Buenos Aires. Ed. Vergara.

Rodríguez, L. (2003). Intervención Interdisciplinaria en Casos de Abuso Sexual Infantil. Revista Universitas Psychologica. Bogotá, Colombia.

SENAME. (2008). Síntesis de estudio de Genero, Infancia y Maltrato.

Sierra, I. (2011) “Análisis crítico del tipo penal de abuso sexual y de las figuras del child grooming a partir de una interpretación jurisprudencial del artículo 366 quater del Código Penal. Obtenido en sitio web:

www.tesis.uchile.cl/bitstream/handle/2250/111874/de-Sierra_ismael.pdf?sequence=1

UNICEF (2012) Cuarto estudio de Maltrato Infantil. Santiago, Chile.

UNICEF (2011) Programa de Prevención del Abuso Sexual Infantil “Mi Sol”, Chile. Obtenido en sitio web: www.unicef.cl

UNICEF (1997). Convención sobre los Derechos del niño.

Disponible en Internet en: <http://www.unicef.org.ar>

Valles. (2000). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid.

Vázquez. Ferreira. Magollón (2006). Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicada en salud. España. Universidad Autónoma de Barcelona.

Volnovich, J. (2002). “Abuso sexual en la infancia. El que hacer y la ética”. Buenos Aires, Ed. Lumen.

14. ANEXOS

TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS A ACTORES EDUCATIVOS

Entrevistado Director (D N°1)

Primero que todo agradecer su tiempo ya que no es fácil restarse casi media hora de todas sus actividades y por querer participar en nuestra investigación para poder optar al título de trabajadora Social.

E: A diario nos encontramos con noticias que nos cuentan casos sobre niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente. ¿Qué le pasa a usted cuando ve estas noticias?

D: Hay tendría que hablar, ya no como director a lo mejor, sino como papá sobre todo que yo tengo dos chiquititas una de seis y una de nueva y la responsabilidad yo diría paralela de director en términos que aquí hay cerca de a los menos 200 chiquititas y de ellas muchas chiquititas. Me da rabia, impotencia, soy partidario absolutamente de la vida ya pero para este caso, si alguien me preguntara y si en algún momento esto se llevara a un plebiscito, yo votaría la pena de muerte. Creo que en el tema de violación los países, no sé, no han buscado o sea no han encontrado la solución, e castrar toda la de qué manera dar lecciones para que no vuelva a ocurrir nunca más. Por lo que significa ya sea para un niño o para una niña una violación yo creo que es una cuestión tremenda ya porque de repente situaciones distintas a alguien le disparan se muere y se acabó la persona no hay, pero con el tema de quien vive eternamente con, no sé, se me imagina por lo que uno conoce por lo que uno ha escuchado esas niñitas que en la noche no duermen bien de por vida de que alguien se le acerca de repente por ejemplo gente de sexo distinto que es cariñosa y se acerca para saludarlas con un beso, un saludo como el que nos dimos nosotros y el rechazo entonces una dama una niña que vive toda la vida muy mal merece por lo menos que haya una preocupación y que quienes cometan estos actos, tengan pero una pena que realmente no vuelva a ocurrir. Nosotros tenemos y escuchamos las noticias y vemos la televisión y que no es la primera vez y que consecutivamente que va en la enésima vez en que el violador ha sido encontrado, entonces creo que como sociedad no hemos dado respuesta y como sociedad a lo mejor nos quedamos mucho más que en el tema valórico en el tema político participando y defendiendo la política, creo que este tema tendría que ser más transversal de lo que en realidad se ha conversado en el país y debiera desde mi punto de vista, no se sancionarse pero drásticamente y a lo mejor al estilo de los árabes, castración, córtenle las manos, déjenle con los muñones no sé. Quieres dejarlos vivir pero no los dejen vivir igual cosa que de por vida no tenga ninguna posibilidad de, a lo mejor es demasiado. Pero para mi el tema del abuso sexual obviamente comprobado en esto lógicamente tiene que haber toda una situación para que el día de mañana no cometer el error de que a no, no fue él, pero frente a algunos casos que no hay duda y más encima es confeso creo que es muy poco lo que hoy se da.

E: Usted cree entonces que la familia a veces se tornó un espacio de vulneración para los niños y niñas.

D: Si, si, si, uno no tiene la certeza ya, pero uno escucha más de alguna vez y los hechos lo dicen un porcentaje altísimo de violaciones que ocurren en el hogar e, la relación hasta donde un segundo matrimonio de una dama que se ha separado favorece para que ocurra violación dentro del hogar con el padrastro ese es un caso y lo que ocurre dentro del hogar con amigos de los papas los fines de semana cuando en algunas zonas en algunas áreas de nuestra sociedad en que se ponen a beber y pierden la compostura la noción y eso lo llevamos al alcohol y lógicamente en que hoy en día que esta tan de moda la droga ocurre lo mismo. Entonces fuera de sí en un descontrol están ocurriendo estos hechos que están ocurriendo en el hogar, ocurren en las familias y sería ver grados de consanguinidad de las niñas violadas y creo que el porcentaje debe ser altísimo

E: ¿Qué entiende usted por abuso sexual infantil? , ¿Qué tipos de abuso sexual infantil reconocería?

D: Yo diría que abuso sexual infantil va desde el que yo pase la barrera de una relación normal con un chicoco o con una niñita y que tenga relaciones o connotaciones sexuales desde ahí hasta lógicamente lo que significa una violación con penetración y todo lo demás. Pero yo diría que hay una gama que va desde un cariño más allá de lo normal yo diría que hay ya estamos abusando de alguien sin consentimiento y aun con consentimiento porque los chicocos son muy cariñosos de repente y en una mente así media extraviada pudieran irse las manos o la vista también hacia zonas que no corresponden o pedirle a un chicoco, uno ve de repente las películas y todo lo que posiciones que de repente no es necesario tocarlos y pedirles que hagan esto o aquello. Entonces yo diría que va desde ahí un abuso hasta lógicamente que haya una violación sexual, penetración.

E: ¿Cómo cree usted que debería actuarse en relación a la denuncia de cada uno de ellos?

D: Yo diría que si el hecho por ejemplo cuando uno escucha por ejemplo en el metro de Santiago, las damas que lo que se quejan obviamente desde mi perspectiva es abuso porque está abusando de una relación que van a tener dos personas en un vehículo en que pueden estar muy apretados pero una siempre, haber, uno tiene espacio para colocarse de una manera de no condiciones, y hablan de los refregones de los agarrones bueno eso no solo lo hacen con los adultos también los hacen con los niños, los chicocos, las niñitas los varones que van al colegio ya de tal manera que ya por eso le digo que las sanciones deberían ser diferidas pero el tema pasa por que es abuso igual a lo mejor en mayor grado en menor grado pero hay una relación de. Y yo creo que todas se deberían denunciar, si porque haber gracias a dios no nos ocurre en la escuela, pero porque hacemos la diferencia si un profesor tuviera una connotación de una mano más allá de lo normal con una niñita y por qué al profesor se le sanciona y a otra persona no acaso tenemos ciudadanos privilegiados en nuestro país, obviamente que no de tal manera que ley de discriminación, no ocurre, entonces en este tema debería ser muy drásticas las medidas.

E: ¿Considera usted que existe un perfil de abusador sexual? , ¿Cómo configuraría usted este perfil? , ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

D: Creo que una persona normal no puede ser abusadora, porque es normal. Yo creo que una anormal puede ser abusadora y creo que deberían reunirse algunas condiciones, por ejemplo tener una escala valórica muy baja, una falta de respeto por sí mismo y por los demás, que no les importe.

Antes yo pensaba que la iglesia era moderadora de esto vale decir, podría a ver dicho que en un perfil más cercano a la iglesia es más difícil de que ocurra pero lo que ha pasado con algunos sacerdotes me llama la atención a pesar de que sigo pensando que la iglesia es moderadora y que a lo mejor estos pocos sacerdotes están muy mal definidos vocacionalmente ya, pero creo que cuando la iglesia habla del respeto por los demás y quien sigue la doctrina de la iglesia yo diría jamás debería caer ya, entonces creo que la iglesia es moderadora independiente de los hechos puntuales que han ocurrido con algunos sacerdotes.

La educación es parte de este tema, no sé hasta qué punto pudiera ser cooperadora de que los hechos ocurran la promiscuidad de que ocurren en algunos sectores digo no sé porque también ocurre en otros donde no hay promiscuidad a donde están las condiciones.

La televisión creo que ayuda, influye a que sigan ocurriendo estos hechos cuando hay mucho de, hay muchas películas que tratan estos temas pero los trata de una manera que para algunos creo que no es sano los cuadros que se presentan o que tan profundo es la demostración del hecho mismo que lógicamente para una persona que no tiene o no está en su sano juicio puede ser provocadora de o incitadora de. De tal manera que creo que en ese sentido y como dos más que he visto en el tema de violencia también, creo que el consejo de televisión no funciona al nivel que debería ser. Ahí hay un tema, porque si se va a enfrentar este tema tiene que atacarse por varias áreas, no es cierto, y creo que la televisión es parte de una salida rápida para que el tema empiece a bajar, los abusos sean cada vez menos y quizás desaparezcan.

E: Dentro del perfil que usted señala considera que este ¿podría incidir en que los niños develaran un abuso sexual infantil? ¿Cree usted que podría haber una relación o usted cree que es independiente?

D: No sé, yo creo que un niño de repente me atrevería a decir que quizás es independiente, que es más dependiente del miedo que pueda sentir el chicoco o la niña ya, y ese miedo todavía no. La verdad es que no me ha tocado conversar con chicocos niñitas abusadas. No sé de donde pudiera ocurrir, si es un miedo por el ultraje, es un miedo por el dolor, o es un miedo por la ofensa, no me queda claro como pudiera ser y creo que por ahí está el tema de cómo abusan y porque abusan estos, porque los chicocos yo creo que de repente cuando yo veo las noticias, digo, bueno y tanto tiempo y después también me he puesto a pensar porque después de tanto tiempo ...Porque a lo mejor no había una situación que la hiciera saltar y que les motivara a develar.

E: ¿Considera usted que existen características que se pueden atribuir a las víctimas de abuso sexual infantil ¿Cómo configuraría usted este perfil? , ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

D: No desde el punto de vista intencionado, yo creo que no hay un chicoco que ni una niñita que vaya a. si la otra vez veíamos con unos profesores los movimientos que tenía unas niñitas en un acto donde había baile, con movimientos pélvicos más allá de los normal, nos llamo la atención justamente una chicoca nueva que llegó al establecimiento. Ahora, obviamente no debiera justificarlo porque uno debiera tener la madurez de...si estábamos viendo varios ahí ninguno después de ver eso abuso se la chicoca porque otro viendo los mismo abusa de tal manera que no hay justificación pero para, la otra vez cuando yo escuchaba no me acuerdo a quien que le preguntaban era uno de los violadores el hacía ver como que la niña a la cual él había violado le incitaba por los movimientos que tenía, trataba de buscar la justificación de los que había hecho. Entonces yo diría que a lo mejor los papás nosotros debíamos estar vigilantes de que, no vamos a andar con la niñita con la cabra

chica mía no voy andar con sotana ya, pero a lo mejor con ropas más adecuadas. Yo creo que ustedes mismas ven de repente a una dama que se le pasa la mano cómo anda, claro en temas de escote en temas de, y no es ser mojigato en el tema pero yo diría que, a ver, si hay ropa para vestirse no tenemos para que tener la ropa tan pegada al cuerpo como en algunos casos y las chicocas además que tienen todo un despertar de adolescente si no hay una buena encausamiento pudieran ser una, por querer llamar la atención propia de su edad de llamar la atención hacia en sexo opuesto, pero en ese llamo de atención que le pueden querer hacer una niña puede ser considerado por estos abusadores como una incitación a ,(silencio) no justifica en todo caso, no debería ocurrir jamás.

E: ¿Cómo cree usted que la escuela podría contribuir a disminuir las cifras de abuso sexual infantil, que hoy en día se encuentran en aumento según el Ministerio Público, SENAME y la Superintendencia de educación?

D: Primero teniendo una adecuada educación sexual, está incluido en el curriculum, quizás no como debería ser a lo mejor en algunos casos, aquí nosotros que es lo que estamos haciendo, a través de la SEP, tenemos contratación de psicólogos y una de las psicólogas, bueno yo inicie hace 4 años atrás el tema de una contratación de 2 psicólogas, una 44 horas y otra 22, y la de 22 horas estaba especialmente con trabajos a hacia lo que son séptimos y octavos y educación de la sexualidad, ósea de que manera no es cierto, alcanzamos a entender estas cosas, que si la niña anda a lo mejor vestida por llamar la atención del sexo opuesto no significa que este provocando y para el mismo caso enseñarle o verle que no debiera usar eso, en el caso de los chicocos y las mismas niñas los términos. El abrazo, de repente andan abrazados, entonces hasta donde el que lo da y el que lo recibe y caminan abrazados realmente tienen la capacidad de decodificar que lo que está haciendo uno o el otro es nada más que una relación sentimental favorable a la amistad y que nos es más que eso y que nos va más allá de una muy buena amistad y que no se vayan a pasar rollos, en términos que, porque eso lógicamente que yo diría que va produciendo una desviación de la situación y en la medida de que cada uno conozca lo que va ocurriendo en su cuerpo en las distintas edades y yo diría que en octavo la película debería estar completamente clara en séptimo, octavo, pero no desde la perspectiva de conocer los genitales y nada más sino conocer todo el proceso de lo que significa realmente una buena educación sexual que pasa por el tema, haber yo soy profesor de ciencias y hace como 15 años atrás cuando me tocaba hacer clases en octavo ciencias naturales y tenía que pasar educación sexual yo trabajaba con los chicocos el año cuando tenía reproducción separaba el curso en grupo y les daba temas para disertación, el primer tema pasaba por amor y familia, el segundo tema pasaba por aparato reproductor masculino femenino enfermedades el parto, alimentación, enfermedades, en ese tiempo no había SIDA, pero enfermedades relacionadas con el sexo, varios más, eran varios temas entonces, que ellos mismo lo iban disertando y lógicamente que yo los iba apoyando en la medida que, y tenían plazo porque yo empezaba con el tema de reproducción asexual que agarrábamos de repente una plantas y las cortábamos la parte de la cabeza de la cabeza y regeneraba después de la reproducción asexual pasaba por la sexual y ahí partía por la flor y los pétalos los estambre pistilos y el polen que cae ya hay se va generando una relación de que hay un elemento que ingresa, para después pasar lógicamente graduado y yo diría que los chicocos y las niñas salían con claridad del tema sexual. Pero globalmente no como una situación de que ha mire aquí hay un útero estas son las trompas de Falopio y por aquí baja el ovulo y se anida ahí no pues más allá de y como le digo partiendo del primer tema, finalizábamos con un plenario sobre el tema de qué manera el hombre se hace responsable de su sexualidad y con el octavo año, salía bien bueno.

E: ¿y usted cree que eso se puede replicar?

D: Yo he conversado con algunos colegas, pero los planes y programas no dan para tanto lo bueno es que en esa época daba, otro que había más flexibilidad, no teníamos la presencia de estos entes que a colocado el ministerio que a veces lo único que hacen es entorpecer en el proceso educativo, es molestar más que provocar beneficios educativos y raíz de esto lo hemos visto por otro lado porque veía que las chiquillas salían bastante bien preparadas y los chiquillos también y lógicamente que el respeto hacia el sexo opuesto, de manera que eso yo diría que nos falta un poco para esta situación, que con una buena educaciones, deberían bajar los niveles e índices de violaciones que existen.

E: Como actor educativo, considerando sus roles y funciones propias, ¿Que desafío presenta para usted el tema de La develación del abuso sexual infantil en su escuela?

D: Lo estamos haciendo a través de los psicólogos, entonces cual es el trabajo en relación a sexualidad, es hacer talleres a curso completo, no ver el tema de la niñita que pudo ser, no, no, no son psicólogos clínicos, sino que en esta etapa es educativos, es decir de qué manera plantearlo y una psicóloga y una mujer es más fácil que un hombre, las niñitas se sueltan mas conversan mas de temas personales después tiene horas para quienes quieren hablar de ese tema o de otro, pero como le decía antes teníamos 64 horas ahora tenemos 44 pero igual uno de los psicólogos renuncio hace poco y hoy día ya llego la psicóloga en remplazo del que renuncio. Está apoyando desde el punto de vista psicológico la falencia que hay en temas de educación sexual que es muy baja en los planes y programas.

E: ¿y con la familia trabajar?

D: Si las dos psicólogas trabajan en tema en los talleres, se sumergen en el tema de, si sabemos que el tema ocurre en el hogar si yo diría que el porcentaje de violaciones que ocurre fuera del hogar es muy bajo de las que ocurren en el hogar o con la familia con el vecino pero cercano al hogar, no sé cómo llamarlo, la abertura que le tiene la familia para el tratamiento de sus hijos con los vecinos, también es un tema no solamente la familia sino también quienes están al lado de los chicocos. Se comentaba mucho que en un lugar una chicoca estaba siendo autorizada por la mamá para ir a ver películas pornográficas, eso es prostitución. Y cuando me comentaron pregunte porque no leo delatan, no porque lo supimos porque una apoderada dijo que no lo mencionaran pero le dijo a la profesora, yo diría que es como lo que estábamos hablando anteriormente, es el temor a denunciar este tipo de situaciones, mire está pasando mire dicen que, obviamente esto no ayuda a resolverlo.,

E: En caso de que un niño o niña sea víctima de abuso sexual infantil ¿A quién cree usted que deciden develar la situación abusiva? ¿Cree usted que podría ser algún profesional de la escuela? ¿Qué implicancias tendría para usted esta situación? , ¿Qué implicancias tendría para la escuela esta situación?

D: Si yo conozco de abuso PDI al tiro y ellos verán si el tema amerita seguir a juicio o no, creo que nosotros no estamos para enjuiciar. A mí me tocó la otra vez, no este caso, pero me toco un chicoco que fue el papá por que se portaba mal le coloco la mano en la cocina pero pa meterle miedo, según el papá era pa meterle susto nada más. Yo no voy a calificar ese tema lo denuncie y se acabó el tema. véanlo afuera a la escuela no es que uno no quiera meterse en el tema, pero meter estos temas por ejemplo a la escuela y conversarlo, enjuiciar al caballero y todo los demás para no llegar a nada, no, hay un ente que le corresponde velar por que las leyes se cumplan por lo tanto. Y este caso no le quepa la menor duda que si llegara a saber de algo denuncio inmediatamente

E: ¿Usted cree que los niños víctimas de abuso sexual infantil pudieran ver en un profesor o en el director una persona confiable para develar esta situación?

D: Yo creo que sí, en general sus profesores, el profesor jefe, o alguno de los que les hace clase, mi impresión es que se acercan, alguno a lo mejor lo dicen, bueno lo podría decir no es que lo dice. El tema es que probablemente la gran mayoría que tiene ganas de decirlo, se me ocurre, no es que sea una cuestión probada, que bien pudiera ser por el temor. Los profesores pueden ser el elemento, el ente que el niño tenga para poder desahogarse, pedir apoyo, o buscar que ellos hagan las denuncias. Pero creo que el temor que deben de sentir estos niños hace que no hablen y hay uno, yo sigo con el tema de las noticias cuando uno escucha o de las películas, en tema de amenazados de que los van a matar, que le van a matar a la hermana que le van a matar a la mamá entonces cuando a un chico o a una niña les dicen que le van a matar a la mamá hace cualquier cosa por la mamá y por eso aceptan, por eso que aguantan no es que acepten sino que aguantan entonces fome.

E: ¿Usted cree que al denunciar una situación de abuso sexual infantil, podría traer implicancias al colegio?

D: No, yo creo que, a ver, yo diría que al colegio que lo haga ¿Qué debiera traerle? Yo creo que muchas situaciones favorables en términos que van a ver un establecimiento que es capaz de denunciar. Un establecimientos en el cual hay más seguridad para sus niñas y sus niños de tal manera que en este tema no denunciarlo, aparte de no denunciarlo desde mi punto de vista se pasa a ser cómplice. Entonces denunciarlo primero porque responde a que hay que hacerlo y lo otro es que debiera traerle más garantías al establecimiento de hacer lo que está haciendo de que los apoderados debieran de sentirlo así y seguridad para los chicos.

E: Durante su experiencia como actor educativo ¿Se ha encontrado con niños, niñas y adolescentes que develen situación de abuso sexual? ¿Cómo se desarrolló el caso?, ¿Cómo configuro usted el relato de los niños, niña y adolescentes? ¿Cuáles fueron las acciones de la escuela? Y ¿En qué termino?

D: No nunca, en todos los años de experiencia, bueno yo recuerdo en Quilpué una profesora denunció por que la mamá de la niña le comunicó a la profesora jefe que su hija estaba haciendo abusada por el padre, hizo lo que le correspondía lo denunció y ese caso lo recuerdo y de otros comentarios al pasar como le dije el tema de la mamá que autorizaba a ver pornografía a su niña, pero de caso concreto, recuerdo ese cuando estaba en Quilpué

E: usted cree que eso le trajo implicancias personales a la profesora:

D: No, yo creo que respondió como mamá como profesora, yo creo que quedo con la consciencia tranquila, si bien no le iba a mejorar la situación a la niña la iba a parar y el agresor iba a recibir su castigo.

E: Ahora bien, considerando la integralidad y el resguardo de los derechos de los niños, ¿Que actores de la sociedad considera que deberían participar posterior al proceso de la develación?

D: Yo diría que deberían haber dos grupos a los menos, un grupo de quien tiene tuición sobre áreas de sanción vale decir jueces, PDI, carabineros, la justicia por ahí a lo menos y el área de la educación lo formador, obviamente tendrían que ser las escuelas, rescato a la iglesia, yo rescato a la iglesia además porque a lo mejor la respeto mucho, respeto mucho a

la iglesia los sacerdotes, las monjas tengo una tía monja, un tío cura y no por lo que algunos han hecho, el tema valórico lo que nos enseñan las iglesias ya yo creo que es importante. Y de la misma manera en que en nuestra sociedad hay violadores, yo pertenezco a esta sociedad y no soy violador usted tampoco y voy a respetar mucho a los seres humanos que existen y no porque hayan algunos o asesinos de esta manera en que en este sentido sigo hablando bien de la iglesia y defendiéndola en todo lados.

Yo creo que por ahí entre las iglesias, áreas educativas formadoras como la escuela quizás una nueva visión de planes y programas en algunas área en el tema de consejos de curso, en el tema de biología, ciencias naturales y todo lo otro aspecto legal, formativo también de PDI, Carabinero con el tema de justicia hacia las áreas con los enfoque sancionadores que correspondan o la aplicación de las leyes.

La televisión debiera de cooperar sobre alguno de los tips relacionados con, hacerle ver a quien han sido o están siendo abusados incentivarlos para que tengan la capacidad de denunciar. Yo diría que los que deberíamos hacer tratar de educar para que esto nunca ocurra y además de estar hablando de ojala educar para que el entendimiento de la sexualidad del ser humano llegue a tal nivel que no haya en ningún momento una situación de violación o de abuso, mejor hablemos de abuso también porque lo entendemos intelectualmente y también en forma de actitud que no sea una cuestión, porque no sé cuándo se han conversado algunos temas como este, y es teórico todo el mundo sabe y si al violador se le pregunta estoy seguro que sabe que está completamente claro que la violación no es normal que esto, que este otro, entonces hay un tema de actitud, hay un tema de voluntad, hay un tema de la psiquis, hay un tema que a lo mejor también requieren a tiempo y a lo mejor cuando yo hablo del tema del área gubernamentales, televisión poder entregar algunos mensajes algunos tips en televisión para poder apoyar, a lo mejor no es tanto en que el tema fuera aunque yo no creo que fuera que nacen así lo mismo con la homosexualidad, yo todavía no creo que eso sea así, hasta ahora no me convenzo de esa situación yo creo que somos hombre o somos mujeres, pero no creo que uno nazca hombre mujer, yo creo que algo ocurre si con el tema hormonal, pero ahí hay responsabilidad de los padres si dejaron que esa cosa se les arrancara de las manos pasa lo que paso. Entonces yo creo que hay debieran haber señales para ambos grupos si siente la necesidad por decirlo, de tener una relación y tocar a alguien más allá de los normal llame al teléfono no se cuánto así en forma muy grosera por decirlo, y de la misma manera si usted ha tenido insinuaciones de ..a lo mejor eso podría cooperar

E: ¿Le gustaría dar algún comentario final?

D: Insistir en el tema, para esta sociedad para lo que está ocurriendo que no tiene la capacidad de y para este tipo principalmente para violadores y abusadores insisto creo que no hemos dado con la sanción que puedan merecer ellos. Me atrevo a decir, a reiterar el tema de la pena de muerte o estas penas que son pero no a la enésima vez en forma inmediata, no sé en Estados Unidos había una la Isla Alcatraz a lo mejor acá una de las Islas del Sur exclusivamente para gente que tiene estos problemas mentales de tal manera, perdón, que no haya después, si ya cumplió la mitad de la pena, es que leyó la Biblia y se convirtió y después sale y, entonces hay una situación de qué manera y hay yo diría que como sociedad somos responsables y a lo mejor somos como cuando yo decía, tenemos que denunciar porque de lo contrario soy cómplice, a lo mejor yo diría la sociedad y las legislaciones vigentes son cómplices de que, por que si aun tipo de estos lo sueltan por que estaría bien, pero resulta que comete la acción de nuevo entonces porque lo soltaron y quien sanciona al que lo soltó y que después lo vuelve hacer el tema es que no es una sola vez y ahí es donde

uno se revela sobre estas cosas que están pasando y no debieran ocurrir y lamentablemente ocurren.

Entrevista Encargado de Convivencia Escolar (EC N°1)

E: ¿Partimos don xxxx?

EC: Si, echémosle no más porque yo a las 12 me voy.

E: Primero agradecerle su tiempo, su colaboración en querer participar en nuestra investigación y buen repetirle que el anonimato y confidencialidad son criterios presentes en nuestra investigación y también decirle que no hay preguntas que sean correctas o incorrectas en el fondo es rescatar el discurso que usted tiene como encargado de convivencia en el tema nuestro, la develación del abuso.

E: Entonces ¿partamos don xxx?

EC: Sí, sí ¿a ver que les puedo decir ¿.Lo que tú me decías ideal yo no ,primera vez que hago esto , una entrevista así, normalmente soy yo el que ta, ta ,ta ,pero ahora ustedes me están hablando a mí ,vamos a ver aquí, vamos a hacer todo lo posible para que salga impecable, o sea ya

E: Entonces le leo la primera pregunta, dice así:

A diario nos encontramos con noticias que nos cuentan de niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente ¿Qué le pasa a usted cuando ve y escucha esas noticias?

EC: Ah, eh, me produce no se un cierto grado como de preocupación, como de no sé cuál es el termino correcto, tristeza o es que me da lata pensando en los dos actores ,en los cabros chicos que pueden ser abusados y también en la persona adulta que sea mayor de 18 años ,porque de repente pienso más en que le paso al compadre o a la comadre en la cabeza para poder haber hecho algo con los cabros chicos, me pongo en ese lado ¿qué estará viviendo?, qué le estará pasando?, cómo dios permite que este compadre le esté haciendo algo a este cabro chico? .Me voy parece en la otra vola, no en lo que le puede haber sucedido al cabro chico la cabra chica. Me pongo más bien en el otro lado, ¿qué habrá pasado al compadre, ahora los chicos nunca tendrían que ser abusados ni nada por el estilo nunca. Viendo el abuso sexual, el toqueteo, puede ser que lo quieran besar a la fuerza, que lo manoseen por todos lados, ¡pobre cabro chico ¡de partida queda marcado para siempre vez, pero me voy¿qué le habrá pasado al compadre que tuvo que hacer eso?,eso,poh.

E. ¿Qué entiende usted por abuso sexual infantil?

EC: Para mí el abuso sexual él... ,eh, cuando alguien de mayor edad que otro ,hay un poder abusivo del otro, uno más grande con uno más chico o puede ser solamente de género o el toqueteo de conversación ,a lo mejor porque yo soy más grande como hombre abuso de ti como niñita chica o al revés del mismo sexo ,pero cuando hay un abuso de poder y le permite que el otro, pero sería forzado a complacerle sexo pero en coqueteo, el coito ,no, no en violación ,el coito digamos el tocar ,el manosear.

E: Dentro de lo que usted nos dice que sería abuso sexual ¿usted identifica tipologías de abuso sexual?, ¿se podría hacer unas tipologías de abuso?

EC: Podría ser uno a lo mejor el del toquetear, el de se, el de meter las manos donde no corresponde y a lo mejor el de poder de género de uno con otro.

E: En caso que ocurra uno de estos tipos de abuso que usted nos enuncia ¿Cómo cree usted que debería ser las denuncias en estos tipos de abuso?, Cómo lo haría usted?

EC: Claro, si yo supiera algo así primero tendría que conversarlo con el jefe, con mi director y ahí tendríamos que cumplir los pasos que norma el manual de convivencia que se, tenemos que hablar con la psicóloga dependiendo de la edad del cabro chico o de la niña, lo derivamos a uno de ellos, son los más expertos para conversar con ellos que paso, según eso se hace el seguimiento.

E: ¿Usted cree que existe un perfil de abusador sexual?

EC: No, para mi puede ser cualquier persona

E: O sea ¿cualquier persona estaría...?

EC: Cualquier persona de repente a cualquier persona se le meta en la cabeza algo, el diablo digo yo, no se poh, no es que un perfil como para describir no, ahh...por ejemplo "él es" no podría .No sé yo creo que podría ser una persona ,no sé qué viene después ,no sé qué a lo mejor haya sido abusado sexualmente cuando chico ,pero como yo lo voy a descubrir que fue abusado ,no se no tengo idea no se me ocurre .Na que ver entre paréntesis ¿existe algún perfil? yo los veo a todos iguales como que son todos buenos de repente ohh tu sabes la embarra que se mandaron.

E: Yo creo que perfil tal vez no, pero de los estudios que se han hecho a personas que han sido víctimas de abuso sexual dentro de lo que ellos caracterizan hay como...?

EC: ¿Qué han sido abusadores?

E: Pero eso no quiere decir que sean todos iguales

EC: Pero yo no, fíjate que yo no, no

E: Y respecto a las víctimas de abuso sexual ¿usted cree que existan características que los hagan más vulnerables ¿

EC: Si, se me imagina que son como los más débiles, así como no sé si estará bien dicho, pero son como más débil de carácter, así como que no se saben defender, son más sumisos, se quedan como más calladitos a mí se me imagina que ellos son como los más proclives a que puedan recibir abuso.

E: Y esas características ¿Cómo cree usted que puedan influir en que los niños develen el abuso ,esos niños que han sido víctimas de abuso sexual ¿ influirá cree usted?

EC: Pero no te cache la onda

E: A ver, por ejemplo, suponiendo lo que conversamos recién, los niños más retraídos más tímidos ¿podrían, este tipo de características influir en que los niños develen el abuso?

EC: ¿Qué después sean ellos abusadores nuevamente?

E: No, no que ellos san capaces de contarlo

EC: Que ellos puedan contarlo

E: Develar su experiencia abusiva ¿usted cree que sean capaces de contarle? ¿o usted cree que existan otro tipo de factores para que se realicen las develaciones, las denuncias?

EC: Mm, en el fondo que ellos cuenten que les paso ¿eso es develar no cierto?

E: Mira a veces creo que uno como profesor con la experiencia que tiene que ve a los cabros chicos más retraídos por las esquinas, solos, algo le pasa a este niño o esta niña, entonces y ahí como no es experto en el tema ehh acude a los psicólogos que hay por acá y le cuenta que vio a este niño que le pasa tal cosa anda aquí, por allá escondido algo le pasara, que por favor le eche un luqui ,es de tercero o cuarto y de quinto a octavo con otro chiquillo o sea porque son profesionales en esa onda no más ,pero tampoco es una característica que porque andan solos escondido al tiro haya sido abusado porque es..porque se le murió la abuelita, se le murió la mascota o porque los papas se separaron, pero no es sinónimo que es un abuso sexual.

E:¿Cómo cree usted que la escuela podría contribuir a la disminución de las cifras de abuso sexual infantil que según la Superintendencia de Educación ,el Ministerio Publico y Sename estas van en aumento?

EC: ¿la escuela?, podría ser no sé, que no les quiero dar más pega a los profes, pero puede ser que en las clases de orientación hablar más de sexualidad, pero no como un ramo de biología ¿cierto? Que les dicen la mujer tienen esto, los hombres tienen esto otro, sino más de valores que hay que cuidar su cuerpo, qué hay que quererse uno primero, también que a veces los cabros están requequé abandonados, pero fíjate yo no le daría tanto la responsabilidad a la escuela yo soy un convencido que si los padres asumieran su rol de papas muchas cosas no estarían pasando porque como que siempre le están dando la responsabilidad a otros de la crianza, de la educación de sus hijos ,a otros que le den los valores, a otros que les den los sentimientos ,a otros ,a otros ¿y ellos cuando sumen su papel de papas ¿,yo creo eso.

E: Entonces ¿usted cree que a veces la familia e constituye en un espacio vulnerador?

EC: Yo creo que sí, sí porque si los cabros chicos fuesen cuidados como corresponde, pero no sobreprotegidos porque aquí lamentablemente vemos que no hay una protección del cabro chico sino lo otro una sobreprotección y viene pa'' ca ''a defenderlos con uñas y dientes por ejemplo de las cosas que hacen y a ojos cerrados no nos creen ni nada, pero uno ve después cuando se van “viste cabro tal por cual ta ta ta yo te dije ta ta ta “,pero nos contaron una historia que no era la que era entonces ,también hay que ser consecuente con las cosas .Yo soy un convencido que si los padres, la madre o el adulto que este en la casa eh.. se preocuparan más de ellos y la escuela tal vez haciendo una escuela para padres ¿cierto? A lo mejor donde enseñes a los papas, no se enseña tampoco a ser papa, pero por las experiencias que puedan contar otros ¿cierto? como uno también lo puede hacer mejor con las vivencias que tiene aportar al otro, si lo hace bien o lo hace mal como lo ayuda, le cuento una historia, pero eso no que alguien venga a enseñar a ser papa,”a abrir un poquito más los ojos no más” que asuman para mí la responsabilidad de ser papa.

E: En caso que un niño, niña sea víctima de abuso sexual infantil ¿a quién cree usted que le contaría la situación abusiva que están viviendo?

EC: ¿Ellos a quien le contarían ¿

E: ¿Qué cree usted, o cree que los niños no cuentan?

EC: A mí se me imagina que no cuentan

E: ¿Por qué?

EC: A mí se me imagina que por temor ,porque uno igual ve en las noticias que son amenazados, “qué si me acusai te voy a hacer tal cosa”, entonces ese temor no lo dicen sino que normalmente es porque uno cacha que algo les pasa, entonces escarbando se descubre que fue, qué son abusados o les pasa algo en realidad ,no, encuentro que se quedan callados.

E:¿Usted cree que por ejemplo en un profesor o alguien del colegio independiente que sea este colegio pudieran los niños contar la situación que viven considerando que los profesores pasan tanto tiempo con ellos que pudieran ver como usted dice sintomatología que a lo mejor no son comunes e ellos, o usted cree que sería difícil.

EC: Pero no cuentan

E: Ya

EC: Sino que cuando uno conversa con ellos a ver que te está pasando o el cabro chico o la niñita chica se acercan y conversan a mí no me ha tocado ,he visto situaciones no por abuso sino que a no, sé le murió el perrito cachai pero están triste no lo cuentan eh...creo que es la misma situación van porque uno los ve que están problemáticos ,los ve que están compungido, por algo raro no sabes qué les pasa ,entonces ahí sabes ,”ven para acá ¿qué te paso?” ahí empezamos a conversar, conversar y van diciendo de a poco ,pero de acercarse y decir “tía sabe que me paso tal cosa” ,no, sé me imagina por amenazas ,se me imagina.

E: Y usted con todos sus años de experiencia se...

EC: Eh....por favor JA, JA

E: JA, pero positivo

EC: Cumplo 38 años

E: No ve, eso no es igual de alguien que este recién egresado

EC: Usted en este tiempo ¿se ha encontrado con niños que le hayan develado una situación de abuso sexual?

EC: No,no

E: Y en un caso hipotético que a usted le tocara ¿cómo lo resolvería?

EC: Ojala que no... Uy tendría que quedarme requeté serio .A ver conversar ra, ra, ra, conversaría con el director primero y después le diría al director que me acompañe a conversar con la psicóloga y ahí con la psicóloga vamos viendo que paso a seguir y supuestamente por algo que no me acuerdo habría que hacer una denuncia anónima en alguna parte que no me acuerdo donde es y para que ya la escuela se preocupó de esto y ahora le toca a otro tipo de institución hacerse cargo hay que investigar y a ver que le paso a la niña .

E: ¿Es difícil?

EC: Pero fíjate yo me pongo en los dos lados ,¿qué le pasara al compadre o a la comadre, qué le paso por la cabeza para poder hacer ese tipo de cosas y que vio en el cabro chico o la cabra chica para lo que hizo?

E: Ahora ya las últimas preguntas .Considerando la integralidad y el resguardo de os derechos de los niños ¿qué actores de la sociedad cree usted que deberían participar posteriormente a la develación del abuso?

EC: Bueno se me imagina que las autoridades que están pertinentes .el Sename y no sé qué otras ;ayúdenme por fa ;

E: Ja, ja

EC: Yo digo la escuela hizo la denuncia, ya la escuela lo descubrió, lo hizo .tiene que haber otra institución que no se el nombre no me acuerdo y ellos hacerse cargo primero de la integridad del niño o la niña ¿cierto? , después de ellos según lo que diga el cabro chico va el nombre y ellos derivarlo a Carabineros, PDI, este otro no sé si será Sename u otro nombre eh...buscara la forma de sanarlo mentalmente y el otro lado tiene que preocuparse del compadre o la comadre que hizo el abuso.

E: ¿Y usted cree que podría participar otra institución o cree que está bien con esas instituciones en ese proceso ¿

EC: A mí se me imagina que la que existe ,no sé si está bien el Sename eh...tiene diversos se me imagina departamentos entre medio que se preocupe de la niña, qué se preocupe del papa, qué se preocupe de la mama y el otro que se preocupe del compadre que también debería tener una ayuda psicológica no ser solamente castigado sino, ayuda con Dios .Ahí no sé cómo actúa Carabineros y PDI ,no sé si esa parte le ayuda al compadre que hizo la maldad. Ahí a lo mejor faltaría alguien que se imagine.

E: Usted nos dijo recién que creía que los niños no develan por miedo ¿usted le podría atribuir otra cosa también por qué no develen?

EC: A ver ¿qué podría ser? . Es que están asustados, están amenazados, entonces le van a hacer algo a la mama, a la abuelita, al perrito, a alguien entonces, ante eso siguen el cuento, pero por susto por miedo que algo le vaya a pasar a lo mejor a la persona que ellos más quieren ,si poh.. porque no creo que vaya a ser porque al cabro chico le haya gustado y que siga no más a lo mejor también podrá existir esa posibilidad ¿cierto?, pero yo creo que es por miedo.

E: ¿Le gustaría darnos un comentario final respecto a lo que conversamos?

EC: Eh. .insisto es primera vez que hago esto ojala les sirva ,que les ayude .Me gusto lo último que me dijeron ,que a lo mejor hace falta otra institución que a lo mejor ahí yo me di cuenta que el cabro chico está muy protegido ,cuidado ,a lo mejor de diferentes departamentos por psicólogos, sociólogos abogados ,bla,bla,bla,pero la persona que cometió el delito esta allá solo castigado ,le sacan la ch...,la mm..la ta ,ta,ta,el cachipun y a lo mejor por ahí estaría faltando ayuda algo es que no se si existe en realidad o no ,yo lo veo así como el castigador y se acabó, pero como ayudar al compadre ,¿por qué lo hizo?,¿ qué le pasara mentalmente?, a lo mejor por ahí faltaría se me imagina que a lo mejor el trabajo que quieren hacer ustedes podría estar enfocado a lo mejor por ese lado .

E: ¿En la persona que cometió el abuso ¿.Si por lo general es como usted dice ,se castiga, sé condena.

EC: Es nombrado, se ponen fotografías y en un listado, pero no han visto que pasa con el compadre, digo yo poh...a lo mejor lo estoy viendo como cristiano, como católico JA, JA...es que no castigo yo ni el hombre, solo va a ser castigado por Dios cuando le pidan que tenga que dar cuentas que es lo que hizo y no hizo aquí.

E: Se pasó un millón de gracias por todo su tiempo

Entrevista Director (D N°2)

E: A diario nos encontramos con noticias que nos cuentan casos sobre niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente. ¿Qué le pasa a usted cuando ve estas noticias?

D: Me provoca preocupación, rabia impotencia de ver como se abusa de los mas inocentes y que muchos de ellos quedan sin sanción meritoria a la gravedad del hecho

que debiera ser ejemplar. ,e provoca también, e , incomodidad el hecho que la justicia no sea más severa con estos tipos de delitos para que no se vuelvan a realizar, y me provoca también que muchos de ellos no hay una educación adecuada en los establecimientos de acuerdo a lo que ocurre en nuestra sociedad.

E: ¿Qué entiende usted por abuso sexual infantil? , ¿Qué tipos de abuso sexual infantil reconocería?

D: Es la vulneración de derechos de los infantes por un, una persona que puede ser un adulto, un joven o también algún compañero de su misma edad y que puede ser masculino, femenino independiente de eso. Y pensando en que es lo que es el abuso sexual, claro, lógicamente e, la trasgresión de sus derechos, de su intimidad, a través de algún acoso u otro medio,

Respecto a los tipos de abuso que reconocería, bueno están los cibernéticos, los de hecho, los psicológicos, e, que lógicamente ve, es lo que uno más ve a través de la literatura también hay un abuso sexual que induce a los niños a través de la literatura, complicado.

E:¿Cómo cree usted que debería actuarse en relación a la denuncia de cada uno de ellos?

D: Deberían tener equipos especializados la, la, los entes tanto de la justicia como los policiales porque, si bien es cierto existen brigadas de delitos sexuales, pero eh, el abuso infantil a veces no hagan una denuncia del hecho porque no está instruida la gente la población de cuáles son las sintomatologías que puede mostrar una niño cuando está siendo abusado.

Los papás desconocen los que ocurre y mucha gente también desconoce y muchas veces también los niños con su actitud, con su manera de ser tan dando avisos, señales y no, no, no están prestos a lo que ocurre con ellos.

Y por supuesto que se deben denunciar todas, no es que, es una obligación y, incluso se debería sancionar de fuerza, con harta fuerza también a aquellos que no lo hagan estando en conocimiento de que se ha hecho un abuso infantil y esto cae también para sus progenitores, a veces las mamás saben y no lo hacen porque es el proveedor de la casa o porque es una amigo o el qué dirán.

E:¿Considera usted que existe un perfil de abusador sexual? , ¿Cómo configuraría usted este perfil? , ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

D:El perfil, es difícil poder decir, hay algunas características también que se dan en la, e, el abusador generalmente es una persona que tiene un carácter muy fuerte e, y lo hace con una abuso psicológico o físico ya, y el abusador generalmente es el que está en una posición privilegiada referente en cómo puede de alguna manera inculcar y llevar a cabo el abuso en el chico, tiene una posición privilegiada referente a alguna de las carencias que puede tener la otra persona y, el perfil, es difícil poder decir específicamente quien es porque puede ser cualquiera, puede ser cualquiera e, e, un adulto, tendría que empezar a analizar su comportamiento psicológico la manera de expresarse y algunos los puede reconocer uno por la fijación que tienen con el sexo ósea, su lenguaje es totalmente sexuado y en toda instancia la fijación que tienen es referente a sexo.

E: ¿Considera usted que existen características que se pueden atribuir a las víctimas de abuso sexual infantil? ¿Cómo configuraría usted este perfil? ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

D:Es que el niño es más confiado y generalmente un abusador, por lo que tengo conocimiento de algunos amigos policías, esta situación de privilegio la emplea tratando de provocar una empatía con el niño y esta empatía lo logra a través de, de, el afecto, si un niño tiene carencia de afecto entregarles algunas cosas que físicas que sean de interés para ellos, por ejemplo un teléfono o notebook sin mayor interés que de aparentemente ser buena gente, e, entregarles una golosina, el pago, e, un montón de cosas, e, un juguete para que se queden callados, la amenaza, todas estas cosas.

Yo creo que el niño no devela por miedo, generalmente el miedo porque todos están, es una, yo de lo que veo por las noticias lo que ha ocurrido con algunos niños acá en la escuela, generalmente el miedo, tienen miedo de que uno de sufrir daño, por medio del abusador o bien porque su papa le puede pegar su mamá o algunos de los que son responsables de ellos, les pueden pegar y le echan la culpa a ellos de esta situación.

No hay confianza tampoco, sino hay confianza en los papás el niño nunca va a comentar, a veces los niños tienen más confianza en sus amigos que en sus propios padres o el que está a cargo de ellos.

E: ¿Usted cree que las familias a veces se tornen vulneradora de derechos para los niños?

D:Si, por supuesto, nosotros lo vemos acá en la escuela, la familia es, y les contaba a ustedes la vez anterior de un alumno que, de octavo año, que, él tenía que, hacer como que no sabía nada y dormir fuera, porque le ocupaban su dormitorio que no tenía donde dormir, dormía en un auto, mientras le ocupaban su pieza las parejas de las tías o las tíos o los familiares como motel, y eso ocurría constantemente pero se les vulneran los derechos en muchos casos referente a su alimentación, referente a su eh, entretención, referente a sus e, vivir en un ambiente sano. Cero preocupación por ellos, desafiados, mal vestidos e, en apoyo psicológicos para los chicos, e tampoco hay no hay una preocupación de muchos papás dejan a los niños en marzo y vienen a ver en marzo su paso o repitió a renovarles la matrícula y nada más.

E: ¿Cómo cree usted que la escuela podría contribuir a disminuir las cifras de abuso sexual infantil, que hoy en día se encuentran en aumento según el Ministerio Público, SENAME y la Superintendencia de educación?

D:De hecho nuestra escuela contribuye, nuestra escuela tiene un equipo psicosocial para poder trabajar con ellos, trabajamos con una serie de redes que tiene la comuna, habilidades para la vida, Carabineros, Policía de Investigaciones, Asistencia Social de la Municipalidad, etc, etc, de algunos organismos no gubernamentales también que son OPD para poder trabajar con ellos, entonces todas estas nosotros las ocupamos y las empleamos acá en la escuela para poder garantizarle al chico que está seguro y que se debe hacer el bien y que entregue el máximo de lo que viene a estudiar. También en la formación de ellos, e, a través de programas específicos de, de que tienen que ver con

convivencia escolar referente a la estimulación de valores etc, etc, donde va la superación personal, la autoestima y otras cosas.

E: En caso de que un niño o niña sea víctima de abuso sexual infantil ¿A quién cree usted que deciden develar la situación abusiva? ¿Cree usted que podría ser algún profesional de la escuela? ¿Qué implicancias tendría para usted esta situación? , ¿Qué implicancias tendría para la escuela esta situación?

D: Generalmente los más pequeños confían mucho en sus profesoras hay una empatía, una relación de cariño entre ellos por lo tanto, muchas de las cosas que se saben a ca en la escuela de las familias son por estos niños pequeños que van denunciando aunque los grandes también lo hacen, ven en la escuela una manera de poder cobijarse de algo que a ellos les perjudica.

La escuela tendría implicancia en el caso, uno, el hecho de que uno trata de hacer las cosas bien y denuncia y lógicamente la escuela pasa a ser de cierta manera estigmatizada como una escuela donde existen abusadores por lo tanto usted tenga cuidado en esa escuela hay violadores es súper negativa, la, la, la, lo que estoy diciendo nosotros no podemos, estamos velando por los derechos de alguien y es nuestra responsabilidad hacerlo, estamos, estamos claros pero también hay un problema de que la escuela se estigmatiza referente a esto y lógicamente los apoderados piensan que no hay medidas cautelares siendo que muchas de estas cosas, como les decía anteriormente uno porque hay una mala formación de familiar y la experiencia que ha vivido el niño de lo que ve en su casa y eso se refleja acá en la escuela, o bien si alguien lo induce, pero no es una práctica habitual que se dé aquí en el colegio.

E: Durante su experiencia como actor educativo ¿Se ha encontrado con niños, niñas y adolescentes que develen situación de abuso sexual? ¿Cómo se desarrolló el caso?, ¿Cómo configuro usted el relato de los niños, niña y adolescentes? , ¿Cuáles fueron las acciones de la escuela? Y ¿En qué termino?

D: Una vez una chica pero era, era, por un , era, e, abusada de tocasiones por el amigo de su familia, era un padrino, me ocurrió en otra escuela, e, que ocurriera esto, la niña nunca le quiso decir a su mama porque su papa era muy estricto y le iba a pegar, y la mama, además que era de confianza de la familia (el abusador), y la mama cuando yo le dije nunca hizo nada tampoco porque resulta que era su compadre y su papa era muy violento y capaz que lo matara, y trato de evitar cosa, resultado que se llevó a la niña de la escuela, yo no supe mas donde se fue no tengo idea que ocurrió.

E: ¿Si hoy tuviera que enfrentarse a una develación de abuso sexual infantil ¿Cómo lo resolvería?

D: Haber, la verdad es que las cosas antes no estaban todas las instancias jurídicas para que uno lo pudiera hacer, habían situaciones bien especiales, yo estoy hablando de una situación que ocurrió aproximadamente hacia veinte años atrás, ya, pero ahora las cosas cambian circunstancialmente, lógicamente uno ahora tiene responsabilidad de otro tipo, ya no es profesor y hay una responsabilidad administrativa en donde uno está obligado a develar todas las cosas que ocurran en la escuela.

E: Ahora bien, considerando la integralidad y el resguardo de los derechos de los niños, ¿Que actores de la sociedad considera que deberían participar posterior al proceso de la develación?

D: Aquí deberían haber instituciones que acogieran al niño, porque hay una cuestión súper, me molesta mucho que la justicia chilena se preocupa más del, del, del delincuente que de la víctima, que todos las víctimas tienen derechos, claro hay un cartel que dicen los derechos de la víctima pero claro no se respetan, la credibilidad va más, por cautelar lo que ocurre con, con el victimario que con la víctima entonces en esto también, a los chicos también deberían haber terapias especiales de mayor tratamiento para ellos, una mayor acogida que no sea solamente una instancia debiera ser más largo en el tiempo para que pudieran ver y evaluar que efectivamente los niños tengan una un proceso de rehabilitación de la experiencia traumática que vivieron y que lo dejan marcado para toda su vida, pero no se da no están las instituciones, yo no he visto ninguna institución que acoja de tal manera a los niños. No me pueden decir.

Por ejemplo un niños, supongamos que un niños en una casa donde está siendo vulnerados sus derechos o sufra violación y está en una situación de abandono de la, de donde vive, no se preocupan o a lo mejor viven con la mamá y llegan los quitan los sacan a una casa de menores, y las casas de menores viven otra experiencia que va hacer negativa para él, porque va de cierta manera a siempre hay abusadores en los hogares y ese abusador quizás le va a confirmar que efectivamente él tiene que tener ese comportamiento para que pueda sobrevivir, entonces no le veo un beneficio, debería ser otro tipo de casas con otras personas especializadas, no cualquier persona porque trabajar con niños es una tarea difícil, pero también tiene que ser con gente que tenga la capacidad el interés y la, la, la empatía suficiente y darse cuenta que, que es formativa y no un trabajo cualquiera, tienen que tener muchas características para poder trabajar con niños, y esas características la gente no la tiene toda, al niños se le ve como algo y deberían ser de otras características las cosas de alguna manera reconstituir lo que debe ser una familia con personas a cargo de ellos, no muchas personas un grupo de 4, 3, 2, lo que sea una familia pero no dejarlo tampoco a los 15 conectarse con ellos si ellos no tienen quien se encargue de ellos.

E: ¿Está de acuerdo con las funciones que cumplen?, ¿cómo visualiza a estas instituciones críticamente?

D: Este proceso es muy tortuoso para los niños porque tiene que ir a prestar declaraciones, y no una vez si no que van varias veces, e, no creo que el niño se sienta grato, por lo tanto debe ser un martirio para el estar constantemente contando algo que es desagradable para ellos, eso es por un lado, lo otro el contexto no se si las herramientas que emplean son las mejores, porque también como lo hemos visto a través de la televisión, hay algunas cosas que se estigmatizan y no es cierto, hay una sicosis referente a este tema, hay que ser muy cauteloso referente a lo que pueda ocurrir e, pero no es muy ágil tampoco los procesos jurídicos, los juicios son tan largos, y desgastadores para la familia, que es un tormento y a veces las penas no son de gran envergadura, no tienen relación con el perjuicio que hace y que comete, yo creo que

E: ¿Le gustaría dar algún comentario final?

Yo lo que les decía la otra vez, una persona para trabajar con niños necesita corazón, sino tiene corazón no puede trabajar con niños, lo necesita. Hay muchas cosas que uno tiene que ir aprendiendo, que no está en los libros, uno tiene que sentirlo y dejarse llevar también por la intuición desde el punto de vista positivo e, yo soy un hombre que cree en la raza humana, yo creo en la raza humana, soy un hombre que mi filosofía de vida está basada en la libertad que tiene el hombre pero una libertad que haga bien a los demás y no el abuso hacia los demás, el compartir el expresar libremente sus ideas e, ser un, un

transformador no solamente con decirlo sino también haciéndolo y uno lo hace en su familia y uno acá trata de ser lo en la escuela.

Entrevista Encargo de Convivencia (E C N°2)

E: A diario nos encontramos con noticias que nos cuentan casos sobre niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente. ¿Qué le pasa a usted cuando ve estas noticias?

EC: Realmente son noticias que chocan, porque uno a diario está trabajando con niños, ya, nosotros tendemos, somos bastante cuidadosos con respecto a esos temas de

abusos sexual, porque son temas que son delicados, del punto de vista que son complicados detectarlos y son complicados denunciarlos, porque hay todo un niños por detrás, hay una familia por ende es un tema bastante complicado y verlos todos los días en las noticias uno de imagina que los niños a los cuales uno les tiene afecto y cariño de repente pueden ser víctimas de abuso y uno también se pone en el caso como papá, chuta que pasaría si le tocara a mi hija, entonces es chocante desde todo punto de vista, laboral, familiar y personal también.

E ¿Qué entiende usted por abuso sexual infantil? , ¿Qué tipos de abuso sexual infantil reconocería?

EC: es, abusar no se so sabría decirte, es abuso sexual, es el acto donde una persona agrede sexualmente a una víctima y el caso de infantil a un niño en contra de su voluntad, se denomina.

Creo que existe el abuso físico y el psicológico. El abusador que solamente se imagina y el abusador que actúa, obviamente el que actúa tiene un rango de peligro mucho mayor porque el que piensa solo que queda en su mente, enferma.

E ¿Cómo cree usted que debería actuarse en relación a la denuncia de cada uno de ellos?

EC: De denunciarlo se puede hacer, están la instancia como la OPD, el tribunal de familia donde se puede hacer la instancia correspondiente a la denuncia de abuso y en forma anónima en forma de que tu no salgas perjudicado. Entiendo que tampoco es un proceso muy , muy como se dice, muy bueno porque a la final igual si el abuso es concreto te van a citar a declarar y ya tu anonimato termina siendo. Hay algunas veces que el anonimato desaparece y uno queda, queda ante la victima y ante la familia. Entonces ya te involucran, ya, igual mucha gente no lo hace por miedo a lo que pueda pasar, porque no sabes al tipo de persona que te estas enfrentando, entonces, ¿pero la pregunta iba? jajaja.

No todos deberían, pero como te digo, de repente hay aristas que te dicen algo y hay aristas que te dicen otra cosa no todos los abusos sexuales van hacer igual. Hay niños que presentan síntomas físicos, niños que presentan síntomas psicológicos, entonces de repente que en niños se haga pipi o se haga caca puede ser que porque el niño esta pasando por un periodo complicado o puede ser porque sea abusado sexualmente, no necesariamente tiene que ser así y por eso es un tema bien delicado para poder denunciar o por lo menos declararlo como abuso.

E:¿Considera usted que existe un perfil de abusador sexual? , ¿Cómo configuraría usted este perfil? , ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

EC:Desconozco, no, desconozco el perfil, debe ser algún tipo, pa mente del tipo de repente en las familias esta el abusador o de repente esta en los colegios cuando se dice que el tío del aseo abusa de los niños los invita a, no se, es como difícil decir este tipo es, por ejemplo la otra vez, la semana pasada yo iba en la micro con un grupo de niños y de repente tomamos la micro de vuelta y nos sentamos atrás y había un tipo que iba con

dos niñas escolares, un tipo ya grande pelucón se nota que no tenía un aseo personal iba con dos niñas al lado y el tipo les dice, les empieza a conversar, les empieza hablar de donde estudias tu, que haces tu y tu y las niñas le respondían unas niñas de 14 años, físicamente ya desarrolladas entonces al tipo les llama la atención y se pone a conversar con ellas y el tipo de repente le dice ¿y tu? ¿donde te vas a bajar? Y la niña, me voy a bajar allá a ya po que te vaya bien cuídate, así como si estuviera conversando con una amiga yo los quedaba mirando y les decía a las chiquillas a las niñas que iban conmigo y a un chiquillo oye siéntense acá, siéntense acá, si yo ya me voy a levantar, entonces, yo les digo obviamente iba atento a lo que podía pasar si había algún tipo de agarrón o el tipo les iba a decir, si se insinuaba de alguna forma, pero el tipo no hizo nada. Tú puedes pensar o el tipo tiene un problema psicológico en el sentido que se cree joven o el tipo realmente es un abusador, nunca lo vas a saber.

E: ¿Considera usted que existen características que se pueden atribuir a las víctimas de abuso sexual infantil? ¿Cómo configuraría usted este perfil? ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

EC: Claro, hay características que te pueden decir si el niño es abusado o no. Creo que cualquier niños, bueno no cualquier niños, pero en general los niños si tu les ofreces algo si alguien les ofrece, una personas les ofrece llevarlos para allá por unos chocolates unos dulces, ese niños va a ir, entonces derepente hay niños y la gran mayoría que son niños que les llama la atención los juguetes que les llama la atención esto, estamos hablando hasta cierta edad hasta sexto básico si tu no le dices al niño vamos para allá yo te regalo esto pero esto queda entre nosotros el niño no va a decir porque sabe que yendo para allá a ese lugar, va a conseguir esto, esto o esto otro, entonces. Decir que un niños, porque habla mucho o se da mas con la gente, derepente claro tu hijo, o tu hijo, te puede decir, se esta dando mucho con el auxiliar del aseo, pero tu niños en general se da con todos, con todas las personas entonces, como regulas cual es el equilibrio de lo que pueda pasar, que tu niño le diga tío a alguien o le diga tío al inspector, pero no es su tío, es el inspector, entonces derepente estas, nosotros mismos como la sociedad tenemos la culpa de que como los niños se van relacionando con personas que no son de la familia. Entonces el niño va a llegar, oye el tío, como te digo aquí todos somos pocos hombre, pero las niñas de repente nos abrazan, pero yo lo las voy a abrazar aquí po, yo lo hago delante del director, derepente hola tío, hola hija como estay y conversamos, entonces las niñas nos sienten cercanos a unos y uno también les da consejos a ellas y no solamente de temas de la familia, yo como asistente social hay niñas que se me acercan y me dicen sabe que tío, pelié con mi mamá y de repente conversamos acá con la puerta abierta, uno trata de no dar espacios para que se especulen cosas que después nos puedan perjudicar obviamente.

Respecto a las familias más vulnerables y a la escasez económica dentro de los hogares, creo que hay un factor cultural hay, pero tampoco te puedo decir, porque si yo te digo la droga es un factor que afecta a la clase baja, es mentira, porque en la clase alta hay tipos que consumen drogas y obviamente de otra calidad.

Yo creo que nos más propensos tal vez pero un tipo o una tipa que son abusadores sexuales empieza en la mente y eso yo creo que no es por un factor socio económico. De repente si tú a una niña de 14 o 15 años le ofreces algo claro te lo va a tomar quizás

mucho más fácil que una niña de clase más alta que tal vez no lo necesita o los papas tienen una cultura, y es aquí donde entra la cultura, la cultura del papá le han enseñado con normas con reglas claras de que esto es así y si te pasa esto tienes que avisar, en el otro lado es tal vez, no es tan, no está tan fortalecido el tema de los consejos o los roles parentales y eso hace que las niñas busquen en otros lados lo que sus papás no les entregan.

E: ¿Usted cree que las familias a veces se tornan como espacio de vulneración?

EC: A veces ha llegado a pensar que el abuso sexual de repente y en la gran mayoría son por personas que tienen problemas psicológicos pero hay tipos que lo hacen por maldad y eso generalmente se dan en espacios de escasos recursos, donde hay tipos que consumen drogas más habitual que en otras partes, eso de repente los hace llegar hacer tonteras, de repente un agarron, o arrinconar a una niña que no necesariamente tiene que ser penetración entonces claro yo creo que si están más propensos al tipo que llega curado a la casa, que ni siquiera es que tenga un problema psicológico, o si lo tiene, pero llega y abusa de la hijastra y el tipo al día siguiente sale normal, por eso te digo, son más propensos los espacios que las familias disfuncionales si hacen que los niños estén más propensos a recibir impactos desde afuera ya sea de tipos que viene de afuera, den mismo padrastro que llega a la casa con alcohol y drogas 'porque tiene problemas económicos entonces son muchas las variables que lamentablemente sufren po.

E. ¿Cómo cree usted que la escuela podría contribuir a disminuir las cifras de abuso sexual infantil, que hoy en día se encuentran en aumento según el Ministerio Público, SENAME y la Superintendencia de educación?

EC: Generando protocolos más eficientes, protocolos más eficientes de acción, que las escuelas, que todas las escuelas tengan una dupla psicosocial que detecte el problema antes de que llegue a tribunal, porque el problema cuando ya está en tribunal, ya es problema si tu previenes con una dupla psicosocial en todas las escuelas y que se encarguen especialmente de estos casos o vulneración de derechos o maltrato intrafamiliar yo creo que el índice bajaría considerablemente.

E: Como actor educativo, considerando sus roles y funciones propias, ¿Que desafío presenta para usted el tema de La revelación del abuso sexual infantil en su escuela?

EC: Prevención, prevención, más allá de que uno, puede traer a la PDI para hacer una charla a los apoderados, escuela para padres, que se yo talleres con los niños, prevención, prevención, prevención, prevención.

Es prevención debería ir enfocada, yo creo que tiene que ser transversal, alguna campaña que aborde a todos los cursos porque se quinto a octavo ya es mucho más fácil que los niños se den cuenta los chiquititos tiene que ser más potente la prevención respecto al abuso sexual. Darles más como tips, si pasa esto, usted denuncie.

E: En caso de que un niño o niña sea víctima de abuso sexual infantil ¿A quién cree usted que deciden revelar la situación abusiva? ¿Cree usted que podría ser algún

profesional de la escuela? ¿Qué implicancias tendría para usted esta situación? , ¿Qué implicancias tendría para la escuela esta situación?

E C: A la persona que le tenga más confianza, de repente puede ser un profesor, de repente puede ser a mí, puede ser al director, puede ser a un amigo o amiga, por eso de repente nosotros conversamos con los chiquillos informal ni siquiera con hoja firmada y los chiquillos se dan, conversan, te lloran, entonces uno se va dando cuenta de realidades de cada familia.

Y un profesor tiene que ser porque recuerden que la escuela es el segundo espacio socializador, entonces esta la familia, la familia no funciona, vamos, ¿cuántos días pasa en la escuela? ¿Cuántas horas pasa en la escuela? Casi todo el día por algo tiene que ser la escuela, una institución que contenga a los niños este es el espacio de desahogo de los chiquillos y los chiquillos juegan y desahogan todo lo que pasa en sus casas, entonces tenemos que ser contenedores de paciencia y de la tristeza de los chiquillos.

E: Durante su experiencia como actor educativo ¿Se ha encontrado con niños, niñas y adolescentes que develen situación de abuso sexual? ¿Cómo se desarrollo el caso?, ¿Cómo configuro usted el relato de los niños, niña y adolescentes? ¿Cuáles fueron las acciones de la escuela? Y ¿En que termino?

EC: no, gracias a dios no me ha tocado, pero si he conocido casos cercanos.

E: ¿Si hoy tuviera que enfrentarse a una develación de abuso sexual infantil ¿Cómo lo resolvería?

EC: Usaría el protocolo de la escuela, que generalmente te llega por el profesor jefe, oye parece que esto es así, se habla con la psicóloga se aplica un tipo de test para ver si es realmente así, luego se habla con dirección, inspección, para ver que se haga la denuncia a la PDI, y hay el conducto sigue por fuera siempre haciéndole un seguimiento al proceso que vivió el alumno o la alumna.

El protocolo no tiene un tiempo estipulado todo depende de cómo se vayan dando la situación. Por ejemplo si veo que un niños e hizo caca de la nada y nunca antes se había hecho es porque algo está fallando en su organismo se habla con la psicóloga, entonces la psicóloga, entonces todo se hace dependiendo porque puede que uno tenga sospechas, pero sean solamente sospechas.

Y si el niños develara de una, se sigue al tiro con el proceso denuncia con la, los entes correspondientes y obviamente como escuela seguimos el proceso.

Lo que te hablaba denante tal vez, eso que los niños guardan secretos sabiendo que tal vez van a recibir cosas o por miedo simplemente por miedo, si tú les dices algo, yo te voy a matar, que se yo. Yo creo que es el mismo abusador el que produce el miedo porque el niño, si tú le dices al niño, yo voy a matar a tu mamá si tú hablas obviamente el niño no va a querer perder a su mamá y lo peor de todo es cuando el abusador es el padrastro y el consentimiento de, ojo con eso también hay no hay un solo problema hay un problema familiar. De repente porque es él quien sustenta la casa, entonces, cuando llegamos a cosas así hay está el problema sociocultural que falla al momento de intervenir, cuando te encuentras con eso.

E: Ahora bien, considerando la integralidad y el resguardo de los derechos de los niños, ¿Que actores de la sociedad considera que deberían participar posterior al proceso de la develación?

EC: Son burocráticas, son mientras en niños está siendo intervenido, como les decía, le hacen 10 veces la misma pregunta lo interrogan, lo interrogan, de repente creo que es una estupidez, si ellos tienen un buen psicólogo o un buen psiquiatra o un buen equipo multidisciplinar que le haga una intervención de una completa, yo creo que tiene la información correcta para, para, para sacar la información que necesitan y poder hacer un diagnóstico del niños, de repente eso es muy burocrático, lo mandan para allá, que la OPD, lo derivan a otro programa al PIB, al PIE, que el tribunal lo trae de vuelta, que lo mandan a un hogar que lo sacan del hogar entonces al final, pobre niño. Me parece que tiene que ser más completo.

E: ¿Está de acuerdo con las funciones que cumplen?, ¿cómo visualiza a estas instituciones críticamente?

EC: Tiene que haber un organismo fiscalizador, SENAME, en este caso tendría que ser SENAME, pero SENAME no está haciendo, SENAME hoy en día está distribuyendo pega concesiona hogares poco menos, entonces tiene que ser una institución más directa el Estado una cosa así.

E.. ¿Le gustaría dar algún comentario final?

EC ¿Cómo te dijo la prevención, demostrarle a los niños que el abuso sexual infantil, no son cosas buenas y que los niños tengan la confianza de confiar en nosotros para contar y nosotros ayudarlos, algunos no van a contar otros se resisten pero siempre hay alguien en quien confiar y eso es lo importante ganarnos la confianza de los chiquillos porque es la única forma de que ellos nos cuenten que les pasa, de repente que los golpean en las casas, tal vez para ellos tan normal.

E: ¡Muchas Gracias ;

Entrevista Director (D N°3)

La presente entrevista no se cuenta con audio a petición del entrevistado por lo que su transcripción podría tener algún error.

E: A diario nos encontramos con noticias que nos cuentan casos sobre niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente. ¿Qué le pasa a usted cuando ve estas noticias?

D: Me impacta pero me hace cuestionar el sistema que se preocupa de cosas menos significativas y sin embargo no focaliza donde está el problema, que es la familia.

E: ¿Qué entiende usted por abuso sexual infantil? , ¿Qué tipos de abuso sexual infantil reconocería?

D: El abuso sexual es cuando un adulto o un joven mayor que un menor lo obligan al contacto sexual, obviamente sin el consentimiento. Puede ser tocaciones, relaciones sexuales u otros, obligarlos a ver material pornográfico, conversaciones de esta índole.

E: ¿Cómo cree usted que debería actuarse en relación a la denuncia de cada uno de ellos?

D: Denunciando como lo indica la normativa a carabineros o PDI, para constatar de lesiones o directamente al tribunal de familia informando de una posible vulneración de derecho.

E: ¿Considera usted que existe un perfil de abusador sexual? , ¿Cómo configuraría usted este perfil? , ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

D: Primero debo destacar, que la instancia se da por despreocupación muchas veces de los adultos responsables de los menores, el exceso de confianza a quienes les confían sus hijos, la Falta de comunicación con los pequeños y los afectos.

Creo que generalmente son personas que se encuentran cerca de los menores y con los cuales ellos tienen confianza, no son extraños para los niños, muchas veces son personas que conviven con ellos. De mi experiencia siendo profesora, muchos de los abusos conocidos de alumnos y alumnas han sido realizados por convivientes de las madres, hermanos mayores, abuelos, tíos o vecinos.

E: ¿Considera usted que existen características que se pueden atribuir a las víctimas de abuso sexual infantil? ¿Cómo configuraría usted este perfil? , ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

D: Por ejemplo cuando el comportamiento del menor no corresponde a su edad, a las costumbres del entorno, lo que dice o hace. En otras ocasiones, traumas, golpes, dolores, dificultad para desplazarse, irritación genital, lesiones, entre otras que manifiesta en menor.

El perfil puede ser más retraído, temeroso, es difícil de describir.

E: ¿Cómo cree usted que la escuela podría contribuir a disminuir las cifras de abuso sexual infantil, que hoy en día se encuentran en aumento según el Ministerio Público, SENAME y la Superintendencia de educación?

D: Manteniendo un diálogo permanente con los menores, generando espacios de confianza, seguridad y afectos, generando instancias donde el niño o la niña pueda manifestar lo que está ocurriendo.

E: Como actor educativo, considerando sus roles y funciones propias, ¿Qué desafío presenta para usted el tema de La develación del abuso sexual infantil en su escuela?

D: Principalmente evitar que los hechos no ocurran. Sin embargo, de no ser así, el desafío más grande es lograr brindar el apoyo que ese niño o niñas necesita, detener el abuso mediante las redes disponibles e informar a quien corresponda. Velar por la integridad de todos los menores.

E: En caso de que un niño o niña sea víctima de abuso sexual infantil ¿A quién cree usted que deciden develar la situación abusiva? ¿Cree usted que podría ser algún profesional de la escuela? ¿Qué implicancias tendría para usted esta situación? , ¿Qué implicancias tendría para la escuela esta situación?

D: Cuando se produce algún hecho de esta índole, los menores siempre han recurrido a las profesoras de más confianza de ellos, y desde esa instancia procedemos a apoyar.

Recurrimos a todas las instancias que nos faculta la normativa legal.

El compromiso de la escuela es cien por ciento en ayuda al niño o niña afectada y a su bienestar.

E: Durante su experiencia como actor educativo ¿Se ha encontrado con niños, niñas y adolescentes que develen situación de abuso sexual? ¿Cómo se desarrolló el caso?, ¿Cómo configuro usted el relato de los niños, niña y adolescentes? ¿Cuáles fueron las acciones de la escuela? Y ¿En qué termino?

D: Lamentablemente lo que yo recuerdo no ha terminado bien, pues cuando se detectó un hecho así, generalmente el apoderado después de un tiempo retira al menor. La escuela ha seguido todos los pasos reglamentarios.

Los niños recurren a uno por la confianza que nos tienen, pero a veces priman otros intereses de parte de los padres o responsables de los niños que sobrepasan los intereses del niño.

E ¿Si hoy tuviera que enfrentarse a una develación de abuso sexual infantil ¿Cómo lo resolvería?

D: De la misma manera como lo he realizado siempre denunciando a quien corresponda y conteniendo apañando al menor.

E: Ahora bien, considerando la integralidad y el resguardo de los derechos de los niños, ¿Que actores de la sociedad considera que deberían participar posterior al proceso de la develación?

D: Los padres.

E: ¿Está de acuerdo con las funciones que cumplen?, ¿cómo visualiza a estas instituciones críticamente?

D: Lamentablemente muchas veces los niños son sacados de las llamas para caer a las brasas, deberían revisarse el sistema de protección al menor, para que no lleguen a hogares donde los peligros de abuso son tan o peores de donde provienen los niños.

E: ¿Le gustaría dar algún comentario final?

D: Sí, que todo esto lo podríamos minimizar si los padres se responsabilizaran de sus hijos y el estado no fuera un encubridor de ellos.

Imagínate ahora entregando bonos para tener más hijos. Una locura sin con los que tienen no son capaces de ser responsables.

Encargado de Convivencia Escolar (E C N°3)

La presente entrevista no pudo ser grabada a petición del entrevistado, por tanto su transcripción pudiera presentar algunas limitaciones.

E: A diario nos encontramos con noticias que nos cuentan casos sobre niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente. ¿Qué le pasa a usted cuando ve estas noticias?

EC: Bueno, yo no sé si es porque uno es profesor, da indignación porque vislumbra el desenlace de la víctima, pero tengo sentimientos encontrados con este tema.

E: ¿Qué entiende usted por abuso sexual infantil? , ¿Qué tipos de abuso sexual infantil reconocería?

EC: El abuso sexual infantil es cuando un niño en su estado de vulneración, un adulto se acerque aunque sea levemente para conseguir algo de connotación sexual. Ya sean están vocaciones, conversaciones sexuales, imágenes sexuales.

A veces la cultura pienso que puede favorecer estas prácticas.

E: ¿Cómo cree usted que debería actuarse en relación a la denuncia de cada uno de ellos?

EC: De los que yo nombre deben denunciarse todas.

Uno piensa que el niño vio algo y uno piensa que no pasa nada, pero el nipo no duerme y tiene en realidad un daño psicológico tremendo ya sean niños de siete, ocho, nueve años y de doce o catorce igual.

E: ¿Considera usted que existe un perfil de abusador sexual? , ¿Cómo configuraría usted este perfil? , ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

EC: Perfil, yo llevo 34 años en esta escuela y pienso que es muy difícil poder catalogar, ya que puede ser un padre un abuelo o un primo el abusador.

También puede ser un campesino o un profesional da lo mismo.

El niño puede pensar que esto es normal pensando en su ingenuidad, un niño es víctima de un adulto donde casi siempre tiene una relación de poder. Y calla a la víctima y obviamente se calla el victimario.

E: ¿Considera usted que existen características que se pueden atribuir a las víctimas de abuso sexual infantil ¿ ¿Cómo configuraría usted este perfil? , ¿Qué implicancia podría tener este perfil en la develación del abuso sexual infantil?

EC: Casi siempre son los más débiles, hay cabros que son pillos quizás porque hay padres que los crían más pillos.

Acá en la escuela no hay secretos con nadie y el profesor tiene que comunicar “TODO”.

Yo creo que las familias se tornan un espacio de vulneración. Una madre que vive con una pareja, y tapa. Históricamente ha sido así y siempre va hacer así. El sostén de la familia o el niño. La madre lo pone en esa disyuntiva.

Yo creo que los niños no develan por amenazas, situación de presión, pero el niño también sabe que lo pueden castigar, la mamá le pega entonces hay un doble trauma un doble castigo.

E: ¿Cómo cree usted que la escuela podría contribuir a disminuir las cifras de abuso sexual infantil, que hoy en día se encuentran en aumento según el Ministerio Público, SENAME y la Superintendencia de educación?

EC: Los profesores acá tratan el tema, depende del grupo curso, dependiendo que ahí niños más sensibles. Incluso hay profesoras les dicen que hay personas que en contra de su voluntad los pueden agredir y que la escuela siempre los va a defender. Ellas les enseñan que los niños no deben tener secretos con la mamá.

Acá con los terceros y los cuartos hay que tratarlos de otro modo.

E: Como actor educativo, considerando sus roles y funciones propias, ¿Que desafío presenta para usted el tema de La develación del abuso sexual infantil en su escuela?

EC: Prevención, siempre es insuficiente en tiempo que se destina, pero hay que poner toda la energía al servicio de la prevención.

Respecto a la develación el profesor al enterarse de cualquier tipo de abuso, le gusto o no al padre, tiene que denunciarlo, para poder así ponerle atajo a la situación. Acá hay gente que es muy buena pero también muy vulnerable y los victimarios siempre son más hombre.

También creo que si no trabajamos la confianza es muy difícil que se de esta situación, pero acá la trabajamos mucho uno pasa por la sala y se dice que uno no puede compartir o contar al resto ya sea de los apoderados o incluso de los profesores una situación tan delicada como esta.

Si no hay un trabajo previo no se puede esperar que el niño tenga la confianza de contar algo que le ha sucedido.

E: En caso de que un niño o niña sea víctima de abuso sexual infantil ¿A quién cree usted que deciden develar la situación abusiva? ¿Cree usted que podría ser algún profesional de la escuela? ¿Qué implicancias tendría para usted esta situación? , ¿Qué implicancias tendría para la escuela esta situación?

EC: Acá habría varios profesores. Si hay un problema femenino les sugerimos a las niñas que se acerquen a las profesoras y a la inversa también.

Respecto a las implicancias en el caso que el victimario fuera parte de la escuela las consecuencias serian muy negativas ya que la escuela quedaría marcada y existiría desconfianza por parte de los padres y de los mismos niños, porque la gente nuestra le gusta que la defiendan.

En el caso que la situación ocurriera fuera de la escuela y la familia pidiera que la escuela no se metiera, que se deje hasta acá, la escuela debe continuar igual.

Las implicancias para la escuela no han sido muchas ya que se ha mantenido la confidencialidad, porque si el resto sabe, un niños por ejemplo, de alguna situación no va a contar nunca lo que a él le pasa o le paso. El apoderado también se siente mal.

Solo se trataría la situación con profesores específicos porque si no traería más problemas.

El niño le contaría a quien respete más a quien escuche más.

E: Durante su experiencia como actor educativo ¿Se ha encontrado con niños, niñas y adolescentes que develen situación de abuso sexual? ¿Cómo se desarrolló el caso?, ¿Cómo configuro usted el relato de los niños, niña y adolescentes? ¿Cuáles fueron las acciones de la escuela? Y ¿En qué termino?

EC: No. Pero en alguna oportunidad quise saber médicamente si un niño, que presentaba enuresis, había sido abusado. Lo converse con la familia y accedieron. Finalmente el medico dijo que no existía evidencia de abuso sexual y la familia actúo muy bien y agradeció la preocupación por parte de la escuela.

Obviamente la situación del posible abuso primero se rechaza la mamá rechaza la situación diciendo “a mi hijo no le paso eso”. Pero como los niños están tanto tiempo en la escuela

somos los principales actores que podemos detectar algún cambio en la conducta o en las notas, eso quiere decir que algo le pasa al niño, obviamente no siempre puede ser abuso.

Esta pregunta iría si no se ha enfrentado a alguna develación

E: ¿Si hoy tuviera que enfrentarse a una develación de abuso sexual infantil ¿Cómo lo resolvería?

EC: Lo primero que haría sería informar a la directora de la escuela, al Departamento de educación municipal, a los padres y aun médico para constatar la situación.

E: Ahora bien, considerando la integralidad y el resguardo de los derechos de los niños, ¿Que actores de la sociedad considera que deberían participar posterior al proceso de la develación?

EC: Hay instituciones que dan dos pasos y le ponen el hombro a las situaciones de abuso sexual infantil como Carabineros y La Policía de Investigaciones.

Pero también hay instituciones que dan dos pasos para atrás como la televisión y los empresarios.

No hay que ser tan pacato pero estos han desarrollado el erotismo. Quieren vender algo y ocupan el erotismo. Todo está sexualizado produciendo daño en los niños. Ahora los niños tienen más acceso y ¿quién es el culpable de este acceso?

En la escuela hay orientación familiar y psicólogos que deberían apoyar a la madre y al niño, por el duelo terrible para orientarlos en esta situación.

E: ¿Está de acuerdo con las funciones que cumplen?, ¿cómo visualiza a estas instituciones críticamente?

EC: En torno a la develación, están todas protocolizadas. El abuso infantil es una situación terrible que incluso puede cambiar la orientación sexual y en todo caso lo que se devela es la punta del Iceberg.

Debería existir un esfuerzo mancomunado entre varias instituciones entre ellos los centros de reparación.

E: ¿Le gustaría dar algún comentario final?

Nosotros como escuela siempre necesitamos profesionales que hablen de estos temas a los apoderados y a los niños. Pero necesitamos profesionales expertos. Acá ha venido Carabineros y la PDI a dar charlas en el ámbito legal, porque hay gente que no sabe que esto es tan grave.

A la escuela deberían venir médicos.

Destacar que para cualquier tema que se trate en la escuela debe resguardarse siempre la confidencialidad.

Considero que es clave el tratamiento que uno le da al asunto.

La confidencialidad de todos los actores.

La confianza.

Entrevista Encargado de Convivencia escolar (EC N°4)

E: A diario nos encontramos con noticias que nos cuentan casos sobre niños, niñas y adolescentes que han sido abusados sexualmente. ¿Qué te pasa a ti a cuando ves estas noticias?

EC: Eh profesional o personalmente E:¿Cómo tú quieras? O pueden ser las dos cosas como tu quieras.EC: ahora yo veo mi vida profesional igual lo involucro con mi vida personal ahora como tengo un hijo también poh me parece que esto es como ehh una realidad que se está dando muy fuerte ahora en el país debido a que ya hay mucha despreocupación por los niños, por lo que les pasa, no hay comunicación en las familias, los problemas que existen en los hogares como muchas cosas se ocultan no hay como un resguardo a lo que pasa realmente con los niños generalmente los abusadores sexuales son familiares o gente cercana

a las familias y muchas veces que se dan en noticias y lo que yo he visto muchas veces en mi ámbito profesional a veces son los mimos convivientes de los papas ,de las mamás de los niños quienes abusan de los chicos y ellos prefieren ocultar la información y seguir con esta pareja antes de hacer algo por sus hijos entonces ahí tu te das cuenta de lo que ha cambiado hoy en día la familia y a las cosas que se les dan prioridad .

E: ¿Qué entiendes tu por abuso sexual infantil ¿

EC: Bueno por abuso sexual, yo entiendo por abuso sexual infantil un adulto toca a un niño, realiza tocaciones y obviamente el niño no está consciente de o que está pasando porque entiendo por abuso sexual infantil que también existe el estupro va desde los 18 a los 12,14 años tiene que ver cuando hay tocaciones, pero el niño es engañado por el abusador ya sea con cosas materiales, con amenazas, etc.

E:¿Respecto a estos tipos de abusos que tu nos has señalado ,como crees tú que debiera darse las denuncias?

E C:¿En el caso de un abuso sexual?

E: Si,

EC ¿Cómo se hace aquí en la escuela?

E: Si.puede ser acá, la experiencia que ustedes tengan o en general ¿Tú crees que se deberían denunciar todos estos tipos, si existen tocaciones, si hay estupro ,¿todo se debería denunciar ¿

No, para mí todos tienen el mismo nivel de importancia porque el daño psicológico, emocional y físico si es que es violación va a quedar en todo y en todos, los niños quedan marcados de por vida .En general si existe violación entonces acá en el colegio si existe un relato de un niño lo primero que se hace al tiro es la denuncia, a parte que no necesariamente es a mí, si es a un profesor por ley está escrito de partida la persona que debe denunciar s la persona a quien se le confiesa el abuso porque generalmente acá el niño tiene más confianza con los profesores ,más que conmigo, conmigo vienen a conversar más los papas a orientaciones, a habilidades parentales, pero los niños con los profesores ,psicólogos, auxiliares, cualquier persona puede denunciar inmediatamente denunciar.

E: ¿Tú crees que existe un perfil de abusador ¿

EC: no creo que existe ,pero las características más o menos de las personas abusadoras ,dentro de las familias ,ehh,mm ,son personas que consumen drogas ,alcohol, han sufrido generalmente en su infancia el mismo trauma que han sido también abusados ,maltratados psicológicamente ,físicamente, es como que van siguiendo el círculo ,¿me entiendes? como que siempre se rodean de lo mismo ,es como cuando son las madres adolescentes después van repitiendo patrones conductuales y después ellos siguen repitiendo las cosas porque no hay una reparación de ese niño que fue abusado ,porque muchas veces no se sabe o se oculta y después esa trancas, esos daños psicológicos quedan en las personas, entonces puede ser que mas adelante con los años ,puede que más adelante no es 100% que un niño que fue abusado que sea un abusador ,pero puede surgir una persona así.

E: ¿Y pensando por ejemplo en ese perfil de abusador, ese abusador con las características dadas tú crees que influya en que un niño pueda develar el abuso?

EC ¿Cómo?

E: Por ejemplo, esas características de un abusador que fue abusado en su infancia ¿Eso tendrá alguna implicancia en que el niño que fue abusado pueda develar el abuso?¿tú podrías establecer una relación ,o son cosas independientes?

EC: ¿De que si el niño que fue abusado va a ser después un abusador? No entiendo bien la pregunta.

E: No, en el fondo lo que se pregunta dice así, primero te preguntamos si tú crees que existe un perfil de abusador, después como configurarías ese perfil, y lo otro sería ¿Qué implicancias podría tener ese perfil en la develación del abuso sexual infantil?

EC: mmm, eh, bueno yo creo que los niños abusados, el abusador, eh, no te entiendo bien la pregunta.

E: no importa, dejémosla. Antes te preguntamos sobre un perfil de abusador, ¿tú crees que pueda existir un perfil que tú le puedas atribuir a las víctimas del abuso sexual infantil?, ¿tendrán estos niños características que los van a ser más propensos a ser víctimas de abuso sexual?

EC: Si ,igual los niños más vulnerables que están en riesgo social ,los que tienen perfil socioeconómico más bajo ,que vivan en poblaciones de donde hay consumo de drogas y alcohol ,hacinamiento, generalmente se da esto en Limache porque hay hartas casas ,La Queron, poblaciones que hay mucho hacinamiento ,departamentos sociales que son como para tres personas viven como nueve niños ,nueve personas, entonces tampoco hay privacidad, no es que se esté tentando ,pero hay gente que el ambiente hay factores ambientales que puede ser el consumo de droga continua, el robo da como hay factores como yo digo de los niños más vulnerables económicamente si

E: Por ejemplo, de lo que tú has dicho ¿tú crees que a veces la familia se constituye en un espacio vulnerador?

EC: La familia sí, sí psicológicamente, físicamente, eh, los papas no tienen habilidades parentales, no ponen normas ni límites, se desligan de todo, el ámbito educacional culpan a los profesores si los niños tienen mala conducta, no asumen sus errores como pareja, cuando están no se pohan viendo un problema de violencia intrafamiliar no hay una aceptación por parte de la familia y como ellos son.

E: Como escuela ¿Cómo podrían contribuir a disminuir las cifras de abuso sexual infantil que según cifras del Sename, de la Superintendencia de Educación y del Ministerio Público van en aumento?

EC: La verdad es que aquí por ejemplo yo hago talleres de habilidades parentales, eso se hace dentro de la hora de reuniones de apoderados, soy una asistente social para toda la escuela, hay, 8, 9,10 cursos

E: ¿Cuántos alumnos son?

EC: Son como 240 niños, entonces la reunión de curso se hace el mismo día y a la misma hora, entonces yo tengo que ir curso por curso y dentro del taller de habilidades parentales va más enfocado a los límites, normas, yo oriento también a los papas a cómo poder quizás disminuir los riesgos a nivel familiar, les explico también como pueden acercarse a mí y confidencialmente yo derivarlos a una red de la comuna entonces a través de esas temáticas.

E: ¿En el ámbito de los niños como se podría disminuir las cifras de abuso sexual?

EC: La verdad es que aquí en el colegio no se trabaja mucho con eso ya, y la parte sexual en los menores está ya de primero básico, algunos hiperventilados o sea tu ya ves niños de pre-kínder que ya están abusados entonces repiten conductas acá a veces exploran con sus compañeros de curso, eso con juegos obviamente, claro por la parte de los niños es más difícil, también hay niñas que han salido embarazadas este año, no el año pasado hubieron tres niñas embarazadas. Con los niños se trata de hacer trabajos con redes. Acá hay una agrupación que trabaja parte del Sida, entonces se hace contacto con ellos para que ellos puedan venir, hacer charlas, explicarles a los mayores el uso del preservativo de forma adecuada como de esa parte más o menos trabajan.

E: En caso que un niño sea abusado ¿a quién crees tú que develaría el abuso?

EC: ¿a quién develaría? Al referente afectivo más importante, que tiene más cercano a veces no es la mamá, no tienen confianza a veces, por ejemplo acá en el colegio ya porque los niños pasan gran tiempo en la escuela. Se forma un vínculo con los profesores, los niños a veces están carentes de cariño, los niños no tienen un referente afectivo en el hogar, los papas trabajan todo el día entonces yo creo que en el caso de la escuela aquí a los profesores.

E: ¿Han partido develaciones de abuso sexual infantil desde acá?

EC: Mira desde que yo estoy acá que estoy del año pasado, que yo sepa años anteriores sí, pero desde los dos años que he estado no, de que hay develaciones de violencia sí y se han hecho las denuncias de maltrato físico y también de vulneración de derechos como por ejemplo prostitución de las madres fue el caso de unos hermanos que los reveló acá en la escuela, se hizo la denuncia, el informe del caso ya está en los tribunales, el niño ya está en el Ayelen y ahí se acaba.

E: La develación que partió desde acá hace dos años ¿tú sabes cómo lo resolvieron?

EC: Sí, hicieron una denuncia con el colegio, pero después no quedó en nada.

E: ¿Qué paso con los niños? ¿los papas o el niño se retractaron?

EC: Se los llevaron, yo no sé, pero lo que me contaron es que una niña de quinto básico tenía que ella, tenía mucho olor, el olor que tenía ella vaginal era tan fuerte que se sentía en toda la sala, ella tenía conductas sexuales raras con sus compañeros, entonces lo que todos pensaban era que a ella se la estaban abusando, entonces hicieron una denuncia. Cuento corto sacaron a la niña del colegio, después me dijeron aquí en el colegio que nunca habían sabido de la niña que pasó, qué se hizo.

E: Tú ya nos dijiste cómo la escuela podría contribuir a la disminución de cifras del abuso sexual infantil. Ahora desde tus roles y funciones puntuales de trabajadora social ¿Qué desafíos podría tener el tema del abuso sexual? El desafío ¿Qué cosas crees tú podrían hacer?

EC: sí, sí, entiendo. Yo creo algo que aparte que yo como trabajadora social podría trabajar con los niños, debería existir en los ramos de orientación una persona capacitada, no sé qué sea un psicólogo de una ONG, alguien que viniera a dar charlas, que sea porque uno no maneja mucho, yo manejo estos temas porque hago denuncias. Yo también trabajé en un centro de vulneración de derechos por abusos sexuales, pero hay muchas cosas que a mí profesionalmente me faltan, a mí me encantaría más adelante en un par de años hacer un magister, a mí me encanta el tema del abuso sexual, no me choca yo he escuchado testimonios de violación en mi otro trabajo, etc., pero acá en el colegio faltan de repente herramientas, faltan más redes. Qué este constantemente el hospital que este constantemente la OPD, que estén constantemente psicólogos de habilidades para la vida, que la red sea más fuerte. A mí me encantaría hacer más cosas dentro de la escuela, pero yo tampoco puedo hacerlo todo sola.

E: Aprovechando tu experiencia y más aun lo que tú nos comentas de tu otro trabajo en instituciones que trabajan con abuso sexual infantil. Ahora, si te encontraras frente a una develación de abuso sexual infantil ¿Cómo lo solucionarías?

EC: Bueno de partida la entrevista, si él me devela el abuso tiene que ser una entrevista en profundidad, lo que se hace aquí según el protocolo yo hablo con la directora, la jefa de UTP unidad técnica pedagógica, citamos al apoderado y se hace la denuncia, se hace la denuncia en el tribunal de familia, si es necesario tener que ir a la audiencia, tengo que ir a la audiencia enfrentando todo lo que se viene después, porque hay cosas no de abuso, pero por ejemplo de maltrato ha habido casos en que los papas después han venido a enfrentar.

E: En este caso ¿cómo lo has manejado?

EC: sé que no fue una cosa que solo yo se hiciera una denuncia fui yo, fue el Jardín Carita Risueña, fue el Chile Crece Contigo, fue Seguridad Pública, fue el Ayelen y fue un montón de cosas que se destapó la olla de que yo sabía todo sin que las personas de las redes me contaran. Son los mismos niños y averiguando uno misma porque aquí en este rol de trabajador social te vuelves investigador social, juntando de a poco las cosas y haces la denuncia entonces a la primera que acusan aquí es a la asistente social porque si te quitan a los tres niños es la asistente del colegio, para mí es fuerte porque los apoderados viven aquí en Limache y yo vivo en Limache, entonces para yo encontrarme con una persona que me la encontré en pleno invierno con una cara que te quiere matar y es drogadicta es complicado, yo no puedo hacer nada contra eso.

E: ¿Cómo lo manejaste tú?

EC: Yo cuando la veo todavía en la calle la evito, la evito por mi integridad física, tengo familia, porque tengo hijos.

E: Considerando la integralidad y los derechos de los niños ¿Qué instituciones crees tú deberían participar después de la develación del abuso sexual infantil?, qué actores de la sociedad?

EC: Bueno las instituciones del gobierno, SENAME, bueno aquí está el CAVAS en el asunto la parte física ehh, las distintas redes que por ejemplo está el PAICABI, pero lo que da lata con esas instituciones que yo lo digo con hechos que yo vivencié hay situaciones de violación y abuso sexual, están todas las pruebas, están todos los testigos, están todos los niños diciendo la verdad y ese niño es intervenido por tantas personas que hace meses lo dijeron en SENAME, pero yo lo he dicho siempre primero pasa por la develación donde

confiesa a un adulto ,después se hace la denuncia ,después lo llevan a carabineros ,después lo llevan a investigaciones ,después lo llevan al CAVAS ,después lo llevan a la institución donde lo diagnostican, después lo llevan a otra institución para tratamiento ,entonces ya la versión del niño está tan sobre intervenida que va cambiando a veces son tan chicos que hasta uno se le olvidan las cosas ,entonces no saben que es verdad o no a parte la atención aquí es este país es malísima porque una niña que fue te lo estoy contando de un caso verídico ,una niña de 4 años que fue violada reiteradamente por su abuelo, por su papá ,por los amigos de su papá en reiteradas ocasiones donde hay pruebas físicas ,psicológicas ,emocionales y todas ,que pasen 2 años y todavía no le den un cupo para tratamiento psicológico yo lo encuentro totalmente descabellado que tenga que entrar por 80 bis y que el 80 bis lo pateen ,lo pateen o lo vayan corriendo es totalmente malo para los niños porque esa niña no puede ir a un colegio normal porque repite conductas ,esta hipersexualizada ,se irrita con facilidad ,cuenta las cosas que le pasan ,se autoagrede ,todo el daño psicológico ,esperar tanto tiempo para una tremenda lista de espera gigante .

E:¿Qué institución agregarías tú a ese funcionamiento después de la develación del abuso?

EC: ¿Para qué se hiciera un tratamiento? mmm, eh, no sé yo creo que crear más instituciones que trabajen con abuso sexual porque como te digo ya no hay plazas disponibles para los pequeños, no dan abasto y a veces también pasan estas cosas de abuso y no hay una red familiar y los derivan a un hogar de menores, el SENAME ahí mismo los niños, porque no se poh he escuchado vuelven a ser abusados ,entonces una, una y otra vez incluso hasta cuándo se van con familias cuidadoras son maltratados físicamente ,psicológicamente de forma de alimentación ,yo l he visto en el colegio guardadoras ,entonces creo que está muy oculto lo que pasa en el SENAME es una cosa que no hay reparación ,entonces los niños siguen siendo vulnerados ,la misma gente que entra a trabajar ahí no cumple con un perfil adecuado para trabajar ahí. Cómo se puede tener una persona que siga abusando de una niña en un hogar de menores o cómo le entregan a un niño a una cuidadora que no tiene los recursos sociales y no tanto los recursos económicos, sino educacionales que viven y lucran con criar niños siendo guardadoras y teniéndolos a que se las arreglen solos teniéndolos encerrados todo el día, castigarlos físicamente, no sé pienso que no están las herramientas como adecuadas para capacitar, no capacitar, para elegir estas personas.

E: ¿Hay factores a los que tu puedes atribuir a que no develen?

EC:A la intimidación, a la amenaza que le hace el abusador ,yo te voy a matar a tu mamá ,te voy a matar a ti y la parte económica que también los niños a veces con cosas materiales ,a veces también entre el niño y el abusador se crea un vínculo que los niños lo confunden con afectivo ,que como es cariño los niños son tan chicos lo confunden lo saben separar la relación y el miedo ,principalmente el miedo y la vergüenza en los niños más grande que piensan el qué dirán.

E: ¿Quieres dar un comentario final?

EC: No, creo que les dije más o menos

E: Gracias, gracias por tu tiempo y querer compartir tu experiencia del tema de abuso sexual infantil.

EC: Sí, mira imagínate que en el centro que yo trabajaba dependía del Ministerio del Interior ,trabaje 2 años, era de mediana complejidad ,nosotros también teníamos que atender niños que estaban en lista de espera ,nosotros que a lo mejor no teníamos experiencia todavía en

abuso sexual hacíamos contención emocional porque ahí no se puede intervenir con psicólogo por la sobre intervención también, esas cosas dan rabia, ése tema de las instituciones que trabajan el tema de abuso sexual ,el SENAME,yo creo que se esconde tantas cosas ,tantas cosas.

E:¿Crees tú que las intervenciones logran reparar el daño sufrido por los niños abusados’

EC: Sí, cuando son reparaciones profundas son intervenciones a largo plazo de 2 años, pero cuando los profesionales están ocupados esperando el 80 bis los profesionales no tiene tiempo a veces la no tiene avance, la gente no va a la intervención, hay que hacer terreno, los profesionales van rotando también la gente se, como pasada a llevar y mirada en menos. Cómo una mamá que confiesa todo lo que le está pasando a uno y otro psicólogo ,después a una trabajadora social repetir de nuevo toda la historia ,aunque uno lee las capetas ,todo es como un círculo vicioso ,la gente se aburre.

E: ¿Tú crees que si existiera la instancia desde instituciones especializadas habría cabida desde el colegio para charlas, capacitación a profesores, ya sea a los niños, los papas en cuanto a temas respecto a la develación del abuso?

EC: Yo desde que estoy acá cualquier ayuda que sea para el colegio, cualquiera porque aquí el 82% de os niños son vulnerables, cualquier ayuda que uno pueda encontrar, material, económica, psicosocial, OPD, matronas lo que sea cualquier cosa ayuda, porque aquí hay que fortalecer a los niños y familias porque aquí las cosas se hacen en red ,a veces uno quiere hacer muchas cosas porque a ustedes también les va a pasar la gente cree que porque eres trabajadora social vas a sacar de un gorro, casas ,informes social, sacar plata, no sé ,a veces los profesores tampoco te entienden porque creen que uno no hace nada en todo el día .Yo en la mañana a veces hago 4 visitas que te demoras una hora y media en cada una ,yo ando a pie no ando en auto todas con distintas realidades y tienes que escuchar todos los problemas ,luego transcribir y dar soluciones a esa gente ,tienes que ir a otras redes ,hora tanto, hora tanto como que aquí no te cooperan tanto los profes y son súper buenos para reclamar de que también no se hace nada por Juanito .Yo les digo en qué momento se acercó usted a decirme que Juanito tenia tal problema ,aquí son hartos profes ,entonces yo tengo que andarlos persiguiendo, entonces aquí han pasado cosas graves que a mí no me han dicho y eso que yo trabajo jornada completa ,entonces uno igual queda destrozado ,lega el fin de semana y yo lo único que quiero es esta acostada y ver a mi hijo ,uno se desgasta.

E: Nuevamente muchas gracias.